



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias de la Conducta



TESIS

Análisis del deseo y estructuración subjetiva en dos casos clínicos

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN PSICOLOGÍA

PRESENTA

Oscar Eduardo López Fuentes

Número de cuenta: 0560686

ASESOR

Dr. en inv. Psic. Manuel Gutiérrez Romero

Toluca, México, Abril de 2016.



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias de la Conducta
Departamento de Titulación



Toluca, México, a 29 de Abril de 2016

MTRA. EN I.F. MARIBEL AGUILAR MERCADO
JEFA DEL DEPARTAMENTO DE EVALUACION DE GRADO
PRESENTE

Habiendo fungido como **ASESOR** del trabajo escrito intitulado:

Análisis del deseo y estructuración subjetiva en dos casos clinicos

Que para optar por el: **Grado de Maestra (o) en Psicología**

Presenta: **López Fuentes Oscar Eduardo**

Con número de cuenta: **0560686**

Manifiesto que el **BORRADOR** de dicho trabajo reúne las características y condiciones necesarias para ser revisado por la Comisión Especial, nombrada para tal efecto.

ATENTAMENTE

Dr. en Inv. P. Manuel Gutiérrez Romero
ASESOR (A) DE TESIS



OF ASESOR/2016



Universidad Autónoma del Estado de México
 Facultad de Ciencias de la Conducta
 Departamento de Titulación



Toluca, México, a 2 de Mayo de 2016

MTRA. EN I.F. MARIBEL AGUILAR MERCADO
 JEFA DEL DEPARTAMENTO DE EVALUACIÓN DE GRADO
 PRESENTE

Habiendo concluido la revisión del trabajo escrito intitulado:

Análisis del deseo y estructuración subjetiva en dos casos clínicos

Que para optar por el: **Grado de Maestra (o) en Psicología**

Presenta: **C. López Fuentes Oscar Eduardo**

Con Número de Cuenta: **0560686**

Nos es grato comunicarle que dicho borrador cumple con las características y condiciones necesarias para su APROBACIÓN.

ATENTAMENTE
 COMITÉ TUTORAL

 Dra. en Inv. Psic. Alejandra Moysén Chimal

 Dra. en inv. Psic. Senja Yolanda Rocha
 Reza

 Dra. en Ant. Susana Silvia Zarza
 Villegas

OF REVISORES/2016



Indice

Resumen	7
Presentación	8
Introducción	9
Capítulo 1. Marco teórico	11
1.1. Freud y la escucha del inconsciente	11
1.1.1. La otra perspectiva de la sexualidad	13
1.1.2. Las cuestiones del narcisismo	29
1.1.3 La angustia: de la inhibición al síntoma	32
1.2. Melanie Klein y las relaciones de objeto	34
1.2.1. Una apuesta a la objetividad	34
1.3. Donald Winnicott y el objeto	36
1.3.1. El objeto ¿transicional?	37
1.4. Jacques Lacan y su retorno a Freud	43
1.4.1. El estadio del espejo	43
1.4.2. Las relaciones con el objeto	45
1.4.2.1. Psicosis	48
1.4.2.2. Perversión	49
1.4.2.3 Neurosis	50
Capítulo 2. Método	52
2.1. Objetivo	52

2.2. Planteamiento del problema	52
2.3. Tipo de estudio	54
2.4. Ejes temáticos y Categorías de análisis	55
2.5. Participantes	58
2.6. Técnicas	58
2.7. Procedimiento	59
2.8. Procesamiento de la información	61
Capítulo 3. Resultados	62
3.1. Reporte de casos	62
Capítulo 4. Análisis de resultados	74
Capítulo 5. Conclusiones	101
Anexos	108
Anexo 1. Reporte de caso "A"	108
Anexo 2. Reporte de caso "L"	117
Anexo 3 Copia de envío de artículo a revista	131
Anexo 4. Copia de recibido de artículo a revista	132
Anexo 5 Artículo enviado a revista para publicación	133
Bibliografía	152

Agradecimientos

...La existencia en sí misma es dolorosa, cuesta trabajo creer que siempre se está detrás de la imagen de un objeto que no es. El consuelo se encuentra en muchos artificios modernos, pero no hay como tener la capacidad de amar gracias a que uno fue amado...

...Elvira, nunca imagine que se pudiera amar tanto a una persona ni ser tan amado por alguien, apostemos por más días juntos, gracias, porque en el día a día eres mi soporte, mi inspiración y aquello que me posibilita como sujeto...

...Eduardo, gracias por el ejemplo, soporte y el apoyo que me has mostrado como padre, ahora comprendo todo el sacrificio que has hecho por mí y por mis hermanos, gracias a ti deseamos...

...Avigaine, gracias por todo lo que has hecho por mí y por mis hermanos, tus cuidados, tu cariño que nos posibilitó poder amar a otros...

...Héctor, no hay palabras para expresar el cariño que te tengo como hermano, gracias porque es en relación a otro con quien hacer travesuras y crecer como persona que puede ser...

...Celeste, tampoco encuentro palabras para poder expresar el cariño que te tengo, gracias porque tu rebeldía me recuerda mis ideales y la promesa de cumplirlos...

...Aurora y Helí, los dos grandes pilares de mi formación como aprendiz de psicoanalista, gracias por inspirarme con su deseo y su apuesta como psicoanalistas...

...A mis alumnos gracias por enseñarme a ser maestro antes de obtener el grado y que cuando se desea no importan las circunstancias...

...A mis amigos, porque entre nosotros nunca han importado las etiquetas...

...A mis revisoras y asesor muchas gracias por darse el tiempo para leerme...

Resumen

La publicación de distintos manuales diagnósticos para los trastornos mentales ha sido objeto de gran reflexión y polémica para los especialistas en el campo de la salud, la ocupación de dichos manuales en el campo de la Psicología no es la excepción debido a que la gran variedad en la que se presentan los síntomas sigue siendo un enigma para los psicólogos clínicos a pesar de los esfuerzos de la psiquiatría de clasificar y describir los trastornos; por otro lado el Psicoanálisis al proponer la escucha de los síntomas en relación al deseo incita a la Psicología a dejar de lado la generalización que puede llegar a interpretarse en los manuales y trabajar caso por caso, pensando en las distintas relaciones de objeto como representaciones de la representación que marcan la estructura psíquica de un sujeto que se posiciona frente a un deseo producto de esta primer representación que está en el campo de lo impensable.

Presentación

Los psicoanalistas que siguieron el trabajo de Freud dieron cuenta de muchos más fenómenos a lo largo de sus investigaciones y a lo largo del tiempo se formalizó el método por medio del cual se estudia el inconsciente, ya que el método del psicoanálisis tiene que ver con el historial clínico (Cansina, 2008).

Paralelo al desarrollo de las ideas psicoanalíticas la psiquiatría propone una clasificación de las enfermedades mentales con base en la experiencia clínica de los directores de distintos psiquiátricos. En 2013 lanza su quinta versión y es criticada por la relación estrecha de algunos de sus miembros con las farmacéuticas y la sobre diagnosis que puede llegar a existir.

Es frente al etiquetamiento indiscriminado donde esta investigación pretende dar cuenta de cómo la escucha de la subjetividad está ligada al deseo y a la estructura, es en la repetición que se habla de un objeto incognoscible para la conciencia pero que rige la vida del sujeto, por lo que habrá que tomar en cuenta que la táctica, la política y la estrategia son las que dirigen la cura. Por lo que se abordó teóricamente la propuesta de Freud en relación a la construcción de la noción de pulsión, la forma en la que busca el objeto y con la angustia; se piensa a Klein desde las relaciones con el objeto basados en los primeros objetos de amor que marcan una determinada posición, continuando con la propuesta de Winnicott sobre el objeto transicional y la forma en la que va mudando de representación, para terminar pensando en la propuesta del estadio del espejo y de la estructura con Lacan.

Es con estas perspectivas que se analizaron dos casos que pudieran dar cuenta de cómo es que se vive el deseo y como es que a raíz del mismo se estructura un sujeto describiendo el movimiento subjetivo que se pudo generar a lo largo de las distintas sesiones proponiendo para la psicología una nueva forma de escucha que no solo tiene que ver con la clasificación de la enfermedad.

Introducción

La psicología clínica para poder desarrollar su trabajo teórico y práctico ha propuesto métodos, técnicas y ocupado manuales que facilitan la investigación y el diagnóstico, unos claros ejemplos son: el historial clínico, la presentación de casos clínicos y el diagnóstico emitido desde los manuales diagnósticos.

Esta investigación se desarrolla partiendo de una crítica que realiza el Instituto Nacional de Salud Mental de E.E.U.U. en 2013 a la quinta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales asegurando que existen riesgos en la utilización de dicho manual debido a la sobre diagnóstico y a no plantear claramente los parámetros de lo normal y lo anormal. Ahora bien, si el manual que clasifica, describe y cataloga los trastornos mentales no puede satisfacer las necesidades del clínico en psicología del siglo XXI es necesario pensar en otra posibilidad para poder dar respuesta a estas necesidades.

Es en los avances y en el pensamiento del siglo XIX en donde una nueva idea del inconsciente empieza a revolucionar la vida misma de la humanidad; considerado uno de los más grandes genios y con un estilo literario que fascina a quien lee cualquiera de sus casos, llega Freud a proponer para la psicología una nueva visión de las enfermedades, que se centra ya no en el orden cronológico de las vivencias psíquicas, sino en un método al que denomina asociación libre, por medio del cual se puede saber de aquello que por efecto de la censura (represión) se volvió desconocido para la conciencia pero que sigue ahí insistiendo en salir en forma de repetición en acto (retorno de lo reprimido) (Cancina, 2008).

Los fines que persigue una investigación en psicoanálisis, van más allá de lo que el conocimiento pudiese aportar, es entrar en el campo del saber, que atañe a una verdad (Cancina, 2008), por lo que la pregunta en psicoanálisis necesariamente tendría que apuntar directamente al deseo y cómo es que a raíz de éste se opta por ocupar una posición que se denomina como subjetiva.

Klein (citada en Bleichmar y Leiberman, 2001) propone las relaciones de objeto, dimensiona cómo es que a lo largo de la vida de un sujeto se van repitiendo o buscando

repetir las mismas relaciones de la primera infancia depositando todos estos sentimientos de amor-odio una y otra vez en distintas personas por medio del vínculo transferencial; exactamente de lo mismo habla Winnicott (citado en Beichmar y Leiberman, 2001) cuando propone el objeto transicional, dando muestra de una forma en la que los seres humanos ocupan el desplazamiento ya no como simple mecanismo de defensa sino como una parte importante de la estructuración de su subjetividad.

Con estas dos propuestas que se hacen después de la propuesta freudiana es inevitable dimensionar que hay momentos en la vida de un sujeto en donde lo que se juega está en relación a este objeto que se perdió a condición de posibilitar la subjetividad humana. Es Lacan a lo largo de su obra quien termina pensando al sujeto dividido en relación a ese objeto perdido que en el afán de volverse a encontrar provoca por un lado deseo cuando existe una falta, sin embargo, la búsqueda va más de lo placentero. Este más allá será denominado por Freud, en 1920 en su obra *Más allá del principio del placer* como pulsión de muerte (Morales, 2008).

En 1920 Freud hace una reelaboración en la teoría psicoanalítica, ya que da cuenta lo que desea la persona no es su bien, la idea de homeostasis en la psique humana queda descartada al dimensionar que el ser hablante no procura su bien sino todo lo contrario, busca su mal, el exceso (Morales, 2008). Es por eso que dar cuenta de la pulsión de muerte es la llave que presta Freud al clínico y lleva a entender que el psicoanálisis es el que lidia con esta posibilidad pulsional de la vida y de la muerte, engarzadas precisamente al deseo, y que toda demanda que se lleva al consultorio no es más que la demanda de encausar una apuesta al deseo.

Por lo que la finalidad de hacer una investigación que dé cuenta de cómo es que a raíz de la falta se posibilita el deseo, y a su vez se permite la estructuración subjetiva, ayudara a dimensionar cómo es que se juega este deseo en la clínica por parte del analizante y se va apuntando a este deseo con base en las intervenciones que realiza el analista.

Capítulo 1. MARCO TEÓRICO

1.1. Freud y la escucha del inconsciente.

Es en el año de 1885 a 1886 que Freud tiene su primer encuentro con la transferencia, la forma en la que escribe en “Informe sobre mis estudios en París y Berlín” da cuenta de esto; ve entonces en Charcot un maestro. ¿Qué trabaja el maestro en ese entonces? Pues precisamente con la histeria y ¿Con que método? con la hipnosis.

Hasta antes de los trabajos de Charcot la histeria se pensaba como ocasionada por las posesiones satánicas o por la locura (Foucault, 1966). Los médicos del siglo XVIII y XIX pensaban en los síntomas de la histeria como síntomas fingidos, en los cuales al no encontrar daño físico eran inmediatamente descartados. Habrá que enfatizar que indudablemente el interés de Charcot fue siempre el de encontrar dónde se situaba a nivel biológico la causa de la enfermedad para poder determinar una “cura”, incluso Freud (al tener como lengua materna el alemán) es elegido por el maestro con la finalidad de hacer las traducciones de sus investigaciones al alemán. Cuando emprende esta apuesta es entonces que las imposibilidades de explicar los síntomas histéricos por medio de lo biológico producen en Freud con base en el método hipnótico una idea que da comienzo a una teoría que desde el siglo XIX es un parte aguas para entender la conducta humana.

De regreso en Viena entonces Freud realiza el informe de su estadía en Paris y comienza a realizar una propuesta que no es bien recibida por los científicos de la época ya que la idea de que la histeria es producto de conflictos psíquicos y no solo exclusiva de las mujeres fue inmediatamente descartada por el afán cientificista de la época (Assoun, 1982). Cuestiones que no le impiden a Freud presentar un caso de histeria en un varón, abordar la histeria y escribir a Fliess sobre su proyecto de psicología.

En medio de las dificultades que planteaba para Freud defender su tesis aparece Breuer personaje que ya comenzaba a trabajar con una paciente de otra forma (Cabe aclarar que las notas de Stranchev muestran que Freud ya sabía que Breuer trabajaba con el método catártico antes de ir a Paris con Charcot).

Breuer y Freud comienzan a trabajar la histeria con base en otro método; es en “Estudios sobre la histeria” (1895) donde las propuestas sobre el Inconsciente y la transferencia se hacen evidentes. Tras encontrarse con las dificultades que plantea la transferencia Breuer abandona el caso de “Anna. O.” y es Freud el que continúa el trabajo, abandonando la hipnosis y adoptando la catarsis “Limpieza de chimenea” como método para poder atender la histeria y posteriormente proponer la asociación libre como una forma de trabajo que deberá de seguir todo “médico” que se dedique al tratamiento de las afecciones del alma.

Al dar cuenta que el síntoma es un cuestionamiento del cuerpo por la historia es entonces que este último método resulta ser sumamente eficaz, ya que si la propuesta del inconsciente da cuenta de la existencia de un material que no es visible a la conciencia, pero que la dirige, y la forma de conocer de éste es por medio de los incesantes rodeos que la palabra pueda dar en torno al trauma reprimido que se pueda llegar a presentar; es por eso que hasta este momento de los avances de Freud la propuesta de la “cura” tiene que ver con hacer consciente lo inconsciente.

Es en Interpretación de los sueños (1900) que se formaliza la investigación psicoanalítica, ya con un método establecido y con una apuesta por dilucidar los enigmas que plantea el inconsciente Freud encuentra la vía regia al mismo, pudiendo apalabrar la condensación y el desplazamiento procesos que posteriormente son pensados como las leyes que lo rigen en donde aparte de existir una atemporalidad también existen representaciones que se ligan a afectos los cuales gracias a la censura garantizan que el material inconsciente permanezca oculto a la conciencia comentando que:

“En general, no podemos interpretar el sueño de otro si no quiere revelarnos los pensamientos inconscientes que están bajo el contenido onírico” (Freud, 1900. P. 252)

Dentro de este desmenuzamiento de los procesos inconscientes se topa con los sueños de la muerte de las personas queridas y después de aplicar su método interpretativo concluye que:

“Los padres desempeñan un papel principal en la vida anímica infantil, el enamoramiento hacia uno de los miembros de la pareja parental y el odio hacia el otro es parte de las mociones psíquicas de enorme importancia para la sintomatología de la neurosis posterior” (Freud, 1900. P. 269)

Y es a partir de este descubrimiento que hace una analogía entre el mito de Edipo que escribe Sófocles y la vivencia humana de la sexualidad infantil.

1.1.1. La otra perspectiva de la sexualidad

Es en 1905 que Freud propone Tres ensayos para una teoría sexual, e introduce la noción de libido considerándola como la energía sexual, abordando posteriormente cuestiones sobre la meta sexual y el objeto sexual.

Tal parece que Freud muestra en el primer ensayo lo perversa de la pulsión, pero a su vez da las bases para pensar precisamente que dentro de esta perversión hay algo de patológico en tanto más se aleje de la meta sexual y el objeto que se elija; por otro lado, también deja entrever que la represión es propia de la neurosis propiciando los sentimientos de vergüenza y asco que evitan que se realicen los actos tal como los pretende la sexualidad infantil.

En este momento de la investigación de Freud (1905) pareciera que los síntomas tienen cuestiones libidinosas que no han sido enunciadas, siendo así que piensa en la neurosis, como el negativo de la perversión, llegando así a preguntarse por el desarrollo de la vida anímica infantil en donde probablemente se jugaron pulsiones parciales que se desarrollaron por medio de estímulos a los que denominará en este momento zonas erógenas, en otras palabras, zonas donde se siente placer poniendo así las bases para poder pasar a dimensionar la vivencia de la sexualidad infantil que comenta en su segundo ensayo ya que antes de la propuesta Freudiana las descripciones que se hacían de la sexualidad eran sobre el sujeto sólo después de la pubertad, pues se creía que en esta etapa era cuando la sexualidad despertaba y es en el tercer ensayo es donde se desarrollan las cuestiones que tienen que ver con la sexualidad adulta, y como es que está se construye con base en la sexualidad infantil y gracias al dique de la vergüenza y

el pudor se juega cierto rechazo o aceptación a ciertas actividades placenteras que tienen un vínculo con la primera sexualidad; es así como hace el siguiente recorrido para poder poner sobre la mesa una sexualidad que ya no tiene que ver con la reproducción, sino con la búsqueda de placer que se topa con la realidad.

Los "invertidos", (homosexuales) es de donde parte Freud (1905) para poder pensar en la degeneración, plantea que efectivamente la homosexualidad es algo que siempre ha existido y que no es una de las condiciones para poder determinar una anomalía o considerar una patología, en otras palabras no puede considerarse una degeneración pero entonces abre una pregunta ¿La inversión surge del orden de lo innato o de lo adquirido?, y es como llega a la conclusión de que la inversión es algo que se da en el desarrollo psíquico de los sujetos en donde lo innato-adquirido no puede dar cuenta del fenómeno.

Dejando en suspenso una posible respuesta sobre la inversión, pero de alguna forma atribuyéndosela a la pulsión, Freud toma la bisexualidad (cuestión que después es reelaborada en la organización genital infantil) en donde tal parece hay un hermafroditismo bisexual que nos marca, y que en la inversión está este elemento como latente. Para poder afirmar esto, encontramos el objeto en los invertidos, como una elección de lo femenino, tal parece que lo que se busca es una semejanza psíquica con la mujer, conservando sus rasgos masculinos, por lo que entonces el objeto sexual reúne ambos rasgos.

Terminando con esta propuesta de los invertidos Freud habla de la meta sexual en ellos, en quienes la masturbación sería la meta sexual, poniendo en entredicho que sea exclusiva de la inversión la utilización del ano para obtener la gratificación afectiva.

Otra de las categorías que analiza en la desviación respecto del objeto sexual es, cuando la desviación se da hacia las personas genésicamente inmaduras y los animales; en donde cuando una pulsión urgente (que no admite postergación) no puede apropiarse de un objeto más apto. Vale la pena preguntarse aquí por la sexualidad en tanto "normal", pero también se puede reconocer cierta "anormalidad" que en las filias se presenta como la única satisfacción está situada en el objeto, se prefiere el objeto al que se dirige la filia antes que otro más apto.

Las desviaciones respecto de la meta sexual es un punto en donde es específico al decir que la meta sexual es la unión de los genitales, la cual tiene como función aliviar la tensión sexual; sin embargo, hay ciertas metas preliminares a la consecución vía el objeto, en donde estas metas preliminares son placenteras y aumentan la excitación. Por lo que clasifica entonces a la perversión en dos:

a) Trasgresiones anatómicas.

Incluye la sobreestimación del objeto sexual la cual consiste en la restricción de la meta sexual (unión de los genitales) y contribuye a elevar quehaceres relativos a otras partes del cuerpo a la condición de meta sexual.

Otra desviación situada en las trasgresiones anatómicas que puede ser considerada como perversa es el uso sexual de la mucosa de los labios y de la boca, cuando los labios de la persona entran en contacto con los genitales de la otra considerando así el sexo oral ya que los límites para realizar esta práctica tienen que ver con el asco, el cual es vencido por la libido en algunas ocasiones, por lo general “cuando se justifica en el amor” dirá en Un recuerdo infantil de Leonardo Da Vinci (Freud, 1910).

El uso del orificio anal es la tercera categoría que aborda en las trasgresiones anatómicas, en donde aparece nuevamente el asco a los excrementos como un fundamento para considerar este intercambio como perversión, el cual se reduce aparentemente a los hombres, no solo a los invertidos, pero que de alguna forma hace una analogía con la consecución de la meta con la mujer.

La significatividad de los otros lugares del cuerpo, muestra cómo la pulsión busca proclamar su propósito de apoderarse del objeto sexual en todas sus dimensiones que aunada a la sobre estimación del objeto ciertos lugares del cuerpo son tratados como los genitales.

Por último, el sustituto inapropiado del objeto sexual nos remite a pensar en el fetichismo, en donde se reconoce algo de lo normal en la conducta, pero pensar en que solo sea éste el objeto de satisfacción roza con lo patológico, la propuesta de Freud (1927) hasta este entonces es que el fetiche se desprende de una persona amada (la madre) que pasa

a ocupar el lugar del objeto sexual. Posteriormente descubre que es el producto de la desmentida en donde el perverso puede quedar fijado.

b) Fijaciones de metas sexuales provisionales.

En cuanto a la meta, Freud habla de que en ocasiones hay condiciones externas o internas que dificultan el logro de una meta sexual, por lo que se refuerza que se demoren los actos preliminares (metas preliminares) constituyéndose así nuevas metas sexuales que reemplazan a las normales nombrando las siguientes:

Tocar y mirar: Freud reconoce que para los seres humanos el tacto es indispensable para alcanzar la meta sexual final; por lo que la demora en el tacto no la cuanta como una perversión. En cuanto al mirar reconoce que la impresión óptica es la forma más frecuente en la que se despierta la excitación; este suceso aparece como una perversión cuando se cierra con exclusividad a los genitales, se une a la superación del asco como mirar funciones excretorias y suplanta la meta sexual normal en lugar de servir preliminar.

Sadismo y el masoquismo: Es aquí donde se juegan los papeles del pasivo y del activo, en donde se goza de que se infrinja el dolor y la humillación o de recibirlo; en este punto se reconoce que en la consecución de la meta sexual hay un componente de agresión, por lo que el sadismo puede llegar a ser visto como un componente agresivo de la pulsión sexual, que se dirige hacia el objeto hasta el sometimiento y el maltrato que se le puede infringir como condición única para poder satisfacer la pulsión, de igual forma parece que el masoquismo tiene que ver con una actitud pasiva, la satisfacción está en padecer un dolor físico o anímico; como perversión, observamos que se aleja de la meta única sexual y la propuesta de Freud es que posiblemente se derive del sadismo que vuelve hacia la propia persona. Llegando a la conclusión que las inclinaciones perversas se muestran como pares de opuestos, tal vez en relación a lo masculino y femenino, lo activo, lo pasivo.

Uno de los aspectos que aborda en el segundo ensayo es la “amnesia infantil” que da muestra de que hay un periodo en la vida que el neurótico no quiere recordar, hasta el sexto o el octavo año de vida se tienen recuerdos, es entonces que gracias a la represión el neurótico no recuerda de la vivencia infantil con todas sus mociones, con su amor

desmedido, con su odio sin límites, con el deseo de la muerte de quien se interpone entre su objeto y él. He ahí el por qué se reprimen tantos recuerdos que permanecen como huellas en el inconsciente, y que en el síntoma son tan evidentes. Por eso cuando Nasio (2010) habla del complejo de Edipo no puede dejar de lado que la vivencia del mismo fue tan desmesurado y doloroso que la única salida posible fue sepultarlo.

Es en la latencia donde estos “gérmenes”, en palabras de Freud (1905), encuentran los diques que se representan por medio del asco, la vergüenza, los reclamos ideales, en lo estético y en lo moral; recordando que el artista sublima estas mociones en el arte, donde este dique se presenta en ocasiones sin ayuda de la educación, tal y como se observa en los niños que piden a gritos simbólicos que se repriman las pulsiones por medio de un tercero que le ayude. ¿Qué es lo que se hace con estas nuevas orientaciones? La respuesta está en la sublimación que se ayuda de la formación reactiva, ya que frente a estas cuestiones sexuales que pueden llegar a causar el displacer se instauran estos mecanismos para la formación del asco, la vergüenza y la moral. Por las cuales posteriormente puede haber un escape de las mismas cuestiones sexuales.

Muestra de esto ya hablando de la exteriorización de la sexualidad infantil se puede observar cómo es que en el chupeteo se toma como la acción de mamar con la estimulación de los labios, la lengua, la piel, lo que lleva al adormecimiento en una suerte de orgasmo aunado a que se agrega cierto frotamiento de la piel, que posteriormente se puede convertir en la masturbación. De este hecho en donde la pulsión no está dirigida a otra persona, al satisfacerse en el cuerpo propio se parte entonces de lo que se denomina **autoerotismo**, el cual al principio se asoció con las funciones de alimentarse, la cual obedece a las funciones de la supervivencia de la cual posteriormente se independiza, es aquí en donde enunciamos la división que se hace entre la necesidad y la demanda, en donde en la demanda se repite como una condición que se vuelve a buscar la parte correspondiente como se observa en el beso a otro.

Por otro lado, la meta sexual infantil es definida en relación a la zona erógena, la cual es un sector de piel o de mucosa en el que las estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad (carácter rítmico), por lo tanto, para la producción de una cuestión placentera la cualidad del estímulo es más importante que la

compleción de las partes del cuerpo. Entonces la meta sexual del niño es producir la satisfacción (placer) mediante la estimulación apropiada de la zona erógena que de un modo u otro se ha escogido (por sus cualidades), es entonces como surge la necesidad de repetir la satisfacción, pudiéndose apreciar por dos cosas:

1. Un sentimiento de tensión que produce un sentimiento de displacer
2. Una sensación de estímulo o de picazón condicionada centralmente y proyectada a la zona erógena

Entonces la meta sexual procurará sustituir la sensación del estímulo proyectada sobre la zona erógena por aquel estímulo externo que la cancela al provocar la sensación de la satisfacción. Las cuales se exteriorizan primero por medio de la boca, después por la retención o el catarro intestinal de las heces que provocan las contracciones musculares que ejerce el estímulo sobre la mucosa, sintiéndose como un regalo que se da o no se da dependiendo de la situación psíquica del infante, para posteriormente pasar a la activación de las zonas genitales ya sea por la frotación, o por la acción que los muslos pueden llegar a ejercer.

Freud (1905) distingue tres fases en las cuestiones de la masturbación, la primera en el periodo de lactancia, la segunda al florecimiento de la práctica sexual hacia el cuarto año de vida (primado del falo) y la tercera al onanismo de la pubertad.

Es así como concluye que el niño tiene una disposición perversa polimorfa, se da cuenta que el niño puede disfrutar de su sexualidad de cualquier modo, de forma intensa; de alguna manera el niño disfruta de lo que el adulto no puede, es por eso que resuelto el Edipo estas mociones se reprimen. Aunque las pulsiones de investigación las deslinda de algún modo de las sexuales, es un hecho que la pulsión de investigación en determinado tiempo de la vida del niño, en especial cuando se pregunta por el falo, se dirigen hacia las investigaciones sexuales, las cuales crean teorías sexuales infantiles que versan primeramente en la diferencia anatómica entre los niños y las niñas, después se pregunta por el nacimiento de los seres humanos y por último por la relación sexual, dichas interrogantes en muchas ocasiones son denegadas por el adulto reprimiendo así la investigación sobre la sexualidad. Aquí podemos encontrar una explicación de la vergüenza, el asco y la moralidad frente a estos tópicos.

Con respecto a cómo es que se organiza la sexualidad infantil, comenta respecto de cierta ambivalencia que se da, entre lo activo y lo pasivo, distinguiendo así tres fases pregenitales: la oral, la anal y la fálica, ésta última, tiempo después la reconoce como una fase. Para después enfatizar que estas fases donde predomina una zona erógena en particular como favorita para la obtención del placer se unifican en la cuestión genital poco después de la adolescencia, después de un periodo al parecer toda la libido se emplea en una sublimación que se dirige a lo educativo, para después revivir la cuestión edípica y poder hacer una elección de objeto con una meta sexual que ya se dirige a otro (Freud, 1905).

Por último y en lo particular es uno de los puntos que más llama la atención son las fuentes de la sexualidad infantil, en donde si lo pensamos detenidamente cuando se llega a la adultez y el dique de la vergüenza y el asco hacen de las suyas se puede vislumbrar como es que se vivió la sexualidad infantil.

La excitación sexual humana parte entonces de: a) como copia de una satisfacción vivenciada a raíz de otros procesos b) por una estimulación apropiada periférica de las zonas erógenas y c) como origen de algunas pulsiones que hasta 1905 Freud no comprendía bien, ahora sabemos que pueden ser originadas por las pulsiones de vida y de muerte.

Las excitaciones mecánicas las cuales consisten en sacudimientos rítmicos del cuerpo, existen las que actúan sobre el aparato sensorial de los nervios vestibulares, las que se dan sobre la piel, y las que lo hacen sobre las partes profundas musculares o el aparato articular; lo anterior puede verse explícitamente en la satisfacción que tienen ciertos niños al ser mecidos, o arrojados por el aire, los viajes en carro o en algún medio de transporte a los que dan cierto simbolismo sexual, en donde cuando llega la adultez se pueden apreciar ciertas fatigas por los viajes o situaciones donde tengan que mecerse (Freud, 1905).

Respecto a la actividad muscular, se puede apreciar en el curso de los juegos violentos, o de riñas, ya que estas situaciones además de un esfuerzo físico considerable, requieren el contacto con la piel que está de por medio.

Los procesos afectivos se observan en momentos de angustia por un examen, la tensión provocada por una tarea de difícil resolución. El efecto de excitación sexual por los afectos displacenteros como angustiarse, estremecerse de miedo o el espantarse puede prevalecer hasta la adultez. El trabajo intelectual es otra manera en la que se puede sentir placer sexual, por medio de los procesos intelectuales y el esfuerzo mental. Por último, propone la sublimación como una forma en la que estas cuestiones sexuales puedan ser transformadas con otra finalidad que no sea sexual.

Después de haber abordado las cuestiones de la infancia, cómo es que la sexualidad se vive en esa época en particular y simplificar para nuestro entendimiento las fases de acuerdo a la zona erógena, Freud (1905) en el tercer ensayo ya comienza a desarrollar lo que tiene que ver con la pubertad, en ella la meta sexual es alcanzada por la cooperación de las pulsiones parciales, las zonas erógenas se subordinan al primado de lo genital y, por otro lado, Freud (1912) comentará que para poder tener una vida sexual normal las corrientes dirigidas al objeto y a la meta sexual tienen que confluir (la sensual y la tierna).

En cuanto a lo genital, en este ensayo se reconoce precisamente su primado, la forma en la que el adulto intentará satisfacer la tensión sexual será por medio de los genitales, con la expulsión del material genésico. Sin embargo, a pesar de pensar que la tensión que se ocasiona con la excitación sexual tiene que llevar por medio del displacer, también no se puede negar el carácter de lo placentero solo en las cuestiones sexuales. Si no se le permite a esta tensión que se provoca por la excitación (que comienza por el ojo, el reconocimiento de la belleza) es entonces cuando se experimenta lo displacentero.

Las zonas erógenas en esta etapa de la vida, aportan un monto igual de placer, que llevan a la meta sexual final; para conseguir así una descarga de la tensión que la libido, estas zonas erógenas son empleadas para posibilitar un placer previo, el cual ayuda a la obtención final de mayor satisfacción; pero cuando el placer previo demuestra ser mucho más grande y es muy poca su contribución a la pulsión, la meta sexual normal es desplazada por estas cuestiones preparatorias.

Por lo que entonces se puede observar que el placer y la tensión sexual solo se pueden relacionar de manera indirecta; de alguna forma Freud propone una explicación a la excitación sexual desde lo biológico, lo sociológico y desde la libido, proponiendo, que las sustancias sexuales juegan un papel importante para la excitación sexual en tanto que cuando se acumula suficiente cantidad, las paredes del órgano son estimuladas para poder ser vaciadas, por eso la satisfacción de la tensión que se origina por este cúmulo de sustancias terminaría en la expulsión de las mismas. También se abre otra propuesta que habla de los casos en los que las células genésicas masculinas fueron removidas y el placer sexual sigue brindándose.

Y es por eso que se tiene que recurrir a la teoría de la libido, ya que lo biológico no da explicación a estos fenómenos, la cuestión psíquica lo explica y el análisis de la libido puede realizarse de forma cuantitativa, partiendo de un quantum de libido la cual cuando es subrogada por el psiquismo podemos definir como **libido yoica**, la cual se puede estudiar cuando encuentra empleo en la investidura de los objetos sexuales, cuando se convierte en **libido de objeto**, se concentra en los objetos, se fija a ellos o los abandona, pasa de unos a otros, cuando esta libido de objeto es quitada, pasa por estados de tensión que después regresa al yo convirtiéndose nuevamente en libido yoica, a la cual denomina con el nombre de **libido narcisista** por su oposición con el objeto. Esta última se aparece como el gran reservorio desde el cual son emitidas las investiduras de objeto y las cuales vuelven a replegarse (Freud, 1915).

En la pubertad comienza a generarse la diferenciación entre el hombre y la mujer, una separación dirá Freud (1905), en donde parte pensando la diferencia en torno a la igualdad que existe en el niño y la niña en el autoerotismo, en este apartado piensa a la libido como masculina, por el papel activo que cumple, pero como lo comenta en el primer ensayo, tiene los dos elementos, tanto activo como pasivo. Ahora bien, las zonas rectoras en el hombre y en la mujer cambian, el hombre se regirá por su zona genital siempre, mientras que la mujer cambia, del clítoris a la vagina en su desarrollo, recordemos que en un primer momento, en la fase donde la pregunta por el falo estuvo presente, hubieron sensaciones que provocaron excitación en la mujer que provenían de su “pene chiquito”,

conforme avanza todo ese escenario Edípico la niña puede situar como zona la vagina, este es el gran paso que en palabras de Nasio (2010), distingue a la niña de la mujer.

El complejo de Edipo.

Como ya se ha comentado anteriormente en el Tomo IV de las obras completas de Freud, “La interpretación de los sueños” (1900) Freud propone que a todos los seres humanos se les han presentado sueños con un trasfondo en común y plantea en ***Los sueños de la muerte de personas queridas*** el análisis de los sueños en donde se manifiesta dentro del contenido latente la muerte de alguno de los padres o los hermanos; después de la presentación de bastantes casos e incluso de sus propios sueños llega a una conclusión:

“Los padres desempeñan un papel principal en la vida anímica infantil, el enamoramiento hacia uno de los miembros de la pareja parental y el odio hacia el otro es parte de las mociones psíquicas de enorme importancia para la sintomatología de la neurosis posterior. Pero no creo que los psiconeuroticos se distinguan grandemente en esto de los otros niños que después serán normales” (Freud, 1900. P. 269)

Freud es claro antes de introducir la analogía de la vida anímica (psíquica) con la tragedia griega de Edipo rey escrita por Sófocles. Muestra con base en su experiencia y su análisis de sueños que en el Inconsciente está guardado este contenido reprimido que solo puede salir a hurtadillas de la represión, de la conciencia por las noches, y eso en forma desfigurada.

En las páginas siguientes del mismo texto introduce a Edipo Rey y reconoce que si esta tragedia resuena en los seres humanos al leerla y en su tiempo al presenciarla es precisamente porque atañe a la verdad subjetiva y ningún otro intento de plasmar esta verdad es tan magistral como la tragedia de Sófocles.

En la época griega surge el estilo literario de la tragedia como una sustitución de los sacrificios primitivos, es entonces que podríamos mirar al Edipo desde dos perspectivas: desde la tragedia, siendo ésta una forma de sacrificio que se dirige a una deidad y como mito que atraviesa al mismo Sófocles permitiéndole así plasmar el Edipo en su obra. Lo curioso es que la tragedia se pone en escena al igual que el mito, ambos nos dan muestra

del fantasma que atraviesa a cada sujeto y cómo es que pone en acto esta escena desde su neurosis.

Cuando Freud habla del complejo de Edipo es cuando se añade otra perspectiva más, ya que efectivamente es tragedia, es mito, pero es un complejo también. Precisamente es algo que se compone de distintas partes se puede llegar a la conclusión que cada una de las relaciones que se juegan son de suma importancia y sin una la otra no podría ser posible, tal como en la tragedia.

Nasio (2010) Desmiente que el Edipo solo sea una historia de amor, afirma precisamente que:

“Es una historia de sexo, de cuerpos, de deseos, de fantasías, de placer... que solo tiene una salida: olvidarse de todo, borrarlo todo” (Nasio, 2010. Pp. 14-15)

Partir de aquí da los señalamientos para poder pensar en el Edipo como algo del orden de lo placentero, de la desmesura; pero a la vez de lo angustiante, por eso se reprime, se va al Inconsciente.

Ahora bien, toda esta configuración compleja no se da de la noche a la mañana; el placer antes de vivenciar el Edipo se obtenía por la boca y las heces, en el Edipo se fantasea en el pene, el Falo, “es el símbolo de la omnipotencia y su reverso” dirá Nasio (2010). Toda la trama está precisamente apuntalando a un intento de restitución de un Goce Mítico que lo marca, se intenta restituir precisamente porque a raíz de que se perdió placer es lo que pudo movilizar la subjetividad. Esta movilización nos lleva precisamente a pasar por el intento de sentir placer por medio de: lo oral, lo anal, lo fálico y es en este último tiempo que sucede el Edipo.

Siendo así este momento donde se retoman las distintas hebras con las que hemos tejido las relaciones con los objetos que intentan colmar “la falta”.

En el caso del niño.

Para el varón las sensaciones parten de su pene, alrededor de éste se da la fantasía de la omnipotencia en relación al Fallo. Respecto a este punto Freud (1923) menciona en su texto "La organización genital infantil" comentando que el primado no es de pene, sino del fallo. Entonces el niño se siente omnipotente porque fantasea que tiene el fallo, no el pene, pero en tanto que es una representación del fallo entonces en este primer momento todo gira en torno al pene, y tal como en el caso Juanito "Análisis de la fobia de un niño de cinco años" (1909) la pregunta es por "el hace pipi" de todo ser vivo o no vivo.

Nasio (2010), dirá que esta ilusión universal está acompañada por el miedo de perderlo, ya que anteriormente vivenció pérdidas como el pecho materno o ausencias tal como lo comenta Dolto (1983) en "En el juego del deseo". Refiere que existen tres deseos incestuosos que están jugándose en la forma en la que se sexualiza a los padres. El deseo de poseer (madre), el deseo de ser poseído (por el padre) y el deseo de suprimir (al padre) los tres referidos al cuerpo del Otro.

Esos son los deseos incestuosos que se sienten; ya que no se pueden satisfacer, el niño genera fantasías respecto de estos. La fantasía es la que nos permite realizar un deseo no en lo real, pero sí de forma imaginaria. Por eso en el momento de amamantar cuando la madre se ausenta y el niño demanda sin encontrar respuesta fantasea en torno a esto produciendo con base en la ausencia algo que lo reconforte y ahí está lo que la psicología llama "reflejo de succión" que permite tranquilizarnos hasta el momento de la satisfacción real; en este caso dado que los deseos incestuosos son imposibles de llevar a cabo, se generan entonces las siguientes fantasías:

- 1) Deseo de poseer = Fantasía en forma de actitud sexual activa
- 2) Deseo de ser poseído= Fantasía en forma de actitud sexual pasiva
- 3) Deseo de suprimir= Fantasía en forma de actitud sexual activa

Este punto es interesante porque para Freud (1905) en un primer momento la masculinidad y la feminidad se distingue por actividad y pasividad, después de años de investigación se da cuenta de la bisexualidad de los sexos.

El niño desea, no lo puede realizar, lo fantasea, sin embargo, llega un momento que esta fantasía ya no le es suficiente y se da cuenta de la diferencia anatómica de los sexos, esto es el resultado de, como Freud (1923) lo plantea en la “La organización genital infantil”, la pulsión de investigación, después de tanto andar buscando el pene en todos los objetos y sujetos va a toparse con la anatomía femenina lo que producirá la “angustia de castración”. Si bien, tiempo atrás ya sospechaba que se le podía quitar eso que lo hacía omnipotente (en fantasía) ahora lo corrobora: a alguien más se lo quitaron (el Fallo). Freud (1923) da cuenta que frente a esta angustia el niño ocupa “la desmentida”, a pesar de lo que está vivenciando él se empeña en no tachar al Otro (madre) y es así como produce la teoría de que a algunos que no son dignos, que realizaron los deseos incestuosos, se lo quitaron y sigue fantaseando que su madre todavía lo tiene, al fin y al cabo, es una mujer respetable.

Esta es una forma de vivenciar de manera menos angustiante la castración, en el caso del neurótico éste da cuenta de esta falta, se juega la desmentida, y después acepta que su madre tampoco tiene, pero que lo cambio por un hijo (la promesa), en el caso del varón el narcisismo se empeña en ser salvado de una u otra manera, porque la lógica sería: mi madre cambio eso tanpreciado por mí que soy su hijo, ahora bien después de todos estos intentos por no perder-se en relación a su madre termina por aceptar la castración y deviene en adulto. Tal como lo comenta en “Fetichismo” (Freud, 1927), parece que el perverso frente a esta angustia encuentra otra salida, reniega la castración.

Frente a la angustia de castración el niño decide entre su pene/fallo y su madre, elige al pene por sobre la madre, mejor dicho, se elige a sí mismo por sobre lo demás; la angustia es desmesurada, y en este tiempo la fantasía se da en torno al que podría quitar-le, separarlo del objeto que tanto ama; precisamente las fantasías se dan ya en torno al padre, si la madre fue rechazada por no tenerlo solo el padre los podría separar y separarlo de la significación en turno del pene/fallo.

De esta forma Nasio (2010) posibilita pensar en tres maneras en las cuales se fantasea al padre: el padre que prohíbe, el padre seductor y el padre rival.

Siendo estas fantasías la producción del tipo de deseo incestuoso que se sintió relacionándose de la siguiente manera:

- Deseo de poseer = padre que prohíbe
- Deseo de ser poseído = padre seductor
- Deseo de suprimir = padre rival

Existiendo cualquiera de las tres posibilidades le permite al varón pasar por la angustia de castración, a su vez resolver el Edipo y estructurarse como sujeto, ya que desexualiza a los padres dando paso a:

1. La represión de los deseos, las fantasías y la angustia
2. Renunciar a considerar a los padres como objeto de deseo
3. Incorporar a los padres como objeto de identificación

Se introyecta la moral de ambos padres, al mismo tiempo y así es como el “Superyó” se vuelve el heredero del complejo de Edipo en el varón.

En el caso de la niña.

En la niña el Edipo es diferente, ya que como comenta Freud (1931) en “Sobre la sexualidad femenina” ella empieza con un Edipo negativo y después se vuelve positivo.

Nasio (2010) lo divide en cuatro tiempos:

En el tiempo preedipico la niña está con la madre, se siente omnipotente y de igual forma piensa que tiene un pene/falo; aquí el clítoris es el pene que ya crecerá algún día.

En el tiempo de la soledad la niña da cuenta de que está privada, que no tiene un pene, dado que ella lo vivencia en lo real del cuerpo la angustia es desmedida, por lo que acude al padre refugiándose en el anhelo de que él le puede dar eso. A diferencia del niño ella está totalmente decepcionada de la madre, ella al igual que el niño rechaza a la madre por narcisismo, pero la diferencia radica en que lo vivencia como si la hubieran defraudado: imaginariamente la madre le prometió algo que no le puede dar. Se siente sola y por eso recurre al padre. Véase como es que aquí pasa de ser un Edipo negativo a un Edipo positivo. En este tiempo se juega lo que es la “envidia de pene”, que propiciará que se dirija al padre. Frente a esta angustia de castración tal como lo dice Freud (1931)

en “Sobre la sexualidad femenina” la mujer puede optar por elegir uno de estos tres caminos distintos:

1. La masculinidad
2. La renuncia a la sexualidad
3. La feminidad

En el tiempo del Edipo la niña ya dirige su mirada a lo que puede obtener del padre, es esta envidia la que la lleva a recurrir a él exigiéndole que le de eso tan anhelado, sin embargo, el padre no puede dárselo: él no lo tiene. Lastimada por esta negación la niña regresa a la madre para que la consuele y trasforma el anhelo en deseo, en este momento pierde la esperanza de poder tener el falo, pero no renuncia a esto, aquí se da un cambio, pasa de la posición del “tener” al “ser” y ahora quiere ser el falo para el padre, vuelve a la madre para ser como ella (se identifica con ella) para que el padre le dirija su amor, cuando el padre por segunda vez le dice que no, la niña comienza a ver en su madre a una rival.

La resolución del Edipo en la mujer se da después de la segunda negativa del padre, pero aquí de forma interesante la niña entonces se idéntica con el padre, ya que, si no puede tener y tampoco ser para el padre, va a ser como él. Finalmente acepta reprimir el deseo de ser poseída por él y entonces la opción ya es devorarlo (introyectando su ley), la niña desexualiza al padre y lo hace suyo de esta manera posibilitando así el paso de las ideas infantiles a volverse mujer y desear ir en busca de otro que no sea el padre, con la promesa de tener un hijo.

El porqué del Edipo.

El Edipo es entonces no solo un concepto indispensable para el psicoanálisis, es una vivencia indispensable, es uno de los tiempos más dolorosos pero necesarios para que la estructura se constituya.

Freud en la Organización Genital Infantil (1923) hace énfasis en que es hasta la pubertad que se hace una diferenciación de lo masculino (sujeto, actividad) y lo femenino (objeto,

pasividad) apreciándose la vagina como el albergue del pene, recibiendo así la herencia del vientre materno.

En cuanto a la elección del objeto en la adultez, Freud (1921) parte de poner sobre la mesa el hecho de que en la infancia el niño elige a sus cuidadores como primeros objetos de amor, los cuales es necesario que después de la castración se desexualicen para así poder hacer una elección de objeto, aún con estas cuestiones reprimidas, el adulto selecciona a su objeto con base en estas primeras imagos que están en su inconsciente y que dirigen su conducta.

1.1.2. Las cuestiones del narcisismo.

Al haber dimensionado el autoerotismo como parte de una primera sexualidad humana Freud abre las puertas para poder pensar de forma detallada las cuestiones de la pulsión y la libido, en su texto de "Introducción al narcisismo" (1914).

Hace una diferenciación entre la libido que está en el yo y la que está depositada en el objeto, avanza un poco más y se cuestiona por cómo es que el yo, puede llegar a depositar la libido en otro objeto. Dirá que la respuesta está indudablemente en el análisis de la transferencia de los neuróticos y en los casos de psicosis que hasta el momento se habían trabajado, da cuenta que en la psicosis la libido se centra en el yo sin posibilidad de poder depositarla en otro objeto mientras que los neuróticos pueden lanzar la libido hacia otro objeto. Estas mismas cuestiones las trabaja en duelo y melancolía (Freud, 1917).

Freud (1923) en el Yo y el ello plantea que frente a las frustraciones que el niño enfrenta (la imposibilidad del Otro de satisfacer la demanda) el ello tiene que pasar por un proceso alucinatorio para poder sentir menos frustración, en otras palabras, se disfraza a sí mismo para no sentir la ausencia generándose así lo que serán las bases de un yo primitivo apuntando con esta idea a resolver el enigma del paso del autoerotismo al narcisismo.

El narcisismo es entonces:

“Un complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de conservación, de la que justificadamente se atribuye una dosis a todo ser vivo” (Freud, 1914. P.72)

Que tiene como posibilidad tal y como se observa en las neurosis de transferencia la generación del síntoma al pensar en los órganos del cuerpo como una zona erógena en donde la libido se deposita en alguno de estos generando enfermedad Freud (1914) y si se parte de la idea de que el cumulo de la libido llega a ser displacentera cuando no es descargada Freud (1915), entonces es necesario elegir un objeto para poder realizar dicha acción a pesar de que la libido yoica se debilita cuando se lanza a un objeto, encontrando que:

“Un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar” (Freud, 1915. P. 82)

A pesar de que el narcisismo es un elemento que se encuentra en el yo como una condición que viene del objeto (desde afuera) el narcisismo que nace del replegamiento de las investiduras de objeto como un **narcisismo secundario** que se edifica sobre la base de otro, primario, oscurecido por múltiples influencias. Formándose así la imagen de una investidura libidinal originaria que después es cedida a los objetos; empero, considerándola en su fondo, ella persiste y es a las investiduras de objeto como el cuerpo de una ameba a los pseudópodos que emite Freud (1914).



Ilustración 1: Pseudópodo

Es así como el estudio de las parafrenias (psicosis) dimensiona que la libido narcisista se juega siempre alrededor del yo como se trabaja en duelo y melancolía Freud (1917), mientras que en la neurosis se puede retirar y volver a lanzar la libido.

La descarga de esta libido narcisista primaria es un proceso que no diferencia de los objetos reales o imaginados, la diferencia se muestra cuando regresa la libido de los objetos irreales y se produce un estancamiento libidinal cuestiones que se observan en el delirio de las parafrenias como una forma de contención del volumen libidinal y siendo así una operación psíquica que en el caso del neurótico equivale a la fantasía (Freud, 1917).

En cuanto al objeto que se elige en el narcisismo secundario, indudablemente tiene que ver con el amor así mismo y a la mujer que lo crio, prevaleciendo así en la elección de objeto el narcisismo primario, que determinara eventualmente la elección de otros objetos que solo serán posibilitados con la renuncia a la propia voluntad, dejando de ser.

“His majesty the baby, como una vez nos creímos. Debe cumplir los sueños irrealizados de sus padres” (Freud, 1915. P. 88)

La renuncia al narcisismo primario es entonces innegable, al estar trazados por los sueños de los padres entonces se puede hablar de un ideal el cual desplaza al narcisismo, sin embargo, una forma de recobrar todo lo que se perdió es en el ideal del yo, siendo que todo lo que se proyecta en el ideal es el sustituto del narcisismo que se perdió en la infancia; Pensando así que el intento repetitivo del adulto por alcanzar este ideal atañe al narcisismo primario como una forma de reconstrucción del mismo (Freud, 1914).

En cuanto al ideal del yo Freud (1923) lo piensa como uno de los componentes de la instancia del psiquismo la cual denomina Superyó, incluso la denomina como el heredero del complejo de Edipo, si bien antes de esté quien vigilaba que se cumplieran los parámetros de la ley eran los padres, después del Edipo ya no fueron necesarios para hacer cumplir esta función, ya que ahora el encargado de vigilar que la ley sea cumplida desde el ideal es el Superyó.

1.1.3. La angustia: de la inhibición al síntoma.

Al pensar en la angustia surge uno de los ejes centrales de la investigación en psicoanálisis ya que el Edipo es a partir de la angustia de castración, produciendo así a su heredero, “el Superyó”, dando la pauta para poder pensar una clara división entre el autoerotismo, el narcisismo y cuando se busca un otro objeto teniendo como referencia a sí mismo y a su primer cuidador sometiendo así el sujeto al principio de realidad, sin embargo, así como el Superyó es heredero del complejo de Edipo. También es gracias a la angustia que del ello se desprende el yo. Al vivenciarse las ausencias de la madre es como comienza el juego con la angustia, muestra de esto, es lo que más adelante mostrarán Klein y Winnicott en el trabajo con niños y Lacan cuando habla de la falta como necesaria para que la estructura tenga una movilidad.

La angustia es pensada de distintas formas, en tres ensayos de teoría sexual se encuentra:

“El hecho de que la angustia neurótica nace de la libido, es un producto de la transmutación de esta y mantiene con ella la relación del vinagre con el vino” (Freud, 1905. P. 205)

Con esta analogía Freud (1905) trae a relucir que la angustia es el reverso de lo placentero, tiene una estrecha relación con la pulsión, con la libido y que es frente a esta que se puede optar por la inhibición o por la formación de un síntoma.

Al respecto Freud (1926) comentará que la inhibición se pone en marcha cuando se quiere evitar algo del orden de la angustia, el yo renuncia así a ciertas funciones para evitar un conflicto con el ello y con el Superyó, la primera motivada por la evitación de emprender una nueva represión y la segunda porque no le está permitido hacer estas cosas que le propiciarán provecho y éxito.

Por otro lado, el síntoma es un proceso que tiene que ver con una satisfacción pulsional interceptada, es el resultado de un proceso represivo (retorno de lo reprimido).

“La represión parte del yo, quien, eventualmente por encargo del superyó, no quiere acatar una investidura pulsional incitada en el ello” (Freud, 1926. P. 87)

Y es cuando el yo consigue inhibir y desviar que el afecto se liga a otra representación, siendo así que la angustia no es algo nuevo a raíz de la represión, sino que es reproducida a raíz de una imagen mnémica que ya existía comentará Freud (1926). Tal y como definen Laplanche y Pontalis (1996) el deseo en el diccionario de psicoanálisis, es entonces que el deseo y la angustia están ligados en relación a esa huella mnémica primera que posteriormente Lacan (1962-1963) mostrará como objeto a.

Es cuando habla de los síntomas fóbicos como parte de las estructura, ya sea obsesiva o histérica y comenta que este síntoma es muy frecuente como una forma de defensa frente a la vivencia de la ausencia del objeto de amor, dando otra vuelta a la angustia es como entonces da cuenta que la angustia tiene una estrecha relación con estas cuestiones, analiza la propuesta de Rank (1923) sobre el trauma del nacimiento se cuestiona sobre el peligro, ya que si la angustia se detona cuando existe algo del orden del peligro (de lo doloroso) entonces la vivencia intrapsíquica en el bebe tiene que estar impregnada ya de algunas representaciones previas para que el trauma del nacimiento pueda ser un trauma. Algunas otras cuestiones quedan inconclusas dentro de la elaboración de la teoría sobre la angustia ya que entonces ¿Qué es lo que significa un peligro para el sujeto frente a lo cual la angustia se pone en marcha? Y es aquí cuando retoma el complejo de castración tan temido y frente al cual el síntoma fóbico se desarrolla en algunas ocasiones llegando a la conclusión de que el suceso doloroso que desencadena la angustia tiene que ver con la reactualización constante de ese primer momento en el cual se vivenció la separación con el objeto el cual seguramente fue alucinado y que ya no se tiene.

Cuestiones que comenta de la siguiente manera:

“La imagen mnémica de la persona añorada es investida sin duda intensivamente, y es probable que al comienzo lo sea de manera alucinatoria” (Freud, 1926. P. 129)

Lo que lo lleva a pensar entonces que “La angustia demuestra ser producto del desvalimiento psíquico del lactante, que es el obvio correspondiente al desvalimiento biológico” cuestiones que en el malestar se hacen más presentes cuando deduce que en tanto que el ser humano siendo un ser con poca probabilidad para sobrevivir al medio tuvo que reprimir incorporándose así a la cultura. Entonces perder el objeto es la

condición de la angustia ya que la formación de un síntoma tiene la función de cancelar la situación de peligro, hacer de cuenta que no se pierde, por lo que la angustia tiene que ver con algo del orden de lo endopsíquico.

1.2. Melanie Klein y las relaciones de objeto

Nacida en Reizes y de nacionalidad inglesa Klein es considerada una de las grandes exponentes del psicoanálisis debido a sus trabajos con niños, a una nueva técnica de la cura y al análisis didáctico (Plon y Roudinesco, 2011).

El énfasis que pone Klein en la práctica clínica la lleva a ser una pionera en cuanto a pensar que el psiquismo se origina en un vínculo intersubjetivo, en primer lugar de la relación de objeto del bebé y la madre; cuestiones que Freud desde el proyecto de psicología dejaba entre ver cuando pensaba en el yo y su constitución respecto de otro que en algún momento se vuelve hostil, sin embargo, es en el trabajo con niños donde la psicoanalista inglesa puede proponer: un complejo de Edipo temprano, un superyó temprano, mecanismos de defensa primitivos organizados en torno a una angustia principal y a una relación de objeto (Bleichmar y Leiberman, 2001).

1.2.1. Una apuesta a la objetividad.

A pesar de todas las contribuciones que Klein hace al psicoanálisis las relacionadas con el deseo y la estructura son principalmente la angustia y la relación de objeto, y al poner el acento en la angustia como un afecto prínceps que considera como motor del desarrollo psíquico, e introducir a las pulsiones de muerte y la frustración como parte del mismo desarrollo, esclarece el panorama para posteriormente poder pensar en el objeto que falta o no falta.

Klein (citada en Segal, 2006) propone como idea del desarrollo y la estructura de la mente que la idea del mundo de los objetos internos es un espacio poblado de objetos que interactúan entre sí produciendo motivaciones y significados; las fantasías inconscientes vienen a ocupar entonces un lugar particular debido a que serían los elementos básicos

del mundo interno o la realidad psíquica; son los sentimientos de amor y odio que se enfrentan con el vínculo con los objetos proponiendo así que la vida psíquica se organiza en torno a dos posiciones: esquizo-paranoide y depresiva (Bleichmar y Leiberman, 2001).

La posición esquizo-paranoide se caracteriza por el hecho de que el bebé no reconoce “personas”, si no que se relaciona con los objetos parciales, y por el predominio de la ansiedad paranoide y los procesos de escisión, siendo así que el reconocimiento de la madre marca el comienzo de la posición depresiva caracterizándose por la relación de los objetos totales y por el dominio de integración, ambivalencia, ansiedad depresiva y culpa que posteriormente llevara a reparar (Segal, 2006).

En esta propuesta en donde el acento se pone en las relaciones que se dan con el objeto, entonces la cura se dirigirá a la interpretación de las fantasías que se dirigen al analista, a las personas que lo circundan y que tienen su base en la transferencia, para Klein entonces se reviven fantasmas en las relaciones sociales (con otros objetos) constantemente y razón de esto es el primer encuentro con el objeto de amor, es por eso que la labor del analista es interpretar estas transferencias de amor y odio. Es dependiendo de cómo es que se viva esta relación de objeto y como avance entonces que estará situado en alguna de las dos posiciones que ella propone.

Respecto del objeto, Segal (2006) aclara que pensar en que los objetos con los cuales se trabaja en psicoanálisis no tienen que ver con la realidad fáctica, tienen que ver con cuestiones que atañen a la fantasía inconsciente, en otras palabras, con la forma en la que las representaciones se ligan a los afectos y que determinan el estado psíquico del sujeto.

Cuando Segal (2006) escribe sobre una “posición” comenta que implica una configuración específica de relaciones objétales, ansiedades y defensas persistentes a lo largo de toda la vida y continúa afirmando que la posición depresiva nunca llega a remplazar por completo la posición esquizo-paranoide; ya que la integración que se logra nunca es total y las defensas contra el conflicto depresivo producen regresiones a los fenómenos esquizo-paranoide de tal modo que el individuo constantemente oscila en las dos posiciones.

Es por eso que la teoría Kleiniana para pensar en el deseo y la estructuración subjetiva reside en pensar en las fantasías que marcan las relaciones humanas a raíz de ese primer encuentro con el objeto, y por otro lado la posición que se ocupa dependiendo de cómo es que esta relación de objeto se fue tejiendo de forma lógica, siendo así que lo que muestra la teoría de Klein sin nombrarlo como tal es que el psicoanalista se interesa por el objeto, pero no en tanto lo observable, por el objeto en tanto la objetividad, la relación con el mismo, aquel que lo constituye sujeto atado a la angustia y a la muerte desde los comienzos de su existencia.

1.3. Donald Winnicott y el objeto.

En el siglo XIX surge una de las figuras que cambiara esta tradición ensordecida de ver al niño como el objeto, el que no sabe, el que no habla; para darle un lugar, que si bien no alude al discurso omnipotente del adulto si hace un gran énfasis en una apuesta por el sujeto.

Freud, en su obra “Tres ensayos para una teoría sexual” basada en todo el trabajo clínico que ya tenía hasta 1905, da cuenta de que sus pacientes en la infancia vivenciaban ya una sexualidad, idea que, si bien por un lado ocasionó mucho revuelo en aquella época, por otro abrió la posibilidad de escuchar eso que el “pequeño perverso polimorfo” tenía que decir dentro de su constitución, que cabe aclarar es lógica y no cronológica.

Es después de Freud que se comienza propiamente el trabajo con los niños; su hija Ana Freud y Klein se consideran las pioneras en consolidar ya una forma de escucha de los síntomas del niño, su apuesta está en esa forma tan particular de hablar que tiene el niño, efectivamente en el juego. Estas dos analistas se darán cuenta que el niño por medio del juego puede externar conflictos inconscientes y trabajarlos, pues éste es muy rico en simbolismos que son interpretados.

Foucault lo piensa en su obra “Las palabras y las cosas”, expone que la pregunta está puesta en saber de la representación de la representación; Morales (2008) hablando de la representación destaca la importancia que tuvo la “vorstellungsrepräsentanz” de Freud,

la cual habla de la representación en relación a la ausencia, al objeto, como operador simbólico.

1.3.1. El objeto ¿transicional?

Las investigaciones de Winnicott (1971) tienen un gran aporte a la teoría psicoanalítica, tal y como lo plantea él mismo, mucho se preguntó y se formuló en relación al objeto, sin dar cuenta de un fenómeno que sucede con el objeto, a este fenómeno lo nombra *fenómeno transicional* y dando cuenta también de la existencia del *objeto transicional*.

Para dar cuenta de los fenómenos que nombra como transicionales Winnicott (1971) lleva a cabo su clínica con niños, y se da cuenta de la importancia que tiene la madre en los primeros años de vida para todo individuo y hace énfasis en esta primer relación con ella como una relación que tiene que ser adecuada, “la madre tiene que ilusionar al niño” dirá, proveerle de cuidados, responder frente a ese pequeño ser que ahora ya no pide solo los cuidados que puedan satisfacer su necesidad, sino también las cuestiones afectivas que se juegan. Esto mismo dimensiona Freud (1905) en la ya mencionada obra “*Tres ensayos de teoría sexual*” cuando da cuenta de la masturbación infantil por medio del chupeteo, como una forma en la que se reemplaza este seno materno por medio del dedo o el contacto con la piel, la demanda que se hace, en palabras de Lacan, ya no es de alimento es una demanda de amor que surge de este primer vínculo, pero que da cuenta de una forma más precisa. Dolto (1983) en su libro “En el juego del deseo” cuando habla del deseo de la madre, como la base para poder nombrar al nuevo ser hijo. A su vez en “El estudio de las psicosis” Aulagnier (2001) pone de manifiesto que, sin este deseo de la madre, el niño está en una posición de objeto que no le permite estructurarse desde la subjetividad.

Lo cierto es, que Winnicott (1971) sin saberlo dimensiona estos fenómenos dentro de su propuesta del objeto transicional que ocurre entre la madre y el niño diseñando el siguiente esquema:

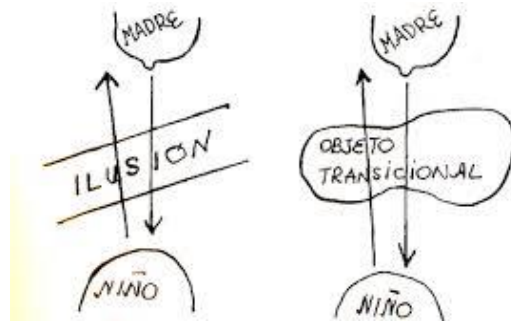


Ilustración 2: De la ilusión al objeto transicional

La ilusión toma gran relevancia en este primer momento, tal parece que la promesa es que nunca se sentirá dolor ni sufrimiento; sin embargo, también resalta el autor la importancia de una desilusión, esto es en palabras de Dolto (1983) apoyada del Fort-Da que propone Freud en “*Más allá del principio de placer*” (1920) una ausencia, entonces la desilusión se da por la ausencia que puede tener la madre frente a la petición que le hace el niño en determinado momento, obsérvese que es con base en estas ausencias donde Freud observa que del Ello regido por el principio de placer comienza a desprenderse el Yo, que hasta ese momento funciona para dar al Ello lo que la madre no puede proporcionar porque su deseo no está del todo en el hijo, sino que hay otras cosas que desea y que hacen función de pequeños cortes que obtendrán sus frutos más adelante cuando sea tiempo de la gran angustia.

La desilusión que la madre puede generar en el niño, propiciará una angustia que no se quiere sentir, y es ahí cuando el niño buscará un objeto transicional para disminuir ésta; la diferencia entre los distintos sujetos radicará en cómo es que se usa este objeto transicional, ya sea como un consolador, como intento de remplazar este primer objeto o también como un sedante que permite buscar en este o más objetos la disminución de la angustia.

Con el objeto transicional Winnicott (1971) entonces está abordando estas cuestiones:

- a) La base de toda estructuración subjetiva es la ausencia
- b) A raíz de la pérdida de algo es como se puede emplear el desplazamiento como búsqueda de eso que se perdió

- c) El objeto transicional muestra por sus características, tal y como sucede en los sueños, el deseo que se generó entre la necesidad y la demanda.

Es por eso que Freud (1905) plantea que las zonas erógenas cambian conforme el deseo cambia, por eso se pasa de lo oral, a lo anal, a lo fálico; se está buscando un analgésico, un consolador que pueda disminuir la angustia que conlleva la existencia misma. Muestra de esto son los objetos a los que el niño dirige favoritismo, la cobijita o el oso de peluche entonces hacen esta función que posteriormente se logra apreciar en el juego. El juego es en la vida del ser humano fundante, dirá Winnicott (1971) que es en la relación con el juego que los adultos pueden terminar desempeñando su papel dentro de la vida, la creatividad se pone en marcha como una cualidad, pero también existe un anclaje entre lo externo y lo interno, es por eso que distingue la fantasía de los sueños, la vida real y también el juego; tal parece que ante la ausencia, la privación, se ponen en marcha distintas cuestiones en donde se pueden apreciar los fenómenos que denomina transicionales.

En el juego la fantasía y la realidad se unen para dar como resultado un espacio, que se comparte en el consultorio con el analista, cuando un niño no sabe jugar es labor del analista mostrarle cómo hacerlo, dirá Winnicott (1971), dimensionando como un gran problema que, si el analista no pueda llegar a jugar, lo mejor es que no atienda al niño. El juego tiene una función creadora, se gesta entre el niño y la madre, y en él se compromete el cuerpo; por sí mismo el juego es muy satisfactorio para el niño y tiene sus efectos siempre y cuando éste se dirige a otro.

Ahora bien, para el trabajo dentro del campo clínico es importante destacar que el juego, en tanto que representa la realidad psíquica interna por medio de lo externo y viceversa, es una de las herramientas principales; lo pulsional sale a flote en el juego y encuentra en un espacio cabida para poder organizarse, busca esa ausencia que provoca unión resaltaré el autor cuando habla de las relaciones de objeto y cómo es que se ocupan los objetos, en donde dimensiona que la primera es inherente a todo ser humano, pero que el cómo se ocupen los objetos dependerá de cada uno y cómo es que se vivencia la desilusión, la ausencia (privación) que se da en el margen de la relación de objeto y sobre

todo cómo es que se da este proceso que describe como una tolerancia a cierto tiempo de privación, lo plantea así:

- a) $X+Y$ es una privación que se vivencia angustiante, pero que puede resarcirse cuando el objeto vuelve a aparecer
- b) $X+Y+Z$ es una privación que excede lo que se puede manejar de angustia, lo que puede generar que ya nunca más sea resarcido, aunque el objeto vuelva a aparecer

Respecto de estos planteamientos también podemos pensarlo desde la propuesta que hace Dolto (1983), en donde lo simbólico (la palabra) media la ausencia, lo que provoca que se comprenda el tiempo de ausencia, sin embargo, a pesar de que lo simbólico sea enunciado, cuando estos tiempos de ausencia que vivencia el niño no son explicados quedan vivenciados como algo del orden de lo traumático; cuando el tiempo de ausencia al que está acostumbrado el niño es también un factor que lleva al desarrollo de un síntoma.

Regresando a las observaciones de Winnicott (1971) también plantea que para que el objeto pueda ser utilizado en favor de la creatividad, tiene que ser destruido, esto producirá una permanencia del mismo. Este fenómeno lo podemos observar con más evidencia en el “Superyó” como heredero del complejo de Edipo, ya que, en el proceso de la identificación, se devora al padre o a la madre para poder introyectar la ley tal y como lo planeta (Nasio, 2010).

Entonces para Winnicott (1971) ocupar los objetos da muestra de la destrucción de los mismos y esto genera que se pueda ser creativo, que la vida valga la pena vivirse, que por cierto separa el concepto de vivir y el de salud, atribuyéndole a vivir cierto grado de patología, y mostrando cómo alguien sin la misma puede definirse como sano, pero no como una persona que pueda ocupar el objeto a su favor. Es así que parece que a lo largo de su obra esbozara que la vida está unida a la producción (creatividad) y efectivamente, aunque la base sea la falta que funda el deseo, también el deseo es producción –aquí está el porqué del psicoanálisis-. Los logros que se tienen en el trabajo clínico se deben a esta producción creativa que se da conforme pasan las sesiones; en

la actualidad es importante hacer consciente lo inconsciente, pero también no se puede perder de vista lo que se hace, lo que se produce con ese saber.

Winnicott (1971) señala también, al respecto del trabajo que hace el analista, la supervivencia simbólica que tiene que generar éste después de ser destruido; aunque la base sea la identificación con el analista que se da bajo la transferencia, también dimensiona la caída del mismo para que pueda permanecer como un objeto transicional, que se le pueda incorporar, en otras palabras, es el paso de lo imaginario a lo simbólico, es el intento de atravesar el fantasma del que tanto habló Lacan y que incluso propuso como un fin de análisis. Aquí situamos entonces que la técnica del analista consiste en saber cómo hacer su trabajo, tal vez no sepa lo que hace, pero el énfasis se pone en desarrollar esta técnica por medio de la supervisión, el control, el encuentro entre lo teórico y lo clínico, pero sobre todo con su propio análisis (Vaccarezza, 2002).

También se juega en este proceso la experiencia cultural, de hecho, jugar es considerado como lo que conduce en forma natural a dicha experiencia cultural; esta experiencia la considera como un factor en los fenómenos transicionales, en donde la realidad interna es representada en el exterior, como una condicionante para poder generar esta experiencia cultural.

Winnicott (1971) menciona como se dan experiencias anteriores con la madre, cuando el objeto cae cómo es que se vivencia el juego y puedan generar un grado de confianza para poder experimentar esta cuestión cultural que también es creadora; esto necesariamente nos lleva a pensar en el lazo social desde los cuatro discursos propuestos por Lacan, en la apuesta que se hace a los objetos del medio ambiente y lo que sucede cuando se van, el proceso de la libido cuando el yo pierde la apuesta, como factores que influyen en el desarrollo psíquico del niño, lo que da muestra aquí es precisamente de que estas condiciones externas (culturales) están hiladas con las internas que se fundan en la pérdida de los objetos, y cómo es que cuando se intenta suplir ésta pérdida los mismos objetos se pueden volver persecutorios, tal y como puede suceder en el trabajo analítico cuando el analista se empeña en cubrir esta falta, es por eso que ante la demanda no se responde.

Tal parece que la pregunta sigue en el aire, lo que hay entre lo interior y lo exterior, es lo que siempre ha ocupado a Winnicott (1971), el juego es lo que siempre está ahí representando lo interno y lo externo ya que no existe como tal la separación; si se piensa detenidamente, la imago está ahí, y lo que angustia es la amenaza de que esto ocurra, es como cuando pensamos que todas las pérdidas que hemos tenido son con el objeto externo, lo que se pierde es algo que sentimos como nuestro todo el tiempo, la placenta, el pecho, las heces, el falo, pero que una vez perdidos, aunque regresen se desconocen, porque pasan a ser de otro plano en cuanto se pierden, tal y como lo plantea Freud cuando habla de lo ominoso. A lo que se juega entonces es a lo que soy y lo que no-soy, tal y como lo señala Lacan en *El estadio del espejo* (1949), es decir, cuando el niño después de sentirse desfragmentado a través de la palabra de la madre puede regocijarse en la construcción de su yo ideal, triunfa al poder verse como una Gestalt, es el paso del “Je” al “Moi”, de lo que soy y no-soy.

Winnicott (1971), inspirado en este texto, también da cuenta de esto pero pensando en cómo es que el niño ve el rostro de la madre, mencionando que lo que el niño ve en su rostro es a él mismo, se ve en la madre, ésta hace de espejo por medio de la manifestación de sus emociones, la patología se desprende entonces cuando no hay algo que ver, literal el autor lo dice así: *“Si el rostro de la madre no responde, un espejo será entonces algo que se mira, no dentro del cual se mira”*. Una vez más se presenta el mirar y el ser mirado, es un hecho que en este estadio del espejo la mirada de un Otro nos marca, nos forma y es así como finalmente podemos mirar desde esta mirada, misma que piensa no solo como la reducción a una percepción que se da por medio de los ojos sino a una cuestión que tiene que ver con lo simbólico.

1.4. Jacques Lacan y su retorno a Freud

Después de Freud hay muchos psicoanalistas que con base en su clínica revolucionan el psicoanálisis, escriben, producen, reelaboran y es la forma en la que se comienzan a desprender distintos estilos de enseñanza del mismo.

Jacques Lacan es uno de los psicoanalistas que en Francia anuda y desanuda constantemente las propuestas freudianas, hace observaciones de las mismas y con base en su clínica agudiza la escucha de algunos conceptos produciendo así un estilo que tal y como Porge (2005) comenta es diferente al de Freud, ya que después de haber escrito su tesis “De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad” no vuelve a publicar relatos de casos, sin embargo sigue optando por la publicación, la escritura y la literatura como forma de transmitir el psicoanálisis.

Para algunos un enigma que representa un maestro, para otros un excéntrico estructuralista es sin duda uno de los psicoanalistas que con las escansiones en sus sesiones breves y su forma de llevar a cabo su clínica trascendió en el psicoanálisis, Roudinesco (2012) sea cual sea la perspectiva, que se tiene del psicoanalista es de suma importancia reconocer el pasaje que hace del individuo al sujeto atado al inconsciente, su aporte para pensar al sujeto en relación al objeto que fue alucinado, que nunca se tuvo (objeto a) poniendo las cartas sobre la mesa para poder pensar en el deseo y como se vincula con la estructura dependiendo de la posición frente al falo, considerando a este el cuarto elemento del Edipo.

1.4.1. El estadio del espejo

Según Roudinesco (2012) Lacan interesado en la propuesta de Wallon sobre la “prueba del espejo” (experiencia por la cual un niño, colocado frente al espejo, logra progresivamente distinguir el “cuerpo propio” de su imagen reflejada efectuándose este pasaje por efecto de una comprensión simbólica del espacio imaginario formándose así una unidad); lo que hace lacan es transformar esta prueba del espejo en estadio, introduciendo la noción de posición que Klein mencionaba desapareciendo la dialéctica natural que Wallon propone y reconociendo la Otredad y la otredad.

Lacan en 1936 pronuncia la conferencia del estadio del espejo en el XIV Congreso de la International Psychoanalytical Association, del cual no se recuperó ningún registro, Roudinesco (2012), sin embargo, en sus escritos se encuentra el texto “El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica” con fecha de 1949 en donde comienza por evidenciar un hecho que la psicología demostró: el ser humano a temprana edad es superado en inteligencia instrumental por el chimpancé y reconoce su imagen en el espejo como tal siendo muestra de esto la mímica que se genera frente a este acto.

“El cual una vez adquirido rebota en el niño en una serie de gestos en los que experimenta lúdicamente la reacción de los movimientos asumidos de la imagen con su medio ambiente reflejado, y de ese complejo virtual con la realidad que reproduce, o sea con su propio cuerpo y con las personas, incluso con los objetos, que se encuentran junto a él” (Lacan, 1949. P. 99)

Este fenómeno el cual se ubica entre los 6 y los 18 meses revela un dinamismo libidinal que se inserta ontológicamente en un conocimiento paranoico por parte del ser humano. Es por eso que comenta que se puede comprender este estadio:

“Como una identificación en el sentido pleno que el análisis da a este término: a saber, la transformación producida en el sujeto cuando asume una imagen, cuya predestinación a este efecto de fase está suficientemente indicada por el uso, en la teoría, del termino antiguo *imago*” (Lacan, 1949. P. 100)

Y es en el hecho del júbilo que presenta el *infans* frente a su imagen especular a pesar de su impotencia motriz y la dependencia a la lactancia que se representa la matriz simbólica en la que el yo [je] se precipita en una forma primordial antes incluso de lo que conlleva la identificación con el otro y antes de que el lenguaje lo coloque en su función de sujeto, siendo así que Lacan (1949) sugiere que esta forma sea designada como *yo-ideal* en el sentido de que será éste el tronco de las identificaciones secundarias, siendo así que esta forma es la que sitúa la instancia del yo aun antes de la misma determinación social que tocara el devenir del sujeto.

La forma total del cuerpo es gracias a la cual el sujeto (en un espejismo) se adelanta a su maduración será dada como *Gestalt*, en una exterioridad en donde la forma es más constituyente que constituida, apareciendo un relieve que la coagula en posición a la turbulencia de movimientos con que se experimenta a si mismo animándola. Siendo así que la aparición de la imagen especular simboliza la permanencia mental del *yo [je]*, al mismo tiempo que se prefigura su destinación alienante, estando esté *yo [je]* aún unido a los fantasmas que lo dominan, en el cual de manera ambigua se conoce al mundo en su fabricación (Lacan, 1949).

En donde para las imagos, la imagen especular será el umbral del mundo visible, siendo así que la *imago del cuerpo propio*, tratándose de sus rasgos individuales, de sus discapacidades, o de sus proyecciones objétales se manifiesta en la realidad psíquica. Por lo que la función del estadio del espejo se revela como un caso particular de la función de la *imago*, que es establecer una relación del organismo con su realidad, del mundo interior al ambiente que lo rodea, siendo así que en el ser humano esta relación se vea alterada por la inmadurez propia de su especie siendo vivido en este desarrollo del estadio del espejo como un drama que empuja a las sensaciones internas de una imagen fragmentada a componerse en una imagen ortopédica de su totalidad y hasta la armadura por fin asumida de una identidad alienante que marcara con su estructura el desarrollo mental.

1.4.2. Las relaciones con el objeto.

Lacan (1938) en su texto sobre la familia, retoma la noción de complejo que propone Jung piensa en una configuración que no solo tiene que ver con el Edipo propiamente dicho, sino también con lo que posteriormente en sus trabajos denominara como el Estadio del espejo; al proponer el complejo de destete y el de intrusión, Lacan abre el panorama para poder pensar tal y como lo comenta Nasio (2010) en el Edipo, como aquel complejo en donde se recolectan los frutos de todo lo vivido anteriormente ya que es a raíz de esta vivencia de corte con la madre que se puede definir la posición que se tomara frente a la existencia.

Comenta Lacan (1938) que el primer complejo que se vive es en relación al destete, momento en el cual la madre y el hijo vivencian una separación, que tal y como se pudo leer en el estadio del espejo difícilmente se podría nominar como la primera, pasado ese complejo y quedando las bases en forma de imagos inscritas en el sujeto viene el tiempo en donde se vivencia un complejo que denomina como de intrusión, siendo así que la llegada de otro es el punto central de toda la trama, ya que existe la posibilidad de perder aquello que era suyo y por lo tanto se gesta un panorama de rivalidad que posibilita el reconocer a otro que como se ha escrito anteriormente tiene que ver con el reflejo de la imagen de uno mismo en otro.

En cuanto al Edipo se puede decir que Lacan (1956-1957) introduce un cuarto elemento en toda la trama que se juega entre la madre, el hijo (a) y el padre; denomina al falo como este cuarto elemento que se presenta como un enigma que posibilita toda la trama que bien ha descrito Freud; Ahora bien, En la introducción del seminario 4 al retomar el esquema Z dice:

“Finalizados estos años de crítica, aquí estamos, armados por lo tanto de cierto número de términos y de esquemas. La espacialidad de estos últimos no debe tomarse en el sentido intuitivo del término de esquema, sino en otro sentido, perfectamente legítimo, que es topológico -no se trata de localizaciones, sino de relaciones de lugar, por ejemplo interposición o sucesión, secuencia-“(Lacan,1956-1957. P. 12)

Parte de una idea que se encuentra en Tres ensayos de teoría sexual y comenta que:

“Freud insiste en que, para el hombre, no hay ninguna otra forma de encontrar el objeto sino la continuación de una tendencia en la que se trata de un objeto perdido, un objeto que hay que volver a encontrar” (Lacan, 1956-1957. P. 15)

La forma en la que el sujeto está unido al objeto perdido tiene que ver con una nostalgia la cual marca un reencuentro con el signo de una repetición imposible, precisamente porque no puede ser el mismo objeto, el nuevo objeto se busca a través de una satisfacción pasada siendo así que lo que se busca no se busca al mismo título de lo que se encontrará, ya que el objeto ideal es literalmente impensable, por lo que la respuesta no está puesta en las relaciones con el entorno, en la relación que se entabla a partir de este objeto (Lacan, 1956-1957).

Según Lacan (1956-1957) la idea de un objeto armónico se contradice a la experiencia psicoanalítica ya que si la armonía no fuese un asunto problemático no habría análisis. A partir de estas cuestiones se puede dimensionar que el objeto viene unido de una angustia a la que no hay que temer dirá Lacan y que este objeto falta de tres formas, desde lo imaginario produciendo la frustración, desde lo simbólico propiciando la castración y desde lo real siendo esta una privación que unidos a los agentes, tienen que ver con esta trama de la castración que anteriormente se ha abordado desencadenando una posición subjetiva frente a la misma que se denomina como estructura.

Cuando Lacan por fin puede hablar del objeto como causa de deseo dimensiona lo que denominara como objeto a, antes de llegar a pensar el objeto en relación a lo real ya ha pensado primero en lo imaginario con su estadio del espejo y en lo simbólico desde su propuesta del sujeto en relación al significado y el significante; esta triada de lo imaginario, lo simbólico y lo real puede llegar a ser esclarecedora cuando se piensa en el fantasma, ya que el fantasma se estructurará a raíz del sujeto en falta, ese sujeto que se ha reconocido como el que no es omnipotente por efecto de barrar a Otro que no puede satisfacerlo en su totalidad y teniendo una producción del objeto a siendo este último el que marcará sus relaciones en todos los sentidos tal y como lo ha venido pensando desde el Seminario 4.

A	S	Goce mítico	Imaginario
\bar{A}	\$	Angustia	Simbólico
a		Deseo (objeto a)	Real

Tabla 1: Matema para explicar el goce mítico, la angustia y el deseo del

Seminario 10 (1962-1963) La angustia

Produciendo: $\$ \diamond a$

Ilustración 3: Fantasma en el Neurótico

1.4.2.1. Psicosis

Hablar de la psicosis es hablar de un primer tiempo del Edipo tal y como lo plantea Lacan, un tiempo en donde existe una interdependencia entre la madre situada en el lugar de Otro y el hijo el cual está situado en el lugar de un falo imaginario, es importante pensar en que el deseo de la madre es aquel que le da su lugar frente al hijo como Otro; ya que sin este deseo de ser madre finalmente no se tendría la capacidad de nominar al pequeño como hijo (Vaccarezza, 2002).

Al respecto Fernández (2000) comenta que es un error pensar en que la mujer por tener un sexo que le permite concebir su deseo está situado en ser madre, basta con ver la tasa de mortalidad de los siglos IV al XVIII para dar cuenta que es hasta que el discurso ideológico, filosófico y económico de la época incitan a las mujeres a nominarse como madres.

Cuando se leen la investigación de Alaugnier (2001) con psicóticos hace referencia a que estos no son idealizados, no han sido visualizados como sujetos, al contrario, la posición que ocupan tiene que ver con una posición de objeto el cual viene a ser ocupado como el mismo, solo para satisfacer la demanda de la madre, entonces en la psicosis la madre no tiene el deseo de ser madre, a pesar de que si hay un deseo que tiene que ver con la búsqueda de la totalidad.

Tal y como lo escribe Vaccarezza (2002) la psicosis es una de las formas en las que el sujeto resuelve su posición frente a la castración, lo que caracterizará a las psicosis tiene que ver con la forclusión del nombre del padre, es en el primer tiempo del Edipo en donde la relación narcisista entre la madre y el hijo no puede ser rota por el padre, este tiempo en donde el espejo tiene que formar al yo no, se vivencia de forma adecuada debido a la falta de la mirada de la madre como Otro, lo simbólico no inscribe al sujeto en la cultura, en la psicosis lo imaginario y lo real están, la función de lo imaginario es atemperar al sujeto que cuando falla muestra que el nombre de padre no está, la autora piensa en cuatro formas de la psicosis y como estas atraviesan el estadio del espejo:

- El autismo: El niño está absolutamente ligado a la madre, casi como una parte de su cuerpo, el niño está totalmente alienado al otro, no está metaforizado, no necesita hablar puesto que la madre habla por él.
- La esquizofrenia: El cuerpo despedazado no experimenta una unión en el espejo, aparece fragmentado, aparecen reflejos del cuerpo por lo que el lenguaje se manifiesta como fragmentado como su imagen especular, hay una insuficiencia en la configuración del yo ideal.
- La paranoia: A pesar de la consolidación de la imagen en el espejo no hay más allá del espejo, se queda alienado al otro imaginario que ve el reflejo de sí mismo el que le plantea una situación sin salida en donde proyecta sus pasiones, queda atrapado entre su yo ideal y su ideal del yo.
- Psicosis maniaco depresiva: En la manía el sujeto se confunde imaginariamente con su ideal del yo, mientras que en la melancolía se ve reducida a puro objeto, mientras que en la manía el lenguaje esta desatado en la melancolía existe un gran silencio.

En donde el delirio viene como una suplencia del nombre del padre, el psicótico crea al padre por medio de su delirio, mientras que la alucinación es un fenómeno efecto de la forclusión del nombre del padre, mientras que el delirio es una interpretación de ese fenómeno que suple esa función (Vaccarezza, 2002).

1.4.2.2. Perversión

En el texto del Fetichismo (1927) Freud da cuenta de un fenómeno que sucede en la estructuración psíquica, la desmentida viene como una forma en la que el sujeto intenta protegerse de lo doloroso que es evidenciar la diferencia anatómica de los sexos, la idea de que la madre tiene el falo intenta ser mantenida por medio de este fenómeno.

Cuando se habla de la estructura perversa se debe de considerar que el padre ya ha hecho una interdicción entre el niño y la madre, ya ha enviado el mensaje que tiene que ver con la prohibición del incesto, al niño le dice que no puede poseer a la madre y a la madre le dice que no puede reintegrar su producto; por lo que para considerar la

estructura perversa se debe de tener en consideración que se sabe de la castración, pero que lo que sucede es que el perverso no quiere saber nada de esta falta, de esta diferencia, de la castración, por lo que por efecto de la desmentida la forma en la que se posiciona frente a la castración es renegando de la misma, borra la castración imaginaria y se propone como el objeto de goce del Otro, el deseo aparece como un deseo posible, como un deseo que se actúa, la angustia y el miedo se dirigen a otro teniendo una certeza de como gozar Vaccarezza (2002) es por eso que el fantasma en relación al perverso se estructura de la siguiente manera:

a ◇ \$

Ilustración 4: Fantasma en el Perverso

1.4.2.3. Neurosis

Hablar de neurosis es hablar de que la castración ha sido vivenciada, es hablar de un tiempo de promesa en el cual ya se ha pasado por la interdicción del padre, la madre ha permitido que el padre entre en la escena y el padre ha querido hacer su función y se ha podido hacer un paso para estructurarse en relación a la castración, el olvido de todo es la salida de un suceso tan apasionado y a la vez tan doloroso por lo que la represión es la posición que se adopta frente a la castración, la neurosis obsesiva y la neurosis histérica son dos de los modos en los que se responde frente a la angustia de la castración, tienen que ver con la estructura en relación al deseo, se juega una dialéctica en relación al “ser” y al “tener” (Vaccarezza, 2002).

En relación al ser y el tener, y para entender mejor la manera en la que el neurótico obsesivo y la histérica gozan se puede pensar en las formulas del Seminario 20 “Aun” (1972-1973) las cuales ponen de manifiesto la posición masculina y la posición femenina frente al deseo.

Posición masculina

Posición femenina

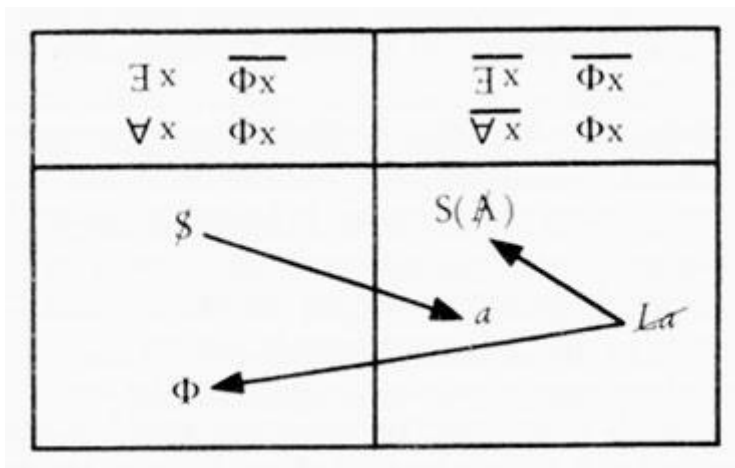


Ilustración 5: Formulas de la sexuación

Del lado de la posición masculina se encuentra el goce fálico relacionado con todos, pero hay alguien que no está atado al mismo (padre de la horda), el sujeto goza desde lo fálico, por lo que en la posición masculina se puede pensar del lado del tener, está parado en la creencia imaginaria de que tiene algo que perder es por eso que el goce se da en relación al falo.

En cuanto a la posición femenina se puede ver cómo es que reconoce que no hay alguien que no esté sujeto al goce fálico pero que no todos están sujetos a la cuestión, por lo que desde esta posición se puede pensar en un goce que tiene que ver con lo fálico pero también con un goce que tiene que ver con otra cuestión, al sentirse la posición femenina como privada de eso que no posee y al reconocer que el Otro está barrado no existe una sola forma de goce al no haber alguien a quien se le pueda colocar en ese lugar por lo que Lacan propone que no existe “LA” mujer.

Desde la posición histórica Vaccarezza (2002) propone una lectura en relación a un deseo insatisfecho, la forma en la que se relaciona con su deseo tiene que ver con buscar un amo para después hacerlo caer, idealiza para después mostrarle que no tiene eso que le hace creer que tiene. Mientras que en la estructura obsesiva se juega una suspensión del deseo, hace el papel del muerto para no tener que vincularse con lo que desea, mantener el orden y desear que todo sea perfecto, tiene que ver con poner en la posición del padre de la horda a alguien del cual constantemente se está quejando.

CAPÍTULO 2. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

2.1. Objetivo

Analizar y describir la estructura subjetiva y su relación con el deseo en dos pacientes atendidos dentro del dispositivo psicoanalítico.

2.2. Planteamiento del problema

Para atender el malestar de un sujeto en la actualidad, en los albores del siglo XXI, hay muchas opciones, existen terapias y psicoterapias que ofrecen una “solución” a cualquier demostración de síntoma que surja, a pesar y con el pesar de esto hay ocasiones en las que estos tratamientos maravillosos no dan resultado. Se sabe que existen y que han existido desde tiempos remotos muchas acepciones de la psicología acerca de cómo tratar el sufrimiento que lleva un sujeto, a esta problemática es a la que se denominará como demanda, síntoma, enfermedad o trastorno (dependiendo de la terapéutica), siempre en la búsqueda de obtener alivio al malestar que aqueja.

En el marco de una perspectiva psicológica denominada como clínica reconocer que la psiquiatría presta manuales diagnósticos en donde están clasificadas las enfermedades mentales que pueden llegar a presentarse en las personas; el más utilizado es el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, denominado DSM-IV-TR (2002) por sus siglas en inglés, del que a partir del año 2013 se puede encontrar su más reciente versión (DSM-V).

Elaborado por la Asociación Americana de Psiquiatría con el objetivo de mejorar la comunicación entre clínicos de variadas orientaciones, y de clínicos en general con investigadores interesados en el área de las ciencias de la salud; la más reciente versión del manual (DSM-V) sufre una severa crítica el 25 de julio de 2013, por parte del Instituto Nacional de Salud Mental de E.E.U.U advirtiendo de los riesgos que se corren al usarlo, se puede señalar uno de los más sobresalientes de una larga lista: la carencia de validez científica, pues se plantea que la barrera entre lo normal y lo patológico no está bien definida y hacer uso del manual está aumentando el riesgo de sobre diagnóstico, por lo que

se propone su desuso pues se plantea que impide una posición ética del clínico frente al síntoma.

Por otro lado, elaborado por la Organización Mundial de la Salud (1992), se encuentra el CIE 10 (Clasificación Internacional de Enfermedades) en donde también se enmarcan todas las enfermedades que las personas pueden padecer, incluyendo aquellos trastornos que se denominan mentales y del comportamiento en el cual, como su nombre lo indica y del mismo modo que el anterior, se hace una clasificación; este sistema está diseñado para promover la comparación internacional de la recolección, procesamiento, clasificación y presentación de estas estadísticas.

El objetivo de ambos manuales simplemente es dar a conocer y catalogar cómo es que se pueden presentar diversas problemáticas en forma de síntomas; sin embargo, ninguno da una propuesta de cómo es que se va a tratar este síntoma o qué alternativas hay para atenderlo, cuestiones que toman relevancia cuando la propuesta del instituto estadounidense es dejar de usar el manual diagnóstico abriendo una posibilidad para pensar en otra propuesta que atañe indudablemente al sujeto del que tanto se han cuestionado distintos teóricos del siglo XIX hasta nuestros días. Foucault es un claro ejemplo cuando escribe las palabras y las cosas ya que comenta que el acento en estos últimos siglos es pensar la representación de la representación al igual que Freud cuando propone la *Vorstellungsrepräsentanz*, Heider al pensar en el *Das Ding*, Klein al poner de manifiesto las relaciones con el objeto, Winnicott al pensar en las formas del objeto y por último Lacan al proponer el objeto a.

Por lo que surge la siguiente pregunta de investigación:

- ¿Cómo se relaciona la estructura subjetiva y el deseo en pacientes atendidos dentro del dispositivo psicoanalítico?

2.3. Tipo de estudio

El estudio de caso es entendido por la psicología cualitativa como aquel que permite explorar un sistema a través del tiempo mediante la recolección de información detallada y a profundidad que incluye diversas fuentes (Ito y Vargas, 2005).

Bisquerra (2009) lo define como un análisis que se hace de manera profunda de un sujeto, el cual tiene como propósito indagar y analizar intensivamente los fenómenos que constituyen el ciclo vital.

Bonilla y García (2002) comentan que este tipo de estudio se utiliza para estudiar a profundidad a una persona o un conjunto de individuos; consiste en integrar el conjunto de hechos que definen una situación social particular, su finalidad es conocer ampliamente la experiencia de un sujeto de tal manera que se puede llegar a interpretar cada hecho a la luz de un todo, de un constructo dinámico que le da consistencia al análisis.

2.4. Ejes temáticos y Categorías de Análisis.

Eje temático		Categoría de Análisis	
Deseo	<p>Laplanche y Pontalis (1996) comentan que para Freud el deseo tiene que ver con una experiencia de satisfacción, de la cual la imagen mnémica de una determinada percepción permanece asociada a la huella mnémica de la excitación resultante de la necesidad, al presentarse de nuevo esta necesidad, se producirá en virtud de la ligazón establecida, una moción psíquica dirigida a recargar la imagen mnémica de dicha percepción e incluso a evocar esta, es decir a reestablecer la situación de la primera satisfacción.</p> <p>Plon y Roudinesco (2011) mencionan que la definición freudiana de deseo se encuentra en el sueño, pensándolo desde la premisa: “el deseo es deseo inconsciente y realización del deseo” ya que el sueño es la realización de un deseo reprimido, y el fantasma la realización alucinatoria del deseo en sí. De igual forma comentan que Freud pensaba el deseo asociado con la huella mnémica, a recuerdos, mientras que la necesidad se colma</p>	Compulsión a la repetición	La repetición se puede entender como una forma en la que lo reprimido intenta retornar en forma de sueños, de síntomas, de actos buscando una liberación, encontrar una solución. Bajo el sufrimiento aparente se busca la realización del deseo apareciendo como reforzada por motivos que obedecen al principio de placer (Laplanche y Pontalis, 1996).
		Demanda	Plon y Rudinesco (2011) comentan que Lacan entre 1953 y 1957 a través de la idea que propone Hegel de reconocimiento, introduce el termino de demanda, la cual se dirige a otro y en apariencia se dirige a un objeto el cual es inesencial, por que la demanda es demanda de amor siendo esta del orden de lo psíquico, de lo pulsional que todo el tiempo está buscando un objeto el cual nunca encontrara.
		Necesidad	En la terminología lacaniana la necesidad es de naturaleza biológica, se satisface con un objeto real (Plon y Roudinesco, 2011).

Deseo	<p>con objetos adecuados, es por eso que el deseo se realiza en la reproducción a la vez inconsciente y alucinatoria de percepciones convertidas en “signos” de la satisfacción.</p> <p>Lacan entre 1953 y 1957 (Citado en Plon y Roudinesco, 2011) introduce un tercer término entre la necesidad y el deseo el cual es entendido como demanda la cual se dirige a otro y en apariencia se refiere a un objeto. Pero ese objeto es inesencial, por que la demanda es demanda de amor. Dejando claro que la necesidad, de naturaleza biológica, se satisface con un objeto real, mientras que el deseo nace de la distancia entre la demanda y la necesidad. Se basa en un fantasma.</p> <p>“Para Lacan el deseo humano se halla fundamentalmente estructurado por las leyes del inconsciente y constituido como metonimia” (Laplanche y Pontalis, 1996. P. 100).</p>	Fantasma	<p>Freud a partir de 1897 Designa la vida imaginaria del sujeto, es la expresión última y más verdadera de la realidad psíquica es el modo en que este se representa a sí mismo en su historia o la historia de sus orígenes, esta partición se organiza en el curso de la fase del autoerotismo, entre las pulsiones sexuales y de autoconservación, proponiendo como formaciones fantasmáticas la observación del comercio sexual entre los padres, la de la seducción, la de la castración y otras (Plon y Roudinesco, 2011).</p> <p>En Lacan el fantasma aparece como una función defensiva, lo que denomina como una “detención en la imagen”, un modo de impedir que surja un episodio traumático, el cual está en el marco de la estructura significativa, de modo que no se puede reducir al registro de lo imaginario. En la lógica del fantasma, Lacan da cuenta de la sujeción originaria del sujeto con el Otro relación que se traduce en la pregunta ¿che vuoi?, ¿Qué quieres?, el sujeto barrado se relaciona con el objeto inaprehensible que remite a una falta, a un vacío en el Otro; en 1966 y 1967, Lacan desarrolla esta lógica del fantasma, expresión ultima de la lógica del deseo (Plon y Roudinesco, 2011).</p>
-------	---	----------	--

Estructura	<p>Después de los trabajos de Saussure el acento se pone en el lenguaje como estructura; Lacan, Foucault, Barthes, Lévi-Strauss, Lagache, Althusser entre otros se cuestionan sobre la nueva propuesta y realizan trabajos basados en las nuevas propuestas lingüísticas. Es entonces que Lacan propone el axioma “el inconsciente está estructurado como lenguaje” (Marlats, 2001).</p> <p>Es por eso que Deleuze (1969 citado en Morales 2008) dirá que es una combinatoria de elementos del lenguaje; de elementos formales que no tienen ellos mismos ni forma, ni significación, ni realidad empírica, ni inteligibilidad detrás de la apariencia.</p> <p>La estructura puede entonces definirse en relación a los significantes que se hilan dentro del gran edificio que se denomina como subjetividad, encontrando su relación simbólica con el deseo tal y como Freud lo menciona en las percepciones convertidas en “signos” (Plon y Roudinesco, 2011).</p>	Condensación (Metáfora)	<p>“La forma en la que la intensidad de una representación puede desprenderse de esta para pasar a otras representaciones originalmente poco intensas, ligadas a la primera por una cadena asociativa... el cual a lo largo de dos cadenas asociativas conduce a representaciones o a expresiones verbales que constituyen puntos de entrecruzamiento” (Laplanche y Pontalis, 1996. Pp. 98-99)</p> <p>Laplanche y Pontalis (1996) comentan que Jakobson relaciona los mecanismos inconscientes con la lingüística relacionando al proceso de desplazamiento con la metonimia en la que interviene un proceso de ligazón por contigüidad.</p>
	Desplazamiento (Metonimia)	<p>Para Jakobson correspondería a la dimensión metafórica, en la que imperaría la asociación por semejanza; es una de las maneras en las que funciona el inconsciente, una representación única representa por si sola a varias cadenas en la intersección de las cuales se encuentra (Laplanche y Pontalis, 1996).</p> <p>Plon y Roudinesco (2011) comentan que realiza la función de varias ideas del pensamiento inconsciente, para llegar a una sola imagen en el contenido de la conciencia, interviene en donde el sentido se desprende del sin-sentido, surgiendo otro sentido.</p>	

2.5. Participantes

Los casos clínicos que se abordaron son:

- El de un niño de sexo masculino, 6 años de nacionalidad mexicana que cursa el primer año de primaria en donde el motivo de consulta es que no tiene amigos debido a que sus afectos son muy intensos, sin embargo, este motivo derivó de la madre.
- Un adulto de 46 años del sexo femenino nacionalidad mexicana con licenciatura en donde el motivo de consulta fue el diagnóstico de depresión que tiene su hija.

2.6. Técnicas

- 1) Observación (proyección): pues se busca observar las explicaciones que los actores de una situación dan de su propio comportamiento, entendiendo que estos, producen la realidad desde dentro (Ruiz, 1999).
- 2) Entrevistas (intercambio metafórico): ya que Ruiz (1999) la plantea como una forma en la que se recoge información a base de utilizar las funciones ilustrativas y constitutivas de significado que se le atribuyen a una realidad social.
- 3) Interpretación: consiste en ocasiones dar informes sobre el saber que la persona no sabe con la finalidad de acercarse a la “cura” (Ávila y Pochi, 1994).
- 4) Historia clínica: Según Rossi (2010) la historia clínica se realiza con los datos obtenidos en las entrevistas y estas últimas en palabras son la herramienta que tiene el clínico para poder realizar investigación Siguiendo los componentes de la historia clínica que propone Rossi los cuales son: ficha de identificación, descripción breve del paciente, el motivo consiente de la consulta, el padecimiento actual, la historia familiar, historia personal, clave psicodinámica, impresión diagnóstica, tratamiento y pronóstico.
- 5) Juego: Klein (citada en Anzieu, 2001) comenta que el juego es el lenguaje del niño, es la forma en la que puede manifestar conflictos inconscientes que ocasionan la sintomatología en general. Es por eso que el eje central del trabajo con el niño será con base en el juego, sin embargo, guiado por las enseñanzas de Dolto

(1983) también se ocupará el modelado, el dibujo y la pintura como formas en las que las urgencias pulsionales puedan encontrar cabida en el continente que representa el consultorio.

2.7. Procedimiento (descripción de los dispositivos)

Tal y como comenta Cancina (2008) hablar de la investigación en psicoanálisis plantea muchos retos, ya que la salida elegante para algunos investigadores es justificar sus investigaciones desde el método cualitativo, sin dar cuenta que el psicoanálisis en sí es un método de investigación que va de la mano con la práctica clínica.

La investigación en psicoanálisis entonces tiene que ver con la realización del historial clínico por lo que para efectuar la siguiente investigación se trabajará elaborando el mismo en dos casos clínicos siguiendo la propuesta de (Rossi, 2010).

El dispositivo con el niño:

- 1) Entrevistas con los padres. En donde se escuchó la demanda de los padres puesta en el niño, ya que como se observa en el trabajo clínico con niños, los que demandan que el niño sea atendido son los padres, estas entrevistas sirvieron para saber la posición en la que se está jugando el niño, y determinar si el trabajo se iba a realizar con los padres o con el niño. En esta parte del trabajo se escuchó a los padres en cuanto a sus malestares y se preguntó por la historia de ambos y también por la historia del niño con el propósito de conocer el origen y lo que se juega alrededor del síntoma ya que esto permitió organizar el historial clínico.

- 2) En cuanto al encuadre en las entrevistas estas tuvieron lugar en un consultorio privado, el pago por su naturaleza tuvo función simbólica de obturar una deuda que no es con el analista, con la representación fantasmática del mismo; por lo que la tarifa fue definida con base en la demanda de los padres y esto fue lo que posibilitó el trabajo de análisis dentro del dispositivo; también se fijaron los días en el que tuvieron lugar las sesiones, la hora, y la forma de trabajo con los padres y con el niño.

- 3) Trabajo con el niño. El eje central del trabajo con el niño fue realizado con base en el juego, sin embargo, guiado por las enseñanzas de Dolto (1983) también se ocupó el modelado, el dibujo y la pintura; respetando los tiempos de corte que en el caso del niño estos fueron marcados por él, se interpretó solo cuando comenzó a instaurarse la transferencia; por otro lado se realizó un encuadre con el niño, el cual abordó la regla fundamental de la asociación libre (en este caso el juego libre), en donde se le comunicó la libertad que tenía para elegir el juego que deseará en donde el analista fue participe en ocasiones y en algunas otras no.
- 4) Al final de cada sesión se hicieron las anotaciones clínicas correspondientes que posteriormente fueron capturadas y analizadas a partir de la teoría psicoanalítica para entender el deseo y cómo es que el infante con base en la posición del mismo pudo estructurarse como sujeto.

El dispositivo con el adulto.

- 1) Al igual que en el dispositivo con el niño, el encuadre fue fundamental, y se estableció en las primeras entrevistas las cuales tal y como lo plantea Vacarezza (2002) tuvo la función de poder realizar una propuesta de trabajo que dependió de la estructura subjetiva del adulto. Siguiendo esta propuesta se realizaron diversas entrevistas en donde se conoció la demanda y permitió que la transferencia se instalara en el dispositivo lo que posibilitó el análisis. De igual manera se fijaron los días de sesión, la hora, el pago y la manera de trabajar en las entrevistas.
- 2) Después de las entrevistas se conoció por medio del discurso del sujeto su demanda y un poco de su historia en relación a su sintomatología y cuando la transferencia tuvo lugar (se supo de la misma por las formaciones del inconsciente que se manifestaron en las entrevistas) se hizo la propuesta de trabajo la cual dependió de la demanda latente pero siempre bajo la regla fundamental del trabajo analítico que es la asociación libre y que fue variando en lo que se determinó el

tipo de estructura subjetiva; también como forma de intervención en sesión fue necesario devolver el discurso en forma invertida, interpretar y puntualizar con la finalidad de que el sujeto en análisis pudiera evocar más significantes con los cuales se pudo trabajar el proceso encontrando así diversos sentidos que han pasado inadvertidos para la conciencia.

- 3) Al final de cada sesión se hicieron las anotaciones correspondientes que posteriormente fueron capturadas y analizadas con base en la teoría psicoanalítica, se entendió cómo es que a pesar de que la estructura esté lógicamente definida fue hasta que existió una pregunta por el deseo que pudo un moverse del lugar que ha ocupado durante años, posibilitando así una reestructuración que también tuvo que ver con el deseo.

2.8. Procesamiento de la información

- 1) Se transcribió toda la información obtenida a lo largo de las sesiones con el niño y con el adulto, las cuales se pueden consultar en los anexos.
- 2) La información fue organizada tomando en cuenta la propuesta de historia clínica de Rossi (2010).
- 3) Se realizó un análisis conversacional el cual según Sandoval (2002) está relacionado con la búsqueda de significación y se centra en el abordaje de lo que se han llamado actos del habla y se ha convertido en una poderosa herramienta para el trabajo clínico.
- 4) Se elaboraron las conclusiones con base en el análisis de los casos presentados.

CAPÍTULO 3. RESULTADOS

3.1 Reporte de casos

Ficha de identificación caso "A"

Nombre: "A"

Edad: 6 años (en 2013)

Sexo: Masculino

Nacionalidad: mexicana

Escolaridad: 1º de primaria

Fecha de iniciación: 19 de junio de 2013

Fecha de término: 10 de diciembre de 2013

Descripción breve del paciente

"A" es un niño de 6 años, de 1.15 metros de estatura y un peso de 35 kilos, cabello castaño claro y tez blanca; usa lentes que le permiten una mejor visión ya que su ojo izquierdo presenta una deficiencia congénita denominada catarata, sin embargo, ello no afecta las percepciones del medio que lo circunda; su edad cronológica corresponde con su apariencia. Se presenta a todas las sesiones con higiene y aliño personal propias de su edad, tiene sus memorias a corto, mediano y largo plazo conservadas; su pensamiento se presenta de manera organizada y coherente, constatándolo en la manifestación de un lenguaje coherente y congruente e ideas organizadas. Así mismo es consciente de la reacomodación que se juega en su núcleo familiar dentro de lo que se le ha permitido conocer, existe una imposibilidad para poder demostrar sus afectos a las personas debido a los nuevos cambios que se propician en su historia como la reestructuración familiar y el nacimiento de un hermano. Su inteligencia está en el promedio permitiéndole resolver problemas matemáticos acordes a la edad y conocer el significado de las palabras que ocupa, se caracteriza por una constante curiosidad del medio que lo rodea

y por la formulación de teorías respecto de los fenómenos que observa en su cotidianeidad siendo esto último normal para la edad que él tiene.

Motivo de la consulta

La madre “A1” y el padrastro “J” llevan a sesión a “A” refiriendo que cuando visita a su padre biológico regresa a casa de la madre triste o enojado, la característica que observan en él es que es muy apasionado a la hora de expresar sus emociones actuando de manera impulsiva en lo que dice y en lo que hace, lo que lo lleva a aislarse de otros niños o que sus relaciones de amistad sean muy poco duraderas. Explican que “A” visita a su padre biológico una vez por semana desde que el niño tiene 2 años.

El padecimiento en 2013

Cuando comienzan las primeras entrevistas con “A” existe una dificultad para jugar con los materiales del consultorio, pues refiriere que él solo juega X-box, también esta dificultad es derivada de que en su contexto familiar por lo regular su contacto es con personas mayores de 18 años, conforme pasan las sesiones manifiesta el deseo de que su hermano crezca para poder jugar con él, expresando así que en ocasiones se siente mal por no tener amigos. También en varias sesiones se pregunta por ambos padres, sabe que su padre biológico está ahí, pero existe una gran confusión en relación a que todos los niños tienen un papá y el dos, por otro lado, esta confusión es producto de la exigencia materna de nombrar a “J” padre.

La historia familiar

“A” proviene de una familia en donde su madre después de haberse separado del padre biológico de “A” continua su vida sola y con su hijo exclusivamente; sin dejar de lado que su abuela y su tío abuelo son un apoyo para ambos; tiempo después “A1” toma la decisión de casarse con “J” y tener un nuevo hijo, estos viven en el mismo espacio físico; sin embargo, dentro de la historia también están involucrados J.M. (tío materno), la abuela materna S.M. -que por lo que refiere la madre , “A” estuvo a su cuidado desde pequeño en ocasiones-, “A” siempre describió la relación con su abuela materna como buena, sin dejar de pensar en ella como solo una abuela, sus afectos hacia ella no los manifestaba con gran relevancia, observándola siempre como su cuidadora lo que provocaba agrado.

De su abuelo materno no sabe que es lo que sucedió con él y nunca ha referido nada sobre él.

De su tío materno “JM” el niño comenta que lo frecuentan y existe un apego afectivo a él que es correspondido.

La relación con su padre biológico la percibe como agradable, sin embargo, cuando habla de él lo hace de forma retraída y discreta, sabe quién es su padre biológico, pero lo ve como un amigo que visita cada ocho días, relación que le provoca confusión y preguntas que quiere que un adulto se las resuelva.

A su madre la percibe como figura de autoridad por lo que constantemente hay discusiones y peleas, esta es una forma en la que el niño reclama las respuestas a las preguntas que por su situación van surgiendo, al no encontrar una respuesta por parte de “A1”, en algunas ocasiones, la descalifica de esta posición.

Con “J” (padraastro) la relación era muy precaria en ese entonces, en parte por las exigencias de la madre de nombrarlo padre y en parte por el poco contacto que hasta el momento habían tenido. En algunas ocasiones refiriéndose a él manifestó que percibe que hay mayor preferencia por parte de su padraastro a su hermano a pesar de los intentos

del niño por agradarle; en algunas ocasiones comentó sentir que “J” invade un espacio, esto último producto de la transición que la familia vive.

La relación que “A” refiere con su hermano es buena, la cual le provoca emoción por haberlo colocado en el lugar de hermano mayor, siente la responsabilidad de cuidarlo debido a que está ocupando su lugar como “niño grande”.

En cuanto al tío, la tía y el primo maternos, comenta que le han enseñado significados de palabras, que en ocasiones juegan con él y los adopta como modelos estando siempre atento a lo que ellos pueden enseñarle.

Historia personal

La madre refiere que “A” es un hijo no planeado, que sí fue deseado por la madre y no reconocido por el padre hasta una edad posterior, al tener la necesidad su madre de trabajar lo deja al cuidado de su abuela la cual siempre le proporcionó lo necesario; fue amamantado durante 20 días y pudo realizar su control de esfínteres al año ocho meses; al año cuatro meses logró caminar, no gateó, su desarrollo cognitivo en cuanto a lenguaje y atención está ligeramente por arriba del promedio debido a la estimulación que los adultos que le rodean le han dado, siendo sus primeras palabras “mamá” y “pan”, las cuales mencionó al año seis meses. En cuanto a la disciplina es desafiante en ocasiones si no se le sabe explicar el porqué de las determinaciones que se toman, dentro de su vida escolar refiere tener problemas para poder organizar palabras, problemática que no se deriva de su capacidad para poner atención sino de la dificultad para poder simbolizar su propia historia de vida, lo cual es representado en el no seguir las instrucciones.

Clave psicodinámica

Durante los cinco meses de trabajo, “A” presentó una conducta de disposición frente a las sesiones. Su conducta se deriva de un cuestionamiento por el padre, su lugar como hijo, la nueva relación de la madre, el lugar que ocupa la abuela y el abuelo paternos en su historia (ya que estos aparecen como ausentes en sus historia por estar del lado del padre) y una falta de límites; sin embargo, la evidencia de la exclusión del padre biológico y la insistencia de la madre porque su hijo este permanente atado a su deseo explican el salpullido como una forma de identificación en el síntoma lo que da pauta para pensar que los síntomas que manifiesta el niño son reflejo del deseo materno y a su vez una forma en la que se intenta sostener como sujeto a la cultura, en otras palabras pide un corte del deseo materno por medio de los síntomas que presenta producto de la identificación con ella ya que el pequeño está vivenciando el tercer tiempo del Edipo, el tiempo de la castración todo parte de la etapa fálica, intenta resolver el enigma sobre quien tiene el falo y ya que todos los integrantes de su familia intentan compensar la ausencia del padre por medio de brindarle “TODO” lo material posible.

Diagnostico

Retomando la descripción del Edipo que Nasio (2010) propone “A” siente angustia derivada de la vivencia del tercer tiempo del Edipo que tiene que ver con la castración, comienza a tener que hacer la elección entre su madre y el falo; sin embargo, los síntomas que presenta son efecto de la identificación con el deseo materno, ya que esté al estar posicionado desde un fantasma en donde el padre es constantemente excluido no se permite que “A” realice de forma adecuada el corte con el deseo materno para poder hacer una sustitución por el Nombre del Padre. Por lo que los síntomas que se generan como el no poder simbolizar de manera adecuada palabras son producto del síntoma de la madre; si se pensara desde el DSM-V tiene síntomas relacionados con el trastorno de aprendizaje con énfasis en la lectura.

Tratamiento

La forma en la que se trabajó con “A” a lo largo de las sesiones fue por medio de la terapia de juego, en la cual manifestó sus angustias, pensamientos y conflictos inconscientes. Se ocuparon técnicas como el modelado y el dibujo, bajo la consigna de que en el espacio que ocupaba podía realizar los juegos que deseara.

Pronóstico

Debido a la problemática que se juega en su psiquismo y el desarrollo de las herramientas que tuvo durante el tratamiento, se considera que el proceso de simbolización se efectuará normalmente al igual que el biológico. Siempre y cuando las figuras parentales incluyendo a su padrastro se involucren en un proceso terapéutico que permita adoptar y aclarar los roles correspondientes, el pronóstico se vuelve favorable.

Ficha de identificación caso “L”

Nombre: “L”

Edad: 46 años (en 2014)

Sexo: Femenino

Nacionalidad: mexicana

Escolaridad: Licenciatura

Fecha de iniciación: octubre de 2012

Fecha de término: enero 2014

Descripción breve del paciente

“L” es una mujer de 44 años, de ojos café claro y tez morena claro, 1.60 de estatura, cabello negro y complexión media, cara redonda y nariz aguileña; su edad cronológica corresponde con la que aparenta, siempre llega a las sesiones en adecuadas condiciones de higiene y aliño personal; se encuentra ubicada en tiempo espacio y persona con capacidad analítica y de asociación que por lo general tiende a la autocrítica, sus memorias están conservadas a corto, mediano y largo plazo, con una atención dirigida siempre en todo momento de las sesiones. Emplea un lenguaje en ocasiones técnico para referirse a cuestiones de su trabajo, sin embargo, siempre es coherente; tiene dificultad para expresar sus afectos y sus estados de ánimo ya que prefiere evitar problemas que decir lo que siente; sus motivaciones principalmente son extrínsecas y cambiantes en todo momento, su imagen como mujer se presenta desvalorada.

Motivo de la consulta

Por teléfono “L” pide una cita para su hija de 9 años, no me dice el motivo por teléfono, solo que el psicólogo de la escuela cree que es necesario que su hija asista al psicólogo.

En la primera entrevista asiste toda la familia; comentan que su hija tiene muchos problemas en la escuela (tiene periodos en los que se golpea sola o intenta arrancarse el cabello) pero que no pueden hablar de eso enfrente de ella, le pido a alguno de los padres que me explique mientras que el otro salga con sus hijos un momento. Al proponer esto veo como “L” y “J” (los padres) no se ponen de acuerdo para poder permanecer en la entrevista, al escuchar el dialogo previo y ver que el padre de la niña no demanda en absoluto mientras que pareciese que la madre demanda en exceso decido hablar primero con el padre, el cual me comenta que él no ve nada de malo en su hija, que siempre ha sido así y reconoce que su matrimonio tiene algunos problemas los cuales no han podido resolver pero que ya han ido a cursos por parte de la empresa donde trabajaban de desarrollo humano que les han ayudado.

Por otro lado al hacer pasar a la madre me comenta que en la escuela después de una evaluación por parte del psicólogo encontraron que su hija tiene rasgos depresivos muy marcados, y agrega que seguramente es porque ella y su esposo tienen un matrimonio muy conflictivo. Al observar que ambos concuerdan que su matrimonio es el problema les propongo trabajar primero algunas entrevistas con ellos, ambos están de acuerdo, cuando preguntan por los honorarios y les digo cuanto pueden pagar el padre inmediatamente dice que no tienen dinero para este tipo de cosas y la madre comenta que ella puede estirar el gasto para pagar las sesiones.

El padecimiento en 2014

Durante las primeras entrevistas se observa una demanda desmedida por recibir atención; comenta que ha recibido anteriormente distintas terapias tanto físicas como psicológicas, existe un recuerdo de haber sido abusada sexualmente por una figura masculina; se observa una estructura neurótica posicionada desde la histeria, sin embargo, presenta ciertos rituales referidos todos a la limpieza, mismos que tienen una estrecha relación con su nombre.

La historia familiar

“L” proviene de una familia nuclear en donde las relaciones se estructuran de forma caótica, los recuerdos sobre el padre versan sobre una ambivalencia, entre la admiración y el desprecio, estas mismas cuestiones se juegan en la figura materna, un aparente amor –odio ya que siente un rechazo de la madre, mientras considera que hay aceptación por parte del padre; comenta que durante su infancia ambos estaban ausentes por lo que ella tuvo que cuidar a sus hermanos, existe una vivencia de ausencia de los padres en los distintos momentos de su vida. Lo que la sostiene frente a esta ausencia, es la relación que entabla con su abuelita a la cual le dice “mamá”; ella es la madre buena de su historia.

Tiene ocho hermanos de los cuales habla durante las sesiones de tres que son con los que mantiene mayor relación, en relación a ellos parece que el pensamiento es que una de sus hermanas es exitosa por el dinero que tiene mientras que los demás al tener una vida limitada no lo son; por lo que sus relaciones por un lado con una hermana es de envidia y por el otro existe un sentimiento de lástima hacia los otros. Con los cuales solo refiere roces con los que son del sexo femenino ya que en su vivencia psíquica siempre hubo un favoritismo por parte de la madre hacia sus hermanas. Cuestiones que ella repite con sus hijos ya que reconoce después de un tiempo de trabajo en sesiones que también tiene favoritismo a su hijo, mientras que con su hija existen sentimientos de rechazo.

La relación con su esposo la refiere como muy caótica, desde la confesión de una infidelidad, momento desde el cual ella se comienza a sentir como sucia y existe un rechazo hacia él; estas cuestiones afectan a sus hijos ya que es cuando los síntomas en forma de depresión y en forma de falta de control de esfínteres se comienzan a presentar en su hijo.

Historia personal

“L” al hablar de su nacimiento comenta que su padre en una ocasión pensó que no viviría ya que su madre sangraba mucho y ella presentaba ronchas en el cuerpo; así mismo refiere que su padre siempre le dijo que tenía que ser “valesito” (niño) y empieza a desarrollar un gran deseo de ser niño; sabe que la persona que la cuidó desde pequeña es su abuelita, menciona en algunas ocasiones que respecto de los hábitos de mantenimiento siempre aprendió de manera rápida y sola, e incluso cuidó a sus hermanos debido a la ausencia de los cuidados de sus padres ya que ambos trabajaban; desarrolla un apego fuerte a la única muñeca que tiene, parte de sus quehaceres diarios eran lavar las letrinas del lugar donde vivía cuestiones que menciona le daban mucho asco, aunado a esto en alguna ocasión refiere haber visto como una rata salía del baño y el recuerdo de haber visto a su cuñado observándola mientras se bañaba. Comenta que su menarca fue algo horrible ya que al no haber nadie que le explicara lo que sucedía se pone un trapo.

Durante la adolescencia tiene un novio el cual fue su maestro mientras ella cursaba el bachillerato, el cual le propone irse a vivir a otro país, sin embargo, sus padres al enterarse que estaba en proceso de divorcio le prohíben verlo; su primera relación sexual la mantiene con el que ahora es su esposo al cual conoce durante la universidad; habla de dos abortos que ha tenido, ya que después de su boda (fecha que recuerda con gran afecto), el deseo de tener hijos surge con gran intensidad pero al ver que no es posible tenerlos vive un gran duelo que la lleva a abandonar la idea y a dedicarse al trabajo, pero siempre intentando ser madre hasta que consigue embarazarse de su primera hija con la cual presenta muchas complicaciones durante el parto al igual que con el de su segundo hijo.

Clave psicodinámica

El fantasma que atraviesa a “L” tiene que ver con el ideal paterno que le impone de ser un hombre y con la significación de su nombre, ya que ser hombre en su psiquismo se traduce como ser perverso y su nombre tiene que ver con la pureza; el goce que se presenta en su mayoría tiene que ver con lo fálico; sin embargo, al estar parada desde la posición femenina también existe un goce del Otro frente al cual se presenta cierta angustia, ya que el perder el control no es posible para ella; por lo que lo más viable para “L” siempre fue someterse al deseo de otro cuestionándose todo el tiempo por el suyo pero sin la posibilidad de poderlo realizar, cuestiones que devienen en los múltiples síntomas somáticos que presenta a lo largo del tratamiento; el deseo de maternidad surge a raíz de lo que dicta el esposo de “L”, ya que lo que busca constantemente consiguió fue un amo sobre el cual mandar, esto provoca que sus hijos estén en una posición dependiente particular que provoca los síntomas de los hijos; existe una gran angustia que la familia no puede soportar.

Diagnostico

Los síntomas somáticos y la posición subjetiva que tiene dan pauta para pensar en una estructura del lado de la histeria; sin embargo, se presentan rasgos obsesivos y fóbicos como una manera de sostenimiento frente a no querer reconocerse como del lado femenino por lo que su goce a pesar de poder ser de otra índole por lo general está atado a lo fálico; si este caso se pensara desde la propuesta que entabla DSM-V sería diagnosticada con Trastorno somático debido a la dramatización de los síntomas y cómo es que estos se presentan de manera múltiple.

Tratamiento

Se propone una serie de encuentros de una vez por semana en las cuales se ocupa la regla fundamental de la asociación libre, se incita a la persona a hablar de lo que se venga a la mente a pesar de que sea vergonzoso, generando con base en su discurso un corte que propicie otro sentido a lo que se está diciendo.

Pronóstico

A lo largo de las sesiones “L” fue capaz de asumir su rol como profesionista y como mujer en relación a su maternidad, aunado al hecho de que sus hijos asisten a terapia el pronóstico se vuelve favorable.

CAPÍTULO 4. ANÁLISIS DE RESULTADOS.

4.1. Análisis de resultados.

Es un hecho que la sexualidad atraviesa al ser humano, su incorporación a lo simbólico implica el sacrificio de lo natural para integrarse a lo cultural con sus leyes y normas; ahora bien, es a raíz de la vivencia de las ausencias que se puede desprender de esta cuestión instintiva algo del orden de la pulsión. Es Freud (1905) el que comienza a definir estas cuestiones en tres ensayos de teoría sexual y no es casualidad que comience a dimensionar las formas en las que esta pulsión se relaciona con las zonas que denomina como erógenas sin conocer más límite que el cuerpo. Es a raíz de la vivencia de la castración que se pueden organizar las pulsiones infantiles para ponerlas al servicio de una sexualidad que se denomina como adulta ya que se pasa de un autoerotismo en donde el objeto es uno mismo a buscar al otro como objeto, siempre atado a la búsqueda de una satisfacción primera y totalizadora que marca la forma en la que irá buscando consecuentemente otros objetos que puedan llegar a ser parecidos al primero a condición de jamás tener éxito en su búsqueda.

Klein (citada en Segal, 2006) da cuenta de este fenómeno en relación al objeto cuando pone de manifiesto las relaciones de objeto que tienen que ver con las fantasías inconscientes en concordancia a estos primeros objetos de amor, mientras que Winnicott (1971) trabaja la forma en la que se va de un objeto a otro como una manera de disminuir la angustia misma de la existencia.

Cuando Lacan (1962-1963) trabaja las cuestiones en relación al objeto "a" dimensiona algunas puntos que tienen que ver con este primer objeto ya que como lo pensaba Freud (1895) en su Proyecto de Psicología aparte de todo es un objeto que se alucina y se pierde dejando así un vacío en el sujeto que se posiciona de determinada manera frente a esta pérdida posibilitando la formación del fantasma y de lo que se denomina como estructura subjetiva todo en relación al deseo; es entonces que la ausencia posibilita que se abra un espacio entre la necesidad y la demanda para poder surgir un deseo que es del orden de lo insaciable.

Es en este punto que la clínica psicoanalítica se ve revolucionada por una ética que es de deseo del deseo, es cuando se da cuenta de que el analista escucha en cada

demanda una repetición que atañe a esa forma en la que se busca el objeto perdido y alucinado bajo sus parámetros fantasmáticos, es en relación a una estructura que la cura toma un rumbo que tiene que ver con la política, la estrategia y la táctica, a pesar de esto, estas cuestiones no solo deben de ser de la incumbencia de los psicoanalistas, el alcance de estas guías clínicas roza con la psicología y la psiquiatría que en ocasiones se ven ensordecidas por la utilización de manuales que pretenden forcluir el deseo, que generalizan y etiquetan indiscriminadamente el deseo de otro y por lo tanto evitan que surja un sujeto que asuma su existencia en relación a la falta que es estructural.

4.1.1. Análisis del caso “A”

DESEO	
Compulsión a la repetición	<p>Una vez que se ha pensado al fantasma de “A” desde esta propuesta entonces se puede pensar en que todas las formas de relación que establece con los objetos están vinculadas a esta posición en la cual la madre lo coloca; La repetición viene como una forma en la cual se intenta restituir esta imagen mnémica, a raíz de que esta se perdió (Laplanche y Pontalis, 1996); la intensa frustración que “A” siente al perder durante los juegos en sesión, el preocuparse por su hermano constantemente, el enfadarse por tener que decir padre a alguien que no lo considera como tal, los juegos en donde intenta formar con palabras un “hogar” y cuando esto no basta tiene que construirlo con los elementos que encuentra, el desafío al rinoceronte y buscar a la madre al finalizar las sesiones son formas en las que se observa esta repetición que está ligada al fantasma, sin embargo, conforme transcurren las sesiones con el niño la repetición se hace de otra manera; ahora juega a hacer cortes con los cuchillos de juguete, juega a elaborar aviones de papel, a cortar hojas en blanco, a dibujarse en una guerra, a ser grande, lo que posibilita el análisis es que se pueda crear una separación de este ideal de madre que es asumido como el fantasma y que se pueda hacer una resignificación de esta madre, no es el hecho de que se deje de repetir, ahora se repite de otra manera.</p>

Demanda	<p>Ya que toda demanda es demanda de amor, y esta se genera dentro de las cuestiones psíquicas de acuerdo con Plon y Roudinesco (2011) y al no haber una interdicción del Nombre del Padre la demanda se sitúa como aquella que puede hablar de la repetición de la historia familiar en el caso; la figura de la función paterna es desacreditada todo el tiempo por la abuela y la madre (derivado de sus rasgos histéricos), sin embargo, también es una forma de llamado a la misma función paterna, existe una búsqueda de alguien perfecto, total, completo que pueda realizar esta función a lo largo del caso esta demanda se puede observar cuando la madre todo el tiempo cuestiona al analista sobre si puede hacer la función paterna (propiciar una separación del deseo materno) cuestiones que también se observan en la demanda del pequeño ya que la demanda está estrechamente relacionada con la pregunta de por lo menos tres padres (su abuelo, su padre biológico y el que ahora tiene que ser su padre).</p>
Necesidad	<p>Plon y Roudinesco (2011) asocian la necesidad con el objeto material que se presenta; desde esta lectura "A" conscientemente sabe que su padre se aleja de su historia, por lo que la necesidad de que el padre se haga cargo de sus funciones se hace notable en la historia de "A".</p>

Fantasma	<p>La noción de fantasma se desprende de la idea de fantasía en Freud; si Plon y Roudinesco (2011) piensan al fantasma desde lo imaginario es porque Freud se da cuenta de la existencia de la realidad psíquica la cual difiere de la realidad que se interpreta como fáctica; en el caso de “A” es importante pensar este fantasma desde el nombre que su madre le designa, ya que a pesar de que conscientemente la madre argumente que el nombre que le pone a su hijo significa “soldado de dios” inconscientemente lo inscribe en lo cultural desde su propio nombre, ya que el nombre que es designado al niño es una derivación del de la madre pero en masculino; “A” para su madre es un intento de resarcir su propia falta, cuestiones que se explican cuando Lacan (1956-1957) en el seminario de la relación de objeto propone que el niño imaginariamente está puesto en un lugar de falo imaginario.</p> <p>Es entonces que el ideal del yo se presenta tal y como Freud (1914) en introducción del narcisismo piensa, ya que se dirige a lo que los padres desean esto que inscribe a “A” está relacionado con el nombre de su madre y esta es la base de su fantasma, ¿Será que estas cuestiones son las que llevan inconscientemente a la madre de “A” a excluir a “G”? ya que “A” está ocupando el lugar imaginario de completud entonces para qué es necesario que exista un padre; todas las relaciones que “A” tiene son basadas en este lugar que ocupa de ser el falo que la complete.</p>
----------	---

ESTRUCTURA	
Desplazamiento (metonimia)	<p>Laplanche y Pontalis (1996) comentan que el desplazamiento tiene que ver con la forma en la que la representación pasa a otra representación en la cadena asociativa estas cuestiones se observan en el caso si se piensa en la falta del abuelo el cual fallece cuando la madre es muy joven y deja libre el paso al deseo devorador de la abuela, por lo que “A” pasa a ser el falo imaginario de la madre desde el deseo de su abuela, la posición que el niño ocupa respecto de este deseo se pueden observar en los significantes al ser el papel, la moneda, como forma de no pensar en la existencia de la NADA, de la falta del falo; sin embargo en el pequeño las cuestiones metonímicas dentro de su estructura tienen que ver con el hogar (el vínculo con la madre) en donde él es el niño de la selva, para pasar luego a tragarse el papel, la moneda, vivir la intrusión de un hermano y preguntarse por su lugar frente a la función del padre.</p>
Condensación (metáfora)	<p>La sustitución del deseo de la madre por la función del Nombre del Padre es lo que provoca el proceso de condensación (metáfora) en el psiquismo, debido a la barrera de la vergüenza y el pudor, de la censura (Laplanche y Pontalis 1996); la intromisión en la escena de la abuela materna, el tío materno y del padrastro, se condensan dentro la función padre producto de la vivencia de la castración la cual toma sus frutos cuando “A” es capaz de externar sus ideas, de reposicionarse frente a ese lugar que la madre le exige que ocupe y de estructurarse como sujeto.</p>

Las entrevistas con los padres.

La demanda de la madre es el punto de partida para pensar en este primer caso; en el trabajo que se hace con el niño está presente siempre una demanda que toma sentido hasta que las sesiones van avanzando. Cuando la madre marca por teléfono y dice “**puedes** atender a mi hijo” logro escuchar una demanda clara en relación a mi capacidad.

Es vía la demanda que pregunta sobre el FALO, que en palabras de Nasio (2010) es la vitalidad, es lo que mueve toda la trama subjetiva y el cuestionamiento por el mismo lo que produce la cultura, esta primera llamada es una demanda, debido a que inconscientemente pregunta si yo tengo el FALO.

Por otro lado tal y como lo piensa Lacan (1949) en la formación del yo dentro del espejo a pesar de que el sujeto se ha conformado como Gestalt a raíz de la mirada de Otro hay algo que queda fuera de este “yo” que es inaprensible en la imagen; esto que queda fuera es algo en la imagen que se busca a lo largo de la vida, por eso el “yo” no está terminado cuestiones que se reflejan en la figura imaginaria que implique para la madre, no es casualidad que elija a un hombre para atender a su hijo, el padre no está presente en la historia del niño desde los dos años y al parecer inconscientemente el padrastro no quiere realizar esta función, cuando marca por primera vez le está preguntando al **padre** si tiene la capacidad para poder hacer su función, es una búsqueda del FALO, es la colocación transferencial dentro de lo imaginario de alguien que puede dar lo que no se tiene.

Lacan (1949) Plantea la formación del “yo” desde la mirada de Otro que se da por medio de lo simbólico, en el caso de “A” su yo se forma en una relación de espejo con la madre al estar inscrito en la cultura desde el mismo nombre de la madre; que en palabras de Freud (1914) es el “ideal del yo” que determina el camino que “A” seguirá.

Aparentemente la problemática por la que “A” llega a sesiones es por –ser demasiado apasionado en sus afectos y no tener amigos ya que los corre-, el síntoma que se presenta tal y como Freud (1926) lo plantea viene de un conflicto entre el ello y el superyó, que en el caso del niño tiene que ver con el “ideal del yo” que le es depositado por la madre como un intento de separación de la misma, pero a la vez una forma de seguirlo, es un juego que se da como parte de la formación del “Yo ideal”.

Es a raíz de la reestructuración familiar cuando se intensifica un desafío en relación a las normas que la madre establece, nuevamente este desafío se hace como una forma en la que el pequeño intenta colocarse como sujeto deseante frente a un deseo que lo coloca como objeto; la intromisión del padrastro dentro de esta relación de espejo con la madre es la forma en la que se empieza a vivenciar la castración que tiene que ver con el Edipo, es lo que Lacan denominará el segundo tiempo del Edipo (1956-1957), aparece la figura

carente del padre en la historia de “A” dándole a conocer que hay algo más que la madre, e instalándose lo que según Freud (1905) tiene que ver con la barrera del pudor, del asco y la vergüenza dando paso al tercer tiempo del Edipo que propone Lacan (1956-1957), el tiempo que tiene que ver con la castración en donde se hace una sustitución del deseo de la madre por el Nombre del Padre.

Cuando Freud (1923) comenta que el ello se disfraza a sí mismo y se ofrece al yo para poder obtener satisfacción cuando se presentan las ausencias, que en palabras de Dolto (1983) tienen que ver con el deseo de la madre que está depositado en otras cuestiones, y que en Lacan (1938) tiene que ver con la primer separación que denomina el complejo de destete se abre la posibilidad para poder hacer un desplazamiento de una representación a otra con la misma intensidad y que aparentemente no tiene relación. Estas cuestiones son trabajadas durante las sesiones cuando habla de comer papel y comerse una moneda, “A” simbólicamente vale **como papel moneda**, es la posición en la que se está jugando constantemente frente a los padres, el valor de “A” parece que tiene que ver con el valor monetario; cuando la madre habla de la cantidad de dinero que el padre biológico le daba para la manutención del pequeño se puede escuchar esto: “Para 1000 pesos que me daba”, la ausencia está marcada por el deseo de la madre que se dirige al valor de lo monetario.

La desacreditación de la función del padre es evidente en la madre, mientras que en el padrastro se juega un gran rechazo inconsciente frente al niño que al no ser de su sangre tal parece que no vale como sujeto, el mostrarse **APA**-sionado y **CORRER** son las formas en las que se puede relacionar con el otro hasta el momento, es como si hubiese un proceso de desmentida en la madre como el que plantea Freud (1927) en su texto del fetichismo, ya que la madre no quiere reconocer al padre porque atenta contra su deseo de totalidad.

La importancia del pago para que el dispositivo psicoanalítico pueda andar en palabras de Vacarrezza (2002) tiene que ver con una deuda imaginaria y simbólica que se apertura en lo real una vez que el Nombre del Padre se ha instaurado, por lo que siguiendo la propuesta de Dolto (1983) el pago tiene que ver con lo simbólico, cuestiones que en el caso se muestran cuando se establecen los costos se confirman las sospechas de la

posición que “A” ocupa en su familia en relación al valor monetario (lo fálico puesto en el niño, desplazado a lo monetario); desde ahí se establece la propuesta del pago, que cuando me ofrecen una cantidad decido cobrar la mitad, el goce de la familia está situado en este valor monetario, toda la falta se intenta llenar por medio de lo material, cuando el pequeño va con su padre biológico le da todo, cuando está con el padrastro con el afán de que no lo moleste también le da lo que pide, la madre intenta llenar este vacío atendiendo a sus demandas constantes, en pocas palabras la forma en la que se intenta rellenar esta falta es por medio de lo material; que la abuela, la madre, los tíos, los primos, intentan rellenar esta falta de padre. El enigma está situado en el padre, pero ¿cuál?, es la forma que toma esta pregunta que desde la demanda tal y como lo comentan Plon y Roudinesco (2011) se hace a otro en relación al ¿Qué me quiere?

Klein, (citada en Anzieu, 2001) propone el juego del niño como una forma en la que se pueden manifestar y resolver los conflictos inconscientes, las observaciones iniciales del pequeño inmediatamente son sobre el juego y los juegos. La madre le ha dicho a su hijo que va a ir a jugar al consultorio, pero no le ha dicho las razones, hay un enigma que “A” tiene que resolver en donde frente al enigma el pequeño se crea distintas teorías imaginarias para explicar lo que sucede y de las cuales Freud, (1923) en la organización genital infantil considera como normales para la etapa fálica que “A” está viviendo.

Comienza por hablarme de la forma en la que él juega, por eso me dice que ha llegado tarde a su primera sesión debido a que estaba jugando **X-BOX**, y es en este juego en donde se manifiesta un agrado por la forma en la que BATMAN planea, ¿Qué planea Batman? es una de las primeras interrogantes que surgen.

Al manifestarme “A” si no estoy muy grande para jugar. Es como si para él:

- a) El juego fuese exclusivo de los niños.
- b) Solo se puede jugar por medio del Xbox.

Es como si no existiera una posibilidad para realizar un juego del orden de lo lúdico, el juego se reduce a lo virtual, cuestiones que tienen que ver con lo imaginario, ya que como Dolto (1983) lo menciona, los padres y el niño buscan en el analista una forma simbólica, es ahí donde la posibilidad de análisis se da en este caso.

En un juego de espejo me doy cuenta de que “A” es capaz de distinguirse de otro, ha vivenciado el complejo de destete y el de intrusión, Lacan (1938), está situado en un segundo tiempo del Edipo, este es el punto de partida para comenzar el trabajo.

Al escoger el juego del rinoceronte que ataca (Rino atacc) y al comentar sobre los pájaros que están en el dado surgen nuevas interrogantes ¿Quién es el pájaro que grita? ¿Quién es el pájaro que está tranquilo? Y ¿Quién es el rinoceronte que ataca?

Hay cuestiones placenteras cada vez que el dado apunta al rinoceronte y se tiene que activar la cola del mismo para saber si tira los pájaros del lugar en el que están. Es la posición que tiene respecto de este rinoceronte, se juega un placer en este momento de vacío en el que no sabe si los pájaros caerán o no caerán del lugar en donde están. Es el placer que se presenta frente a la incertidumbre, de la falta de certeza en relación a saber lo que pasara con estos pájaros. Por otro lado, también se encuentra el placer en relación a la idea de castigo que el rinoceronte puede llegar a tener en los pájaros cuando sale a la escena, es un juego relacionado con las presencias y a las ausencias, tal y como Freud (1920) en más allá del principio del placer las piensa en el juego del Fort-da.

Cuando cambia de juego a uno en donde la palabra tiene que formarse da dos claves importantes para pensar en su subjetividad, es en este juego como si el niño de la selva se cuestionará por su HOGAR, e incluso tener que actuar para construir uno sostenido en los elementos que contienen la palabra escrita dejando que caigan las palabras que anteriormente se habían formado con las fichas, es en el momento que estas palabras caen cuando se vuelve a buscar a la madre como ese objeto que puede traerle calma a la angustia que se presenta por lo que ha hecho, puede jugar por efecto del desplazamiento de un objeto a otro objeto que Winnicott (1971) menciona como el objeto transicional, pero que cuando se presenta la angustia de jugar al niño de la selva el cual es él y la construcción del hogar el cual tiene que ver con su situación se ve forzado a buscar a ese primer objeto de amor para poder amortiguarla, el objeto transicional existe, posibilita el juego, pero no amortigua la angustia del conflicto psíquico manifestado.

Cuando ordena los libros en esta primera sesión también manifiesta la confusión en cuanto a la jerarquía que se mantiene en este HOGAR, al intercambiar el dos por el uno y acomodarlo primero, ¿Será que en el psiquismo de “A” su nuevo hermano está

ocupando una jerarquía mayor a la que él tiene? ¿Es una manera de reafirmarse sobre el segundo que ha nacido? Es la forma en la que se revive este complejo de intrusión que propone Lacan, (1938) en su texto de la familia, en donde escribe que el sujeto al darse cuenta de la existencia de otro gracias a su paso por el espejo piensa en la posibilidad de perder todo aquello que es suyo (la omnipotencia que le hace sentir su madre) y que se lo pueden robar.

Nuevamente al subir y bajar la cortina constantemente se hace un juego entre la ausencia y la presencia, lo que se puede ver y lo que no se puede ver tal y como en su historia ya que hay algo que conoce en su historia y otras cuestiones que no; existen dos puertas, una con la que se puede jugar en el arriba abajo y la otra que puede atravesar para salir y entrar. La madre llega enferma en esta ocasión ¿Será que la idea de la separación con su hijo la angustia? El síntoma se presenta tal y como Freud (1926) lo describe, debido al conflicto psíquico que se genera entre el deseo de la madre y la separación que comienza a tener el niño por medio de la figura del nombre del padre que se da en las sesiones, comienza a hacer un paso del padre imaginario al padre simbólico, ya que como Lacan, (1956-1957) lo plantea en el seminario 4 de la relación de objeto existen tres formas de la función paterna las cuales piensa desde los registros de lo imaginario, lo simbólico y lo real. Siendo así que el padre imaginario tiene que ver con la frustración, el simbólico con la castración y el real con la privación cuando se habla de las formas en las que falta el objeto.

La repetición se presenta cuando al observar dos tamaños diferentes de botes que contienen plastilina se pregunta en relación a ellos ¿Por qué son así? Es la pregunta que "A" se hace, llegando a la conclusión de que es porque son diferentes, al ser ambos botes del mismo color y de la misma marca de plastilina percibe inmediatamente la igualdad, pero tiene que detenerse un poco para pensar en las diferencias, finalmente uno es más grande que el otro, esto es la muestra de que la relación que se juega con su hermano idealmente se pretende plantear como simétrica, sin embargo, no es así, él es más grande y a su vez también se habla de la relación con el adulto el cual también es diferente a él. Al moldear el iglú nuevamente está haciendo un HOGAR que pasa a ser aún más relevante cuando habla del papel y de su sabor a NADA, por comer este papel

sabor a nada se ha enfermado, es el papel que se ha comido de los libros, la palabra escrita es tragada.

Él no tiene un lugar como sujeto hablante en su hogar, es nada en relación al mismo, su función como se ha comentado solo es la de subsanar una falta en la familia. Y el pensar en cuál es mi habitación, si yo vivo en el consultorio es una forma de pensarse en relación a por lo que está HABITADO, en relación a por lo que yo habito. En este punto ya estoy ubicado en cierto lugar transferencial, la comparación de mi navaja con la suya en relación al tamaño habla de esta posición fálica en donde la más grande corta mejor, y es la que el posee. El fantasma se presenta en estas relaciones con el otro, lo grande y lo pequeño tiene que ver con este cuestionamiento del Fallo y quien lo tiene tal y como lo comenta Freud, (1923) en la organización genital infantil. Está viviendo lo que Lacan propone como el tercer tiempo del Edipo que tiene que ver con la castración (Nasio, 2010).

Él está jugando a ser su madre, y yo estoy en su posición durante este juego, prepara la comida con la navaja que corta mejor por ser grande y es cuando aparecen los tres papas (papás) con diferente forma, uno tiene que ver con su padrastro, otro con su padre biológico, pero el tercero en este momento es un enigma; existe un padre imaginario y un padre real Lacan (1956-1957), sin embargo, el padre simbólico es en donde se encuentra el enigma que tiene "A" ya que la madre y la abuela transmiten la idea de un padre biológico que es odiado, pero que no tiene voz para regular las pulsiones que vienen del ello.

Los tres son comidos y excluidos por alguien más, regresando nuevamente se presenta el juego del rinoceronte ¿Es una forma de llamar al padre? Uno más grande y con paladar, uno más amenazador que puede mandar a volar a los pajaritos o aplastarlos. El padre está tomando fuerza para este entonces, se escucha activo a comparación de las primeras veces que solo estaba ahí.

La posibilidad de que la madre llegue a ser su maestra emociona, pero también angustia, el hacer trampa en los juegos es una manera en la que busca saltarse el límite de las reglas, pero a la vez es la forma en la que hace un llamada para frenar la situación que se está presentando, cuando le señalo que he me dado cuenta de las trampas que está

poniendo en marcha regresa a jugar normalmente, es hasta este momento que ya no quiere jugar a TODO, y nuevamente alude al rinoceronte como un llamado al padre, pero de distinta manera, ya no hay pajaritos gritando y se atreve a cuestionar la amenaza que este padre representa al aventar el dado. Es en este momento que puede decirme por primera vez que “J” es su padrastro nada más. ¿Sera que la manera en la que “A1” y “J” intentan establecer a este último como padre es de una manera inflexible y obligatoria? ¿Se quiere forzar a “A” a nominar a “J” padre? El padre imaginario está, el padre real también, pero ¿Cómo se está presentando el padre simbólico? Sucede tal y como en Análisis de la Fobia de un niño de 5 años Freud (1909) en donde Juanito lo que solicita atentamente es que aparezca el padre simbólico ante la amenaza de una madre que le dice que si tiene “hace pipi”, estas cuestiones lo angustian y es por eso que se desarrollan los síntomas.

Los rompecabezas tienen que ver con esta forma en la que “A” comienza a armar las piezas de su historia, sin embargo el primero no lo puede terminar a diferencia del segundo, esas piezas que no puede colocar tienen que ver indudablemente con lo que aún no se ha trabajado en relación a su historia, pero la de su hermano está bien colocada, la diferencia y la semejanza respecto del otro vuelven a aflorar, observa los cuadros y ve como están formados en cuanto a su igualdad, cuando ve el cuadro que abraza a su hijo y le parece que se vería mejor en el techo nuevamente vuelve a hacer referencia en el hogar el cual se forma a raíz de la madre que abraza al hijo, que satisface sus demandas afectivas.

La posibilidad de jugar en torno a la creación y a la destrucción para finalmente volver a construir son cuestiones que dan cuenta de lo que Klein, (citada en Bleichmar y Leiberman, 2001) llama la posición depresiva ya que se vive un duelo derivado de la culpa de querer destruir al objeto; la ambivalencia que se juega en este punto se anuda a la sospecha de la envidia hacia el hermano y el deseo mortífero que al parecer lo ronda, está en un “va y viene”, entre la vida y la muerte ¿Qué hay en relación a la muerte? ¿Qué es lo mortífero en su caso? La liana donde se puede mecer en el consultorio tiene que ver con la transferencia que hay, cuestiones que en el juego con el cargador se asocian, ya que el consultorio es el punto de partida para establecer el lazo con los objetos.

Por otro lado, el miedo sobre el no poder hacer amigos y la alergia que desarrolla el niño más pequeño en relación al síntoma de la madre da cuenta del síntoma por identificación del cual habla Freud (1923) en Psicología de las Masas y Análisis del Yo cuando explica las tres formas en las que se presenta la identificación.

Cuando “A” me pide que le enseñe como construir aviones es cuando me pide “alas” para poder volar, que unido a reclamar un espacio en el consultorio por medio de la caja que dice BUZON en donde puede depositar todos los dibujos que realiza, las hojas que rompe e incluso el cargador que llevo para jugar dan cuenta de movimiento que está teniendo en relación a la historia con su madre y la historia de la madre; a pesar de no seguir las propuestas de Klein (citada en Anzieu, 2001) sobre la caja en donde el niño guarda sus juguetes y sus producciones en las sesiones, “A” encuentra una manera de tener su lugar en el consultorio, un lugar que apertura él mismo y en el cual guarda sus dibujos y su cargador; inaugura su diferencia frente a los demás.

El juego en relación al “GRANDE FAULTO”, tiene por lo menos dos lecturas en sesión, la primera en relación a que ya ha crecido y está asumiendo otra posición diferente en la familia y la segunda en relación al adulto que falta, y es en esta falta que los cortes en la historia de “A” se comienzan a propiciar, las hojas blancas que son cortadas son la nada que es despedazada hasta no poder hacerlo como KARATEKA (con un solo puñetazo) y encontrando otra forma que tiene que ver con emplear las dos manos para cortar esta nada que está ahí. Es después de esta sesión que comienza a expresar a la madre sus ideas, Él ya no es NADA ya que ésta se ha quedado en el buzón. A raíz de este corte es que la madre decide llevárselo del proceso, la excusa es el DINERO, el niño ya no está en esa posición, el pedir un resumen tiene que ver con un nuevo intento de corte en relación con el padre de “A” ¿Será que el análisis posibilita a “A” un corte en relación a su madre y a su madre un corte en relación al padre biológico? ¿Ella termina la relación terapéutica entre “A” y yo debido al cambio de posición que el niño tiene? ¿Se lleva a su hijo como una forma de mostrarme mi falta?

4.1.2. Análisis del caso “L”.

DESEO	
Compulsión a la repetición	<p>Los síntomas psicósomáticos son una forma en la que todo el tiempo se está manifestando un mensaje cifrado, esta forma de repetición es detonada por el suceso en el cual su esposo llega, tiene relaciones sexuales con ella y le confiesa que ha estado con OTRA mujer; estas cuestiones se juegan todo el tiempo en relación a lo innombrable de la prostituta, sin embargo, es importante pensar en que desde muy pequeña somatiza cuando habla de la alergia que presenta cuando era pequeña y la cual ocasiona que su padres dejen de vender zapatos; este síntoma de las ronchas se representan una vez más en la adultez, por lo que existe cierto monto de placer infantil en los mismos tal y como lo comenta Freud, (1926) cuando habla de que el síntoma es una forma en la cual se está realizando algo del orden de lo placentero.</p> <p>El síntoma que presenta “L” en la infancia, queda reprimido por lo que Freud, (1905) nombra como la barrera del asco, la vergüenza y el pudor; abandona el placer infantil situado en el autoerotismo para poder disfrutar del placer adulto situado en el otro. Lo que permite nuevamente el acceso a este placer infantil es el atentado que su esposo hace al nombre de “L”; por otro lado, todo el tiempo habla sobre ser madre, ser mujer y ser profesionista, en donde aparece como siendo madre, el ser para el otro; cuestiones que se asocian a la fantasía de ser mirada como objeto por los hombres y que constantemente se presenta en su historia; por otro lado existen algunas cuestiones que se repiten constantemente al terminar todas las sesiones pidiendo permiso para ir al baño, la liberación de lo retenido siempre está repitiéndose en ella, es una forma en la que encuentra placer tal y como se juega en la zona erógena anal que tiene que ver con el retener o el soltar (Freud, 1905).</p>

<p style="text-align: center;">Demanda</p>	<p>Las ronchas que se presentan son un llamado a la madre, es la forma en la que se dirige el mensaje al Otro en relación al qué me quiere, es por eso que literalmente toda la demanda de ella se centra en conseguir el amor materno, cuestiones que están muy relacionadas con los síntomas somáticos que presenta, y con la limpieza que siempre busca. En ella la demanda de análisis se presenta en relación a su hija ya que pide ayuda en la niña, luego esta demanda se establece por la forma en la que siempre va al baño al termino de las sesiones, el pedir que sus sesiones cuesten menos y en su vida cotidiana tiene que ver esta demanda con la imagen de sus jefes en el trabajo, de su padre, de su esposo, de sus compañeras de trabajo de sus hermanos y de su hermana, ya que tal y como lo plantean Plon y Roudinesco (2011) toda demanda es demanda de amor, estas son las formas en las que llama al Otro y al otro.</p>
<p style="text-align: center;">Necesidad</p>	<p>Ya que la necesidad tiene que ver con un objeto real tal y como plantean Plon y Roudinesco (2011) en el caso de "A" el tener limpio siempre su hogar y tener dinero son dos de las cuestiones materiales que constantemente busca y por medio de las cuales encuentra placer, cuestiones por medio de las cuales demanda al Otro.</p>

Fantasma	<p>En este caso el fantasma se está manifestando desde la cuestión imaginaria de ser hombre, “L” está inscrita en la cultura con el mandato de ser un “valecito”, ser un hombre, es por eso que constantemente tiene que buscar una forma de “valer” algo para la madre, ésta es la forma en la que ella como sujeto se relaciona con todos los objetos tal y como lo plantean Laplanche y Pontalis, (1996); por otra parte se presenta el fantasma en relación a haber sido abusada sexualmente cuestiones que están íntimamente relacionadas tal y como lo comenta Nasio (2010) con el deseo de ser poseída en este caso por el padre que es una sustitución de la madre. Cuestiones que terminan en una pregunta histórica sobre ¿Qué es Madre? ¿Qué es ser profesionalista? ¿Qué es ser mujer?, y es en este deseo de ser poseída que no puede nombrar a la prostituta, ya que estas fantasías han quedado enterradas por la barrera del asco y la vergüenza, pero que vía la identificación con las mujeres que su esposo y su padre tenía cierto monto de satisfacción de deseo.</p>
ESTRUCTURA	
Desplazamiento (metonimia)	<p>Se muda la representación de la madre al padre, en donde las cuestiones orales se viven de mala manera debido al que el deseo de la madre no está en nombrar a “L” como hija, la deja a cargo de la abuela la que en su deseo posibilita que “;L” viva estas cuestiones, se mudan en forma de retención, una manera en la cual no quiere dar a la madre aquello que le pide y que es de ella, para finalmente terminar en cuestiones que tienen que ver primero como un proceso fóbico por medio del cual deposita a objetos externos su deseo fálico y después en la mirada de los hombres, la fantasía de ser un objeto para los mismos tiene que ver con esta forma en la que se desplaza la vivencia infantil desde la cual fue inscrita como sujeto en lo cultural.</p>

Condensación (metáfora)	<p>La metáfora del Nombre del Padre se instaura en ella a raíz de las ausencias que vivencia a lo largo de su infancia, se atiene a la ley de la prohibición del incesto pero no sin diseñar ciertos artificios para intentar regresar a ese momento en donde vivió lo prohibido; es cuando se presenta la figura de la prostituta que odia tanto que no la puede pronunciar ya que ella quiere tomar ese lugar de la mujer que puede gozar de todo sin límites, el fantasma del padre (de los hombres poseyéndola) también son cuestiones que se juegan en relación a la forma de hacer metáfora al igual que los síntomas somáticos en los cuales se Goza como una manera de acceder al deseo dentro de lo que se permite.</p>
-------------------------	--

En muchas ocasiones la forma en la que se demanda un proceso es por medio de los hijos, este es un caso en el que sucede de esta manera, la demanda está situada alrededor de la problemática de la niña, pero con la intensión de que los padres sean atendidos debido a que su matrimonio ha tenido demasiados conflictos en los últimos años, por un lado, la que demanda es “L” (la madre), mientras que el padre no desea el proceso.

El síntoma que presenta la pequeña tiene que ver con rasgos depresivos que son localizados en la escuela y es el motivo por el cual deciden ir a las sesiones, es una excusa más para ir a ver a alguien que probablemente los pueda recibir como familia y en el cual pueda recaer la escucha de su problemática la cual al parecer es bastante bien reconocida por ambos padres y está situada en la dinámica de su matrimonio, sin embargo, la única que demanda el proceso es “L”, cuestiones que tal y como lo plantea Rossi (2010) tienen que ver con los síntomas que se presentan los cuales a pesar de estar manifestándose pueden ser del orden de lo egosintónico y lo egodistónico, mientras que su familia tiene síntomas armónicos que sostienen las relaciones familiares, los síntomas de “L” son del orden de los que le causan mucho malestar provocando un discurso que tiene que ver con el deseo, un discurso que Lacan (1969-1970) propone como el discurso de la histeria.

El punto de partida son los problemas matrimoniales que se representan en discusiones constantes fundadas en situaciones pasadas, de lo primero que se habla es del problema de alcoholismo que “J” presentaba, y de una escena en donde la niña presencia como su padre rompe una ventana en estado de ebriedad; esta es una de las tantas maneras en como “L” reclama a “J” haciéndolo responsable de la problemática de su hija ¿Por qué tendría que reclamar tanto a su esposo? Parte de la respuesta está situada en que ella tiene que dejar de trabajar para dedicarse a sus hijos mientras que él trabaja todo el tiempo para mantener a la familia, el reclamo está situado en relación a la sensación de que se le ha arrebatado su derecho de ser profesionalista y mujer, es como si para “L” ser profesionalista, madre y mujer fuesen cosas que se excluyen mutuamente, el conflicto que existe en “L” tiene que ver con la propuesta de Freud (1926) en donde existe un conflicto entre lo que se quiere y lo que se debe ya que ella debe de jugar un papel en su familia desde muy pequeña que no quiere hacer ya que siempre ha sabido que es uno que no le corresponde; el reclamo entonces no es a “J” es al Otro a manera de qué me quiere (Plon y Roudinesco, 2011).

Su posición frente a los hombres se manifiesta cuando expresa que “los hombres son unos perversos y solo la quieren poseer”, ella se coloca en relación a ese objeto que los hombres quieren poseer sexualmente, al relacionarlo con el hecho de que ella tiene algo que su madre ya no tiene: “la vagina”, en este punto ella tiene algo que otro no, es el significante que da vuelta en algún momento a las sesiones; a pesar de que Freud (1923) piensen en el “ser” como parte de la estructura femenina debido a su paso en el Edipo, es Lacan (1972-1973) el que da cuenta que el goce de lo fálico no es exclusivo de la posición masculina, a pesar de esto en la posición femenina también se juega un goce que tiene que ver con algo que no es del orden de lo fálico; dichas cuestiones quedan claras cuando Nasio (2010) piensa que durante el Edipo la niña envidia el pene/falo, mientras que la mujer lo desea.

La posición de la mujer es entonces relacionada con eso que posee y los hombres desean, su hija al poseerla también es objeto del deseo incluyendo a su esposo como aquel que también puede desearla, este es uno de los pensamientos que le da asco, la idea de abandonar al esposo tiene que ver con este asco frente a ser poseída por un

hombre el cual en sueños es representado por el PERRO NEGRO, que visualiza arriba de ella y que solo quiere saciar su instinto, los hombres en general incluyendo al padre son mirados desde esta posición, la cual en el repudio también es inconscientemente disfrutada tal y como lo explica Freud, (1926) en Inhibición, Síntoma y Angustia.

Si ella tiene algo que quieren todos los hombres ¿Por qué no está ella arriba?, ¿Por qué es percibida como un objeto en el cual se pueden saciar los instintos?

Es por eso que entonces ella merece un caballo, el cual tiene un jinete arriba, y aparte al cual libera de sus ataduras, merece un hombre que no sea como todos los demás de los cuales hasta el momento ha hablado, merece al padre de la horda que todo lo puede mismo que fue referido por Freud (1913) en Tótem y Tabú, el padre idealizado en relación a la significación de su nombre para demostrarle que no es omnipotente tal y como se juega en el discurso histórico (Vaccarezza, 2002).

Puedo escuchar nuevamente en la justificación de los problemas financieros que desea trabajar, la posibilidad de hacer lo que desea hacer por medio de la justificación posibilita el no reconocer lo que ella quiere hacer para poder hacerlo, cuando encuentra trabajo vienen una gran culpa en torno a dejar a sus hijos, sin embargo, el deseo es trabajar y aportar algo; en otras palabras, posibilitarse SER en relación al trabajo, pero deja de SER MADRE de tiempo completo por trabajar. La culpa se manifiesta en relación a que ella de verdad siente un gran placer al trabajar, al abrir esta posibilidad ella puede hablar ya sin justificarse de lo que quiere y algunas de las ideas que trae a las sesiones las pone en marcha, a pesar de esto aquel atentado hacia su nombre sigue vigente, el trauma que la ha constituido como sujeto no se ha resignificado los movimientos que se juegan son parte del desplazamiento que como comentan Laplanche y Pontalis (1996) pasa de una representación a otra representación con la misma intensidad, el juego que tiene ella es el de la bolsa y la vida referido por Lacan (1964-1965) en el Seminario 11 de los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, ya que si elige trabajar pierde algo, y si elige estar en casa con sus hijos pierde uno de los grandes placeres que siente.

Algunas cuestiones simbólicas que se juegan en relación a esto tienen que ver con el azul rey y el castillo, al pintar su casa de este color inmediatamente se coloca ella como la princesa tal y como fantaseaba cuando entró a estudiar la universidad; ella es la

princesa que se identifica con el LEON en cuanto a las características fálicas del mismo, nuevamente su posición está en las de tener aquello que otro quiere.

¿Quién tienen las bolas de esa relación? Es una de las cuestiones que se trabajan, ella tiene que deslindarse de este papel fálico que muy bien a desempeñado por tanto tiempo para poder advenir como sujeto deseante, es como si en ella la idea de ser omnipotente sigue presente en relación a que ella tiene algo que los demás desean. Parece que aquí está fundado mucho del recuerdo que tiene sobre el hombre que la viola, sobre el hombre que toma aquello que es suyo, pero que la desea por lo que es, el deseo de ser poseída está ahí y es en relación al mismo desde el que puede hablar de su historia y desde donde está sujeta al deseo como lo refiere (Nasio, 2010).

La hija en la posición de esta única muñeca se anuda al caso, es la hija la que ocupa esa cuestión imaginaria del falo en relación a la madre, Lacan (1956-1957), la cual a su vez puede sostenerse en su síntoma para mostrarle que no lo es todo para ella, siempre llega un punto en donde se da cuenta que no puede hacerlo todo a pesar de intentar hacerlo, el juego es entre ser el objeto y tener el objeto, al no poderse tener entonces se recurre a serlo, tal y como sucede en el caso de la niña a la hora de vivenciar el Edipo ya que tal y como lo comenta Nasio (2010) al negarse el padre a darle el falo, entonces se exige serlo, pero que nuevamente debe de tener una negativa de la cual se desprende una identificación con la madre ya que ella es el falo para el padre.

Sus síntomas psicósomáticos evidencian esta falta, la pena que tiene es en relación a esta búsqueda constante de restituir aquello que ya está perdido, en ella y en otros, lo imposible para ella es asumirse en relación a una existencia que es incompleta y mucho más complejo el no ser la única que puede ser deseada ya que la relación con su esposo comienza a andar mal cuando este le dice que estuvo con otra mujer, los síntomas comienzan a hacerse notar en el cuerpo después de la relación sexual, esta noticia es una de las maneras como revive la castración tal y como lo comenta Nasio (2010), la pregunta por el uso de la protección también es en relación a que su nombre no se vea sucio, así como los hombres, el resentimiento hacia el esposo es en relación a que él pervirtió su nombre al no haberle dado el lugar que ella sigue teniendo hasta ese

momento en particular; ella tiene que cargar con todo, es otra manera de Gozar en relación a esta posición omnipotente que pretende ocupar.

La fantasía de ser poseída por el padre, por el médico, por el cuñado, por el del camión se anudan a un recuerdo que tiene que ver con la rata, con la mano peluda y con las arañas en este fantasma se sitúa el deseo de manera desfigurada tal y como lo plantea Freud (1900), el asco se hace presente a los hombres en relación a que en la infancia el ser deseada era la forma en la que obtenía un gran monto de satisfacción pulsional y que después de la vivencia de la castración se convierte en lo impensable tal como lo evidencia Freud (1905) en el último ensayo de tres ensayos de teoría sexual, sin embargo, durante el proceso analítico y por efecto de la transferencia imaginaria de la que trabaja también soy colocado como el que posee de acuerdo con Rabinovich (1992); esto se vuelve evidente cuando el esposo llega a la sesión a reclamarme que tengo encuentros amorosos con su esposa, esta fantasía por parte del esposo es una demanda relacionada con la posición que ocupó en la estructura familiar ya que después de este incidente “L” continúa asistiendo a las sesiones sin que este lo sepa, engaña a su esposo para ir a sesión, es una manera simbólica en la que ella está tramitando la infidelidad que su esposo ha tenido, ha pasado de la posición de víctima a una posición en donde está emparejando las cosas.

Este engaño al esposo posibilita que ella hable en relación a los abortos que ha tenido, las complicaciones que le han traído, y finalmente reconocer el deseo de ser madre, asumirse desde esta posición. Hasta el momento se ha asumido como profesionalista, como madre y para poder asumirse como mujer recurre a pensar en su madre, esto es efecto de la identificación primaria de la que Freud (1921) habla y que vía la interdicción del padre, pasa a ser una identificación secundaria ya que se comienza a simbolizar a la madre como la araña, como la bruja que es detenida por el padre (dios) al cual le reza para poder mediar la situación, por lo que la identificación con el padre es solo una sustitución que disimula la primer identificación con la madre.

Al hablar de la secretaria que seduce al jefe se introduce la noción de la prostituta, siente que el esposo la hizo caer en el equívoco de su nombre ya que su nombre implica conservarse pura, no cumple el ideal del que habla Freud (1914) y que está marcado en

ella por sus padres desde el nombre. Por lo que la gran barrera para pensarse como mujer es entonces el esposo, “L” envidia tanto a la secretaria porque ella puede seducir, porque ella puede actuar como una prostituta y ya que “L” está casada no puede desear a otros hombres a pesar de hablar de los que la marcaron en su vida.

La asociación de la bruja con la prostituta, tendría que ver con la madre que ha robado al padre tal y como sucede en la vivencia del Edipo Nasio (2010); pronunciar la palabra prostituta es inaceptable para “L” por qué sería una forma de verbalizar los sentimientos hostiles hacia la madre y a la vez el deseo que tiene de colocarse en el lugar de la que puede hacer lo que sea, estas cuestiones quedaron reprimidas no por el Nombre del Padre, sino porque la madre también es amada con la misma intensidad que es odiada así como en la posición esquizo-paranoide que plantea Klein (citada en Segal, 2006) , y que es en esta parte donde el poder hablar de la mujer con la que se acostó su esposo (una prostituta) desencadena todos los síntomas físicos que presenta en relación a su sexualidad. Cuestiones que se siguen depositando una y otra vez en sus compañeras de trabajo, las chicas cercanas a su esposo, e incluso en su forma de sentirse frente a su esposo.

Un paso importante dentro de su proceso tiene que ver con el poder decir a su esposo lo que ha trabajado en las sesiones encontrando según ella indiferencia frente a lo que tiene que decir, esto la frustra demasiado ¿Qué esperaba encontrar en su esposo? En sesiones puede apalabrar que la posición en la que el esposo la pone es la de una mujer “sucía”, y es así como ella en su casa comienza a limpiar y a tirar las cosas que no le sirven siendo esto una forma de acting out, ¿Qué busca limpiar? ¿Su nombre?, cuestiones que se pueden pensar desde la posición depresiva que Klein (citada en Segal, 2006) piensa ya que busca reparar.

Cuando su hija le pregunta por su embarazo destapa las memorias escondidas que tiene sobre el nacimiento de su hija y aflora algo en relación a su deseo sobre su hija y que a su vez la atraviesa como sujeto, ya que su padre deseaba que fuera varón y a su vez “L” tiene el mismo deseo en relación a su hija, en parte el rechazo inconsciente hacia su hija proviene de esta situación, el lugar que la hija ocupa en relación a la única muñeca la coloca en una posición de objeto, misma posición que “L” ocupa en relación a sus padres.

¿Por qué el embarazo del hijo no ocasiona la misma emoción que el de la hija? Es un embarazo de alto riesgo, el riesgo es entonces que no vuelva a cumplirse el ideal de los padres Freud (1914) de tener un niño, el embarazo le demuestra que no es hombre, no se cumple el ideal del padre.

El reconocerse impotente para poder apoyar a otro tiene que ver con el reconocimiento de la falta, a pesar de que están los incesantes intentos por dar todo constantemente llega un punto en el que sabe que se “GASTA”, se empeña en dar lo que no puede dar, ella tiene que anticipar el deseo del otro para obturar la falta, no dice a la hermana las cuestiones que se juegan en torno a su pareja sentimental para no provocarle un malestar a la misma, para no provocar la falta, tal parece que hay una gran preocupación a que algo falte, evita vivenciar algo del orden de la angustia (Freud, 1926).

La primer menstruación se vivencia como traumática, el dolor abdominal y la falta de mediación simbólica por parte de sus cuidadores dan cuenta de la forma en la que vivencia su entrada a la femineidad, Freud (1918), al reconocimiento de ella como mujer, el recuerdo del padre se hace presente como una forma en la que puede verbalizar que sigue el camino de su padre, ayudar como el padre, a tender la mano sin mirar a quién es la forma de identificación secundaria con el padre y se cuestiona sobre el amor, principalmente el de su esposo es la segunda identificación que hace la niña al vivenciar el Edipo (Nasio, 2010).

El sangrar se relaciona con las condiciones en las que ella nace, su madre sangraba demasiado durante su embarazo, al parecer también la madre presenta complicaciones cuando está embarazada de ella, el deseo de la madre es repetido por ella, perder, es lo que ella evita a toda costa, la posición de objeto que ocupa “L” es la misma que ocupa su hija, “enroncharse” es la forma en la que puede sostenerse a la vida, y el síntoma atraviesa a ambos hijos, sus hijos se sostienen de la misma manera frente a la misma posición que ella tiene frente a sus padres, se presenta una identificación con el síntoma de la madre (Freud, 1923).

Querer tener un nombre en relación al significado de “la gracia de dios” es el sostenerse en relación a ser todo para la madre, cubrir todas sus expectativas, ser su falo imaginario, tienen que ver con regresar al Goce mítico y que después del Edipo se dirigen al padre

como la representación de la madre, el sentirse mirada con deseo por parte del padre, del cuñado, de los hombres, tiene que ver con el hecho de ocupar un lugar de sujeto frente a la madre. Los síntomas que presenta en relación a las infecciones vaginales tienen que ver con ese llamado al Otro de cual no tiene respuesta, la relación con el Otro y con el otro es una relación toxica, es la forma en la que se demanda como lo mencionan (Plon y Roudinesco, 2011).

¿Qué se aguanta? Es una de las preguntas que surgen durante las sesiones, el coraje de no encontrar una respuesta del Otro, la liberación simbolizada en ir al baño después de cada sesión muestra el soltar eso que tiene como malestar, el retener es algo que se juega en su subjetividad, se aferra al ideal de ser varón, de ser el “valecito”, de ser la que vale por medio de jugar con una posición que la atraviesa como sujeto, es una de las fantasías infantiles de las cuales habla Freud (1923) en la Organización Genital Infantil. Su Goce está situado en estas formas, en medio del sufrimiento que vive obtiene un monto de placer que se vincula con la muerte, es la forma en la que vivencia una manera de restituir el vínculo con lo mítico.

El sueño en el que estoy enojado con ella porque se le complica venir a sesión y el pensamiento de las mujeres por las cuales decide abandonar su trabajo el cual se presenta cada vez que manda un correo para conseguir trabajo dan cuenta del objeto y la forma hostil en la que lo percibe, la limpieza de las cosas viene entonces como un idea de reparación en relación a este objeto que desea eliminar, el dar, el ayudar y la religiosidad también son cuestiones que también se vinculan con esta reparación Klein (citada en Segal, 2006), es como si la idea de las arañas, de las víboras, de no ser la mujer deseada es lo que le causase ese malestar, es aquí en donde la agresividad hacia el objeto amado tiene que ser reparado.

El sentirse deseada, venderse, la madre, la hermana (por al cual comenta siempre la regañaban), la secretaria, la figura de la prostituta aparecen como personajes en su historia que tienen algo en común, están imaginariamente colocadas en la posición que para ella simboliza lo fálico de lo que Freud (1923) habla en la organización genital, esto es lo que le provoca envidia hacia la otra ya que ellas al tener este valor se colocan en el lugar que ella quisiera ocupar.

Existe un dolor por estar privada de aquello que se supone debía ser. Es por eso que la posición de “paciente” le viene tan bien y lo refleja en el cuerpo, está esperando que la fantasía infantil se cumpla, este dolor es lo que comenta Nasio (2010) la niña vivencia como una desolación al descubrir que esta privada del falo y una de las formas en la intenta no reconocer esta privación es poner a su esposo en una posición inferior a la de ella, lo coloca en la posición de un personaje mediocre, el cual pasan por encima de él y no se da cuenta, al que siempre le ven la cara y es el bufón de todos, por eso durante la relación sexual no quiere estar abajo.

El pensar en su esposo como aquel que puede estar con mujeres y con hombres viene revestido de un gran horror y asco, por un lado entonces la figura del esposo tiene que ver con aquel que puede Gozar, por otro es aquel que constantemente es desacreditado, es puesto en el lugar de Amo sobre el cual reina ella como lo menciona Lacan (1969-1970), muestra de esto son las preguntas que se hace en la sesión, todas en relación a él y su relación a los demás, la repetición nuevamente se aparece, ella la que no recibe nada, los otros que reciben todo, quiere nada, regresar a ese lugar en donde el goce es absoluto, en donde no está atravesada por la incertidumbre de su existencia.

El asco y el horror son la barrera que dan cuenta de su posición frente a la castración ¿Será que el esposo tiene rasgos perversos? ¿Es por esa razón que continúa con él? Su posición está dada desde la histeria ya que se juega desde lo que Vaccarezza (2002) plantea, sin embargo, esto no excluye los síntomas fóbicos y obsesivos que se manifiestan con las repetidas compulsiones de las cuales habla en sesión.

Cuestiones particulares se juegan en relación a la fábula de la cigarra y la hormiga, ya que es la primera sesión en la que reconoce por medio de la hormiga que ella en ocasiones tiene que ser egoísta, dejar de dar a los demás y centrarse en lo que ella desea, el trabajar significa perder, perder el tiempo con los hijos, permitir la falta. Es por eso que comienza a hablar de no saber cómo no cometer los mismos errores que sus padres con ella. “Hay veces que no se puede” es la forma en la que da cabida a reconocer la falta que la atraviesa como sujeto, y reconoce el título que su hija le ha dado, se reconoce como **“Madre”**.

El momento en que el esposo, le pide una disculpa como mujer, cambia todo de lugar, en su casa cambia todos los muebles, se ve más amplio su apellido, el Nombre del Padre ha tomado un nuevo matiz, uno más amplio.

Capítulo 5. Conclusiones

Sobre del deseo y la estructura habrá que pensar en el inicio de la clase sobre la carta robada en donde Lacan (1956) menciona:

Nuestra investigación nos ha llevado al punto de reconocer que el automatismo de repetición toma su principio en lo que hemos llamado la insistencia de la cadena significante. Esta noción, a su vez, la hemos puesto de manifiesto como correlativa de la ex-sistencia (o sea: el lugar excéntrico) donde debemos situar al sujeto del inconsciente, si hemos de tomar en serio el descubrimiento de Freud (p.23)

Lo anterior permite entonces pensar manera de conclusión en:

Primero, la compulsión a la repetición es aquella por la cual se conoce aquello del orden de lo psíquico que insiste una y otra vez alrededor del deseo, es la muestra de que el trabajo psicoanalítico requiere de la escucha de aquello que el sujeto habla desde un saber que no sabe que tiene.

Segundo, la demanda es aquel cuestionamiento que se dirige al Otro como función y se genera con base en aquello que esta entre lo psíquico y lo somático (la pulsión), que sea cual sea su destino siempre está dirigida a otro sin encontrar respuesta por efecto de la sujeción a la cultura. Es en la falta de un sujeto que esta sujeto al deseo que todo el tiempo se está en la búsqueda de aquello alucinado y que fue perdido que se estructura la realidad psíquica siendo está un correlativo de la ex-sistencia en donde se sitúa al sujeto y que le causa sufrimiento.

Tercero, la necesidad aparece como un intento de satisfacción de la pulsión por medio de los objetos externos sin tener éxito debido a que lo que en realidad se desea es imposible.

Cuarto, el fantasma se estructura como producto de la primera vivencia de la angustia la cual al estar de lado del orden del registro de lo real tiene que ser revestido por un velo imaginario para poder soportado y es éste el marco de referencia que establecen las bases para que el sujeto se relacione de cualquier manera posible con el objeto.

Quinto, el efecto de desplazamiento (Metonimia) es el primer proceso que marca la estructura para poder pasar de una representación a otra buscando la misma satisfacción primera que se tuvo.

Sexto, es debido al efecto de condensación (Metáfora) que las formas del desplazamiento se unifican para producir una estructura que está relacionada con ese lugar excéntrico que plantea la realidad social, por lo que es hasta que este proceso se consolida que un sujeto se sujeta desde su deseo a otro deseo.

Para terminar no sin reticencia:

El trabajo clínico desde la psicología es un trabajo que va más allá de la búsqueda de lo objetivo, tiene que ver con la objetividad, con la manera en la que se entablan las relaciones con los objetos. Freud (1900) construye las bases para pensar en los procesos inconscientes desde lo dinámico y su relación con los objetos externos e internos, ubica la vivencia de la castración desde el Edipo, los fenómenos de la represión y su retorno en forma de síntoma, en 1926 introduce la noción de pulsión de vida y de muerte en 1920, muestra los fenómenos dentro de la psicosis y como es que el paso para poder pensar en la neurosis es el principio de realidad como organizador del principio del placer en 1917, observa que el proceso de desmentida es una manera en la que el psiquismo se protege de lo doloroso que es la vivencia de la castración en 1927 e incluso lo cataloga al Edipo como un complejo debido a que este es un tejido en la historia del sujeto que marca uno de los grandes cortes en la subjetividad.

Freud deja un legado que posibilita a otros seguir investigando sobre los procesos inconscientes, eso mismo es lo que hacen psicoanalistas como Klein, Winnicott y Lacan, cada quien con un estilo particular que en conjunto pueden dar cuenta de cómo es que la relación con el objeto marca la vida de tal manera que la repetición se muestra en torno a esta forma particular en la que se busca al Otro como tesoro de los significantes y función que incorpora a la cultura; sin embargo, el psicoanálisis no es la única propuesta de tratamiento que se tiene a la mano, la clínica clasifica desde tiempos remotos eliminando incluso la presencia del psicólogo para poder elaborar un diagnóstico, esta clínica ciega y ensordecida frente al tejido subjetivo marca de manera muy particular el trabajo institucional en el siglo XXI, bajo el supuesto de que el etiquetamiento y la

globalización de los síntomas hace más rápida su detección y por ende su tratamiento, ya que sigue un modelo médico que poco sirve para tratar las aflicciones del alma; sin duda alguna, esta forma de trabajo médico incide en los procesos del cerebro aumentando o disminuyendo los neurotransmisores y modificando biológicamente la conducta, tal vez lo que no soporta la psiquiatría es la incertidumbre que el trabajo psicológico clínico trae consigo, ya que la medicina presta una certeza mientras que el psicoanálisis no tiene cabida para la misma pues la verdad universal esta negada para un sujeto sujetado a lo simbólico.

Para realizar un trabajo analítico es necesario tener ciertas bases que en algún momento las instituciones psicoanalíticas vuelven elitista por los altos precios y los requisitos bajo los que suscriben la profesión que al final del día en palabras de Freud es imposible, incluso la escuela francesa que Lacan funda fracasa en su intento por formar psicoanalistas a pesar de la implementación del pase, son estas cuestiones las que llevan a pensar entonces en cómo es que el psicoanalista se forma y en qué momento se puede considerar como psicoanalista.

La supervisión, el ir al propio análisis, el producir en relación a otros y el hacer clínica son cuestiones que pueden esclarecer el quehacer del psicoanalista tal y como lo comenta Vaccarezza (2002), sin embargo, no se puede dejar de lado que desde la teoría, la enseñanza y la práctica también se hace el psicoanálisis; al desentrañar los pormenores de cada caso clínico es cuando la escucha se agudiza, es ponerse en una posición de agujero al cual van las demandas que se dirigen al Otro, sin responder a las mismas ¿Qué me quiere? Es la gran pregunta que se le dirige a alguien que no es en las sesiones, sino que solo representa las figuras fantasmáticas que se juegan en relación al mismo (Nasio, 1996).

Deseo y estructura son guías que se unen a la táctica, la política y la estrategia para poder dirigir la cura, Lacan (1958), el deseo reconoce que existe sujeto, el cómo esté se posiciona de determinada manera frente a la castración muestra una estructura la cual determinará como se llevará a cabo el trabajo dentro del dispositivo clínico, ya que el trabajo con la psicosis, con la perversión y con la neurosis efectivamente apunta a la forma en la que éste deseo está posicionado; el análisis es una posibilidad de dar cuenta

del mismo, es en cómo se coloca y se descoloca de determinada posición que se teje la estructura, es un recorrido por un laberinto que no encuentra finalidad ya que nunca se deja de desear.

En el análisis de dos casos clínicos se intentó dar cuenta de cómo estos procesos inconscientes se juegan en torno a un niño y un adulto, se está parado frente a un error si se cree que el niño no tiene una estructura propia y es hasta después de la vivencia de la castración en el Edipo que la misma se establece, ya que existen tres formas en las que el objeto falta, desde lo imaginario, desde lo simbólico y desde lo real.

La falta del objeto imaginario se vive como frustración, mientras que la falta del objeto en lo real se vive como privación, sin embargo, cuando se habla de castración de está hablando de una cuestión simbólica vivenciada desde el momento del nacimiento, la angustia desde lo real se vivencia en relación a la caída de aquella totalidad de la cual somos desprendidos para poder vivir en un mundo el cual puede continuar perfectamente sin nuestra existencia, sin embargo, también somos amortiguados por el ideal imaginario que se ha creado y que proviene de la cultura (simbólico), lo natural queda como la base siendo lo cultural (simbólico) aquello por lo que somos acogidos, por lo que se puede nombrar la existencia en relación a eso real que está ahí que puede nombrarse vía lo simbólico, la palabra posibilita establecer una diferenciación de la estructura del infante, la cual tiene movimientos de desplazamiento de una representación a otra pero con misma intensidad tal y como se puede leer en ambos casos, queda sepultada después de que la vivencia del Edipo trae consigo a su heredero el superyó, es entonces cuando la estructura individual pasa a formar parte de una estructura más compleja que tiene que ver con lo social, es a raíz de la metáfora del Nombre del Padre que se puede seguir haciendo metáfora y como producto de la misma la cultura garantiza la supervivencia del ser humano frente a lo natural tal y como lo comenta Freud (1930) en el malestar en la cultura.

En el primer tiempo del Edipo, ese tiempo en donde la madre es todo para el niño (a) y el niño (a) es todo para la madre, el principio de placer se presenta como lo primero que se conoce, después de la necesidad se comienza a demandar en relación a la primera satisfacción, el ideal que el Otro deposita en el hijo (a), tal y como sucede en ambos

casos presentados se juega en una relación precedida por el fantasma de la madre y el deseo bajo el que se escriben estas reglas es el deseo de la madre que en el mejor de los casos ya otorga un lugar de sujeto al recién inscrito en la cultura, por un lado este ideal es el que sostiene la tan trágica existencia humana y por el otro es a raíz del mismo que en el mirar y en el ser mirado por el Otro se organiza una imagen que hasta el momento está totalmente desorganizada, este es el pasaje de todo sujeto por la psicosis, las representaciones del cuerpo se unen a los afectos hasta que es nombrado por el Otro y es en este nombrar que el sujeto es nombrado, esa es la función de lo simbólico la cual tiene sus fallas tal y como se presenta en los dos casos que se han abordado, ya que el sostenimiento imaginario que se da en ambos es un sostenimiento que viene a cubrir una falta o simplemente no es posible nombrar desde la posición del reconocimiento de un sujeto de acuerdo con (Vaccarezza, 2002).

Las demás formas de falta de objeto hasta antes del Edipo son vivenciadas desde el destete y la intrusión que comenta Lacan (1938), muestran que el complejo es más complejo de lo que se cree ya que no solo se trata de un momento en el cual se introduce la ley simbólica, son distintos momentos lógicos que componen la misma en los cuales se han vivenciado múltiples separaciones que tejen la estructura en relación primero a un deseo de Otro que en un segundo momento del Edipo ya es en relación a la separación de la madre, el padre entra en la escena propiciando un corte que indica las reglas de la cultura, las cuales tienen que ver con la prohibición del incesto en ambos sentidos que hace una sustitución del Deseo de la Madre por el Nombre del Padre (Vaccarezza, 2002). Ese es el paso que en el caso de "A" se posibilita por medio del análisis y esa es la vivencia que tiene "L" en relación a su padre la cual no es más que la representación de lo que se vivió en la relación con la madre y que en el tiempo de la castración se presenta como ser el objeto de deseo de otros.

Cuando la estructura perversa se configura se vivencia este corte que viene del padre y es tan doloroso que la salida es la renegación de la ley, se niega la existencia del padre, de la falta, se regresa a la madre que imaginariamente cree ostentar la ley y trasmitírsela al hijo sin una mediación simbólica que el padre pudiese propiciar, sin embargo, aun así desde la posición perversa no puede negarse un encuentro con la ley que marca un no

retorno a la psicosis, esta misma negación de la ley, del Nombre del Padre muestra las fallas del mismo ya que no es absoluto, pero también muestra que no necesariamente es asumido, muestra que se puede resignificar el Nombre del Padre tal y como sucede en el caso “L” en donde su apellido se ve más amplio después de reconocer sus orígenes y en los distintos intentos que marcan su repetición por no querer reconocer la ley paterna.

Si el deseo es la base de la estructura y el deseo es deseo de deseo entonces la estructura esta puesta desde un inicio de la existencia y se teje desde este punto que no podría llamarse como de partida si se toma en cuenta que la historia de un sujeto tiene que ver la historia de sus padres y a su vez esta tiene que ver con la historia de los padres de los padres; denominar psicosis, perversión o neurosis a las distintas posiciones es entonces un ejercicio clínico que dirige la cura pero que no puede dejar de lado que la estructura es una posición y en tanto posición no es definitiva debido a la movilidad de la misma, ya que en relación a la ley se forcluye, se reniega, pero también se reprime sea cual sea la posición que se adopte; desde la neurosis hay algo en relación a la ley que expira y que no aplica en la estructura, en la forma en la que se niega la falta para hacer la existencia menos dolorosa hay algo del orden de la renegación en todo esto a pesar de que ya se ha dado un corte que ha organizado la forma de buscar el placer bajo el contexto de la realidad que de todos modos es psíquica.

La estructura está determinada entonces no por la nominación clínica que se le pueda dar, pero si por la nominación de Otro que nos inscribe como sujeto tal y como se aprecia en ambos casos, pero también por la forma en la que el erotismo es ordenado y como el sujeto se atiene a lo social dan forma a la estructura, estas cuestiones son posibilitadas por la angustia; es la ausencia la puede posibilitar la estructura y cómo es que esta ausencia es entendida, ¿Qué no acaso el síntoma es una forma en la que se intenta no reconocer esta angustia reconociéndola? ¿Por qué no hacer frente a la angustia por medio de la inhibición?, tal vez porque en la inhibición la angustia se mira de frente y la decisión es no hacer nada para no entrar en un conflicto, pero en el síntoma se ha decidido vivenciar la angustia de una manera en la cual se presenta un saber que no se sabe. La angustia es eso que propicia la estructura, es a raíz de la misma que el deseo puede presentarse, la angustia es entonces estructurante, implica el reconocimiento de

la diferencia, de la falta, de la no totalidad y eso es con lo que trabaja el psicoanalista, con la forma en la que escucha las relaciones que se establecen con el objeto alucinado que se perdió a condición de posibilitar el deseo.

Es Freud el que hace más de 100 años evidencia y pone las bases para trabajar con que en palabras de Lacan (2005) es lo inmundo, lo que no anda, lo que está del lado de lo real, el trabajo del psicoanalista está situado en lo simbólico, en la castración. Ahora bien, debido a que el trabajo clínico de cualquier índole tiene que ver con estos fenómenos inconscientes los cuales están situados en términos de lo inmundo y por lo tanto esta reprimido, es necesario que el clínico sacrifique en gran medida la posición cómoda de la certeza de ser el sujeto que supuestamente sabe algo para poder escuchar aquello de lo que el paciente cree que no sabe pero que si sabe. Si ha trascurrido un siglo sin que el clínico pueda escuchar desde el deseo y la estructura a pesar de todas las propuestas hechas no es más que consecuencia de la posición narcisista que no quiere ser abandonada.

Anexos

Anexo 1: Reporte de caso A:

“A”, es un pequeño de 8 años, el cual llega a sesiones a los 6 años bajo la demanda de los padres de ser muy apasionado en sus afectos y como consecuencia de su carácter no tener amigos aparte de que cuando regresa de casa de su padre biológico llega triste o enojado.

Su pensamiento se presenta de manera organizada y coherente, en ocasiones muy analítico; estas cuestiones se pueden constatar en la manifestación de un lenguaje coherente, congruente con ideas organizadas. Así mismo es consciente de la reacomodación que se juega en su núcleo familiar dentro de lo que se le ha permitido conocer, existe una imposibilidad para poder demostrar sus afectos inmediatamente a las personas debido a los nuevos cambios que se propician en su historia como la reestructuración familiar y el nacimiento de un hermano. Su inteligencia está en el promedio permitiéndole resolver problemas matemáticos acordes a la edad y conocer el significado de las palabras que ocupa, se caracteriza por una constante curiosidad del medio que lo rodea y por la formulación de teorías respecto de lo que no se puede explicar siendo esto último normal para la edad que él tiene.

Las entrevistas con los padres.

La madre de “A” es la que llama por teléfono diciendo: “puedes” atender a mi hijo, en esta llamada telefónica es lo único que el refiere. Después de agendar una cita le propongo que llegue sin “A”.

El día de la entrevista llega al consultorio con su esposo y su hijo de cuatro meses; es en esta primera entrevista que me hacen saber que “A” no es hijo del hombre con el que llegó; la madre comenta que “G” (el padre biológico de “A”) no se hace cargo de su hijo hasta después de 2 años que regresa a buscarlos, pero sin vivir con ellos. Desde entonces “A” se va una vez por semana a casa de su padre biológico; continua su discurso después de un silencio diciendo con voz firme -Para 1000 pesos que me daba-

El padrastro de “A” es el que habla la mayor parte del primer encuentro refiriendo que la conducta del pequeño cambia después de visitar a su padre biológico, ya que cuando regresa a la casa donde viven llega triste o enojado y lo que desean es que estos eventos no sucedan; manifiestan que cuando “A” expresa sus emociones lo realiza de una forma muy **apasionada**, es muy impulsivo en lo que hace y dice por lo que no tiene amigos ya que **los corre**.

Al finalizar preguntan ¿Cuánto va a ser? A lo que les respondo ¿cuánto pueden pagar por las sesiones de su hijo? Después de verse acuerdan que pueden pagar una cantidad e inmediatamente les digo que paguen la mitad de su propuesta, sorprendidos el padrastro de “A” dice otra cantidad más elevada a lo que rechazo la oferta comentándoles que mi decisión sobre el pago tiene una razón de ser. En ese momento el hermano de “A” despierta y comienza a emitir sonidos guturales, volteo a verlo y le digo ya será tiempo de que tú vengas a hablar, a lo que el padrastro de “A” comenta – ya también él se va a quejar- y se van.

En entrevistas posteriores, la madre es la única que se presenta a las citas a pesar de que en la primera entrevista les deje claro a la madre y al padrastro la importancia de que ambos asistieran a estos primeros encuentros. La madre refiere que cuando “A” se enoja se encierra en su cuarto y grita **¿Por qué?**, menciona que cuando el pequeño ve a su padre biológico este le da todo lo que pide, la madre comenta que ella y su hijo estaban siempre juntos hasta que decide trabajar por lo que lo comienza a dejar a su hijo con su madre; figura que también consiente todos los caprichos de “A”.

Comenta que “A” es un hijo no planeado, que sí fue deseado por la madre y no reconocido por el padre hasta una edad posterior. El nombre que le da a su hijo está impregnado de significantes particulares ya que ella refiere haberlo escogido porque le gusto, el cual significa **“soldado”**, sin embargo, existe cierta homofonía entre el nombre de la madre y el del pequeño; fue amamantado durante 20 días y pudo realizar su control de esfínteres al año ocho meses; al año cuatro meses logró caminar, no gateo, su desarrollo cognitivo en cuanto a lenguaje y atención está ligeramente por arriba del promedio debido a la estimulación que los adultos que le rodean le han dado; sus primeras palabras fueron “mamá” y “pan”, las cuales mencionó al año seis meses.

En cuanto a la disciplina es desafiante en ocasiones si no se le sabe explicar el porqué de las determinaciones que se toman, dentro de su vida escolar refiere tener problemas para poder organizar palabras problemáticas que no deriva de su capacidad para poner atención sino de la dificultad que presenta en ocasiones para poder seguir las instrucciones.

El trabajo con “A”

Llega a la primera sesión tarde y comienza a platicar el motivo de su retraso: -Estaba jugando Xbox, el juego de lego de Batman- le pregunto si le gusta jugar videojuegos a lo que contesta que si, en especial el de Batman por que puede planear con su capa. Continúa hablando en relación a que no sabe qué lugar es ese, dice que a lo mejor porque hay juguetes es una tienda, le explico qué es un consultorio e inmediatamente me pregunta si no estoy muy grande para jugar.

Le pregunto: ¿Solamente los niños juegan?

Y responde: No sé

Le comienzo a explicar que los juguetes son para jugar con niños dentro del consultorio, que, así como ellos van a verme, y que yo juego con los niños.

Inmediatamente me dice -pero yo solo juego Xbox-

Le pregunto: ¿Sabes cómo me llamo?

Después de varios intentos de adivinar mi nombre le digo: Me llamo “A”

Al escuchar esto ríe y afirma –eso no es cierto-

Le pregunto: ¿Por qué?

Y él contesta: porque yo no tengo barba y tú sí.

Posteriormente le digo: que mi nombre es oscar y que estamos en el consultorio para jugar.

Le propongo que tome cualquier juguete con el que quiera jugar.

Escoge inmediatamente un juego de mesa que se llama Rino Atacc, saca el juego y observa los dados detenidamente (los cuales tienen figuras de pájaros, rinocerontes, y números).

Comenta: -hay un pájaro gritando y el otro tranquilo-

En este instante me percato de que tiene dificultad para ver y a su vez para expresar algunas ideas que no logra articular.

Después de que le explico las reglas del juego decide jugarlo, en el trascurso del juego observo como hay emoción cada vez que el dado apunta al rinoceronte y se tiene que activar la cola del mismo para saber si tira los pájaros del lugar en el que están.

Decide cambiar de juego por Scrable para niños, le llama la atención debido a que en la caja hay imágenes de personajes de Disney

Pregunta: ¿de qué trata?

Le contesto: De hacer palabras

Decide jugar, la primera palabra que forma es “**ogar**” (refiriéndose a otra forma de decir casa), posteriormente pasa a formar la palabra “**mougli**” (el niño de la selva), da vuelta al tablero y:

Pregunta ¿Hay otra forma de jugar?

Respondo: No lo sé, ¿Se te ocurre otra?

Inmediatamente dobla el tablero y dice, esta es una **casa**, al ver que no se sostiene por si sola pone **cuatro libros** en las orillas de la casa, y sobre la casa pone las palabras que escribió previamente, “ogar y mougli”, en ese momento se levanta para saber si su mamá ya había llegado por lo que decido concluir la sesión en ese momento.

Al finalizar la sesión comienza a ordenar los libros por número, su intención fue ordenarlos progresivamente, de mayor a menor, (8,7,6,5,4,3,2,1) sin embargo al llegar a los números 1 y 2 se confunde y pone primero el uno y luego el dos (8,7,6,5,4,3,1,2), al darse cuenta de su error inmediatamente los cambia y voltea a verme, al observar que solo asiento con la cabeza sonrío y los acomoda conforme lo que ha pensado en un inicio, cuando llega a la puerta ve la cortina y comienza a bajar y a subir la misma.

Pregunta: ¿Por qué hay dos puertas?

Respondo: ¿Cuáles?

Haciendo referencia a la cortina como otra puerta, sale del consultorio y me pide que le muestre como cierra la puerta de cristal, va corriendo con su mamá y le cuenta todo lo que hicimos en la sesión emocionado, hago pasar a su mamá y a su padrastro notando que este último está muy serio, veo a la madre y al escucharla congestionada

Pregunto: ¿Se ha enfermado?

Responde que sí, paga y sale del consultorio

Después de haberse ido regresa “A” corriendo a decirme “adiós” se me olvido despedirme.

Llega a la siguiente sesión me saluda y dice quiero jugar con play-doh, toma las plastilinas y abre un bote en donde están situados los accesorios para moldear la plastilina, al ver que hay dos tamaños de botes de plastilina

Pregunta ¿Por qué son así?

Yo permanezco callado

Me dice: –ah ya se-, es porque son diferentes

Digo: -aja-

Usa solo la plastilina de los botes pequeños y saca pieza por pieza los accesorios del contenedor grande, identifica cada una, y al terminar comienza a moldear lo que me dice que es un **iglú**, usando la plastilina azul. Mientras moldea habla en relación a la escuela me comenta que hay un niño que lo empujó y se pegó en la cabeza, que antes él comía papel y pasa a decirme que ayer se enfermó pero que no sabe por qué si no ha comido papel

Pregunto: ¿A qué sabe el papel?

Contesta que sabe a: **nada**, como la chía que también sabe a nada.

Y agrega a la historia diciendo que en ocasiones comía papel de los libros.

Insiste en preguntarme que si el consultorio es mi habitación.

Pregunto: ¿Que es una habitación?

Contesta: Que es un lugar en donde uno va a dormir y que tiene una tele, pero que yo no tengo tele

En sesiones posteriores se cuestionará si yo vivo ahí en el consultorio o porque tengo juguetes, pero que no tengo refrigerador ni cama.

Usa unas tijeras para cortar la plastilina en forma de cuadro

Dice: Es un "wall-e" guardado, toma un juguete en forma de navaja y empieza a cortar el pollo (plastilina sin forma).

Dice: - yo tengo un cuchillo-

Le pregunto: ¿En dónde?

Contesta: -En mi casa con el que juego play-doh y es más grande-

Hace una comparación entre el cuchillo y la navaja llegando a la conclusión que el cuchillo es más grande que la navaja y por lo tanto corta mejor. Conforme transcurre el juego agrega más elementos al menú creando frijoles, y **papas** estas últimas de distinta forma (crea papas en forma de estrella, en forma de media luna y en forma de círculo). Mientras crea las papas me cuenta que una vez tuvo que comer pan y aceite para que le sacaran una moneda que se tragó

Pregunto: ¿Cómo te la sacaron?

Describe: que los doctores lo durmieron con un láser

Pregunto: ¿Cómo el de Superman?

Responde: -estás loco me quemaría-

Pregunto: que si es más como el láser de buzz lighth year

Dice: No

Corta la historia y me da la impresión de que diría que los personajes que nombré no existían y que su historia era real.

Repentinamente dice: ¡Ya me aburrí! Y cambia de juego al rino-atac, esta vez observa con detenimiento la figura del rinoceronte.

Dice: -El rinoceronte está más grande y tiene paladar, tiene campana en su boca, continúa diciendo ¿Sabías que yo una vez con las manos limpias me toque la campana?

Pregunto: ¿Y qué se siente?

Contesta: Asqueroso.

Durante el juego dice: -Imagina que el rino puede sacar volando a un pajarito lejos o aplastarlo con su pata-

Después de que "A" gana el juego

Digo: Creo que tu día al final está mejorando a lo que asienta con una sonrisa.

En otra sesión llega muy emocionado porque ya va a salir de vacaciones y probablemente su mamá llegue a ser su maestra, comienza a pensar que durante las clases le dirá maestra pero cuando salga de la escuela le dirá mamá, inicia a jugar y se percata de que hay más juegos en el consultorio que puede ocupar para jugar, toma algunos con la finalidad de jugar a todo durante esa sesión, conforme transcurren los juegos me percato que hay una preocupación persistente por ganar en todos, incluso haciendo trampa, cuando le señalo que me he dado cuenta que está haciendo trampa regresa a jugar tal y como están establecidas las reglas.

Nuevamente toma el rino-atac, en esta ocasión ya no había en el dado pajaritos quietos ni pajaritos gritando, aun así, observa el dado con detenimiento para verificar que no hubiese algún pajarito gritando, en una tirada avienta el dado al cuerpo del rinoceronte y ríe mucho, al observar que yo hago lo mismo se sorprende y deja de hacerlo. En el transcurso del juego comienza a hablar de la ocasión en la que fue al boliche con su papá.

Pregunto: ¿Fuiste con "J" al boliche?

Responde: No, fui con "G" (su padre biológico) y comenta molesto que "J" es su padrastro nada más.

Hay una ocasión en la que después de jugar, toma un rompecabezas el cual decide armar, pero le es imposible terminarlo ya que no puede poner las últimas piezas, se

levanta y va a verificar que los libros sigan ordenados, y es cuando le muestro otro rompecabezas con el mismo personaje que el anterior.

A: ¿Son hermanos gemelos?

Yo: Si, son hermanos, pero no son iguales, a uno le gustan unas cosas y a otro otras

A: mmm... creo que sí

Arma el último rompecabezas, pero no puede armar el primero a pesar de intentarlo; observa un cuadro que tiene tres piezas en la pared y voltea a ver otro cuadro (que es un rompecabezas con la figura de una mujer dormida abrazando a su hijo)

Dice: -Se vería mejor en el techo-

Conforme avanzan las sesiones con "A" se van elaborando cuestiones en relación con el crear y el destruir, toma la torre del Jenga, la destruye y la vuelve a construir, para finalmente construir un parque para niños; le cuesta mucho trabajo seguir las reglas y terminar los juegos que se le hacen largos, corta las sesiones cuando el juego es largo y se despide.

En una ocasión al hablar con su madre comienza a jugar y al ver mis manos

Dice: -Eres una liana donde me puedo mecer- y se va.

Regresando de vacaciones comenta que ya entro a la primaria.

Pregunto: ¿Qué te parece?

Responde: Que tiene miedo de no hacer amigos, en este punto tal parece que el miedo de la madre ahora es del pequeño

En una ocasión llega la madre con su hijo menor y dice que el niño ha desarrollado algún tipo de alergia, al ver a la madre noto algunas ronchas

Pregunto por las ronchas

Contesta: Que es por el estrés ya que está buscando en donde trabajar sin tener éxito hasta el momento.

Es en este regreso de vacaciones que el análisis de "A" tiene un giro en donde la construcción de aviones se hace presente, me pide que le enseñe a hacer aviones ya

que él no sabe hacerlos, y al final de la sesión quiere llevarse ese primer avión, en sesiones posteriores insiste en hacer aviones y volarlos en el consultorio, un día llega a hablar de su nombre, y lo realiza por medio de un dibujo

Dice: ¿sabías que mi nombre significa soldado de dios en otro idioma? Y dibuja un soldado que está en una guerra, me quedo callado y continua ¡Sí!, mi mamá me lo puso

En ese momento al observar una caja forrada que tiene escrito buzón

Pregunta: ¿Qué es esto?

Le contesto: Que es un buzón en donde se depositan cartas, y decide desde ese momento dejar sus dibujos ahí y de vez en cuando revisar si los dibujos seguían ahí.

En cuanto al modelado y el dibujo seguían presentes en las sesiones, en otra ocasión dibuja basado en un juego de x-box a un hombre con una pistola y coloca el nombre del juego **grande faulto** cabe resaltar que el nombre real es “gran default”; en algunas sesiones, llega al consultorio con un cargador para auto el cual conectaba al piso del consultorio y estiraba hacia distintos objetos buscando realizar una conexión, este juego también me involucraba a mí como el que sostenía el cargador y establecía la conexión con él; este cargador se quedó en el consultorio.

En las últimas sesiones, se juega algo interesante en relación al corte, comienza como un juego en donde “A” Dice: -soy un karateka- y voy a partir una hoja ¿la sostienes?, sostengo la hoja y él con la mano extendida la parte, y aumenta el número de hojas hasta que no puede cortarlas, al ver esto las comienza a cortar con ambas manos y las mete en su buzón. Este es el momento en el que comienza a jugarse un corte en relación a la madre, ella misma refiere que su hijo ya es capaz de manifestarle abiertamente lo que piensa y no depende tanto de ella.

Llegadas las vacaciones de invierno la madre me comunica que le es imposible llevar nuevamente a “A” a las sesiones poniendo la excusa del dinero y deja de llevarlo a pesar de citarla para platicar de los costos. Meses después me pide la madre que elabore un resumen de lo que se jugó en las sesiones para utilizarlo con fines jurídicos ya que empezara un procedimiento legal en contra del padre biológico de “A” para que el pequeño ya no vuelva a ver a su padre.

Anexo 2: Reporte del caso “L”.

Marca por teléfono una señora pidiendo cita para su hija de 9 años, no me dice el motivo por teléfono, solo que el psicólogo de la escuela (amigo mío) la envía. Le propongo vernos en el consultorio a ella y a su esposo.

Llega a la primera sesión toda la familia, los hago pasar

Pregunto: ¿Por qué han venido?

Comentan: Que su hija tiene muchos problemas en la escuela (tiene periodos en los que se golpea sola o intenta arrancarse el cabello) pero que no pueden hablar de eso enfrente de ella.

Pido a uno de los padres que me explique mientras que el otro salga con sus hijos un momento. Al proponer esto veo como “L” y “J” (los padres) no se ponen de acuerdo para poder permanecer en la entrevista, al escuchar el dialogo previo y ver que el padre de la niña no demanda en absoluto mientras que pareciese que la madre demanda en exceso decido hablar primero con el padre, el cual me comenta que él no ve nada de malo en su hija, que siempre ha sido así y reconoce que su matrimonio tiene algunos problemas los cuales no han podido resolver pero que ya han ido a cursos por parte de la empresa donde trabajaban de desarrollo humano que les han ayudado.

Por otro lado, al hacer pasar a la madre

Comenta: Que en la escuela después de una evaluación por parte del psicólogo encontraron que su hija tiene rasgos depresivos muy marcados, y agrega que seguramente es porque ella y su esposo tienen un matrimonio muy conflictivo. Al observar que ambos concuerdan en su matrimonio no va bien les propongo trabajar primero algunas entrevistas con ellos, ambos están de acuerdo. Cuando preguntan por los honorarios

Pregunto: ¿Cuánto pueden pagar por las entrevistas?

El padre (J) inmediatamente dice: Que no tienen dinero para este tipo de cosas

La madre (L) comenta que ella puede estirar el gasto para pagar las sesiones.

Llega la segunda sesión y esta vez van sin sus hijos, pasan juntos, esta sesión es dominada completamente por “L” (la madre) mientras que “J” se mantiene el margen a pesar de mis esfuerzos por hacer partícipe a este último. Al observar esto les propongo que trabajemos por separado las entrevistas, en donde uno venga una semana y otro la otra a lo que con muchas dudas “J” acepta mientras que “L” inmediatamente accede

Pregunto: ¿La próxima semana quien quiere venir?

“L” responde: Que ella

“J”: Dice que está bien

En un tercer encuentro llega “L” viene acompañada de su esposo y de sus hijos, pasa sola a la entrevista, a hablar principalmente de lo mal que esta su matrimonio, hace referencia a que su esposo hace tiempo consumía grandes cantidades de alcohol y una vez en estado de ebriedad y molesto rompió con su mano una ventana suceso que su hija vio y que “L” piensa que seguramente es eso lo que afecto a su hija. Habla de lo insoportable que es para ella que su esposo sea tan indiferente a la situación y que no se preocupe más por su hija y como es que la mayor parte del tiempo está en el trabajo, mientras que ella a pesar de tener la misma profesión eligió cuidar a sus hijos los cuales con mucho esfuerzo tuvo ya que no podía tener hijos e incluso tuvo muchas secuelas medicas después de tenerlos por lo que después del nacimiento de su hija tuvo que tomar un proceso psicológico para mejorar su estado de ánimo porque cayó en una profunda tristeza que sintió durante el embarazo de su hija, al preguntar por la tristeza

Dice: es que yo quise ser madre, pero también soy mujer y profesionista y estas dos últimas no las he podido ser desde que tuve a mis pequeños.

A la semana llega “J” solo; comienza a hablar de que “L” es muy inaccesible, que toda la culpa se la atribuye a él, continúa diciendo que él en su juventud fue muy desenfrenado, que perteneció a los porros y en ocasiones realizaba ciertos actos que no eran muy correctos pero que cuando conoció a “L” dejo de hacerlos

Pregunto: ¿Qué actos?

Responde: Actos violentos como tomar los camiones, beber e incluso consumir algunas drogas, pero que solo fue durante su adolescencia

Después de hablar de esto, inmediatamente recuerda a su padre y a su madre, en donde su padre es referido como una figura monstruosa mientras que su madre es referida con mucho afecto y cariño

Dice: mi padre es una persona bastante fría, que le hace la vida imposible a mi madre, mientras que mi madre siempre me ha querido mucho y me ha apoyado en toda mi vida, al hablar de todas estas cuestiones menciona que se siente como si nadie fuera capaz de hacer las cosas, como si todos fueran muy incompetentes para realizarlas, en el trabajo, en sus trabajos anteriores y que todos los problemas son ocasionados por los demás incluso el de su hija ya que “L” al no poder superar su pasado le provoca la enfermedad a su hija.

Pregunto: ¿Y usted?

Contesta: ¿Yo que?

Pregunto: ¿Cuál es su participación en todo lo que me ha dicho?, escucho que siempre son los demás los que provocan los problemas, pero ¿Cómo está usted involucrado?

“J”: No contesta

Hay un momento de silencio

Yo: Nos vemos en 15 días entonces

Después de algunas entrevistas con ambos padres determino que el trabajo de análisis se tiene que enfocar a ellos mientras que sugiero que se trabaje con la niña en otro espacio, al mencionar la forma de trabajo a los padres de la niña la madre accede a ir a las sesiones para resolver algunos problemas matrimoniales que ella cree que tiene, mientras que “J” decide que no desea ir a las sesiones. Así es como comienza el trabajo con “L”.

Después de las entrevistas y sabiendo que solo ella ira a sesiones en donde la consigna es decir todo lo que se le venga a la cabeza en ese momento comienza su discurso

Diciendo: “todos los hombres son unos perversos solo quieren poseer” e inmediatamente se remite a la mirada que su padre le dirigía cuando ella era una adolescente, al recordar un poco más comenta que ella siente que su cuñado la vio

mientras dormía y al decir dormir comenta que una vez cuando iba en el camión muy cansada cree que un hombre le había tocado la vagina (a su madre le quitan la matriz). Refiere que ella empieza a enfermarse cuando se va a vivir con su esposo y tener un gran sentimiento de que sus padres no la apoyan

Dice: mi hija comienza a tener infecciones vaginales, sospechando que su esposo está tocando a su hija y muy preocupada menciona que la psicóloga a la que visito le había dicho que lo abandonara, esta preocupación surge cuando en una ocasión su esposo le dice que no le gusta bañar a la niña porque siente algo extraño cuando toca sus partes íntimas. Termina diciendo “mi casa es un asco”

Cuando decido que es tiempo de pasar al diván es cuando llega a la sesión a contar varios sueños, uno relacionado con la sensación de haber sido invadida en su intimidad es el de un perro negro, el cual quería estar arriba de ella

Comenta: Que ella sentía en el sueño como es que este perro tenía una respiración profunda. Este sueño la lleva a recordar cuando su esposo llegaba borracho a su casa y quería tener relaciones la miraba

Exclama: -Quería saciar su instinto-

Otro sueño relevante durante su proceso es en donde en la escena veía una niña que sacaba un cofre que abría y del cofre sacaba un resplandor del cual salía un caballo el cual estaba amarrado de dos patas al ver esto la niña va y le desamarró las patas.

Comienza a hablar: Que el caballo es uno de los animales que más le gustan, ya que es fuerte, trabajador, elegante, salta muchos obstáculos, tiene bonitos ojos, una cabellera grande y siempre muestra los dientes como sonriendo; Este discurso lo asocio con el cuadro de un caballo que pinto su padre cuando ella era niña con un jinete encima.

En donde uno de los grandes anhelos de ella tenía que ver con recobrar su posición como profesionalista, ya que hacía bastante tiempo que no ejercía su profesión

Dice: -elegí ser madre, antes que profesionalista o mujer-

Esta elección le causaba mucho sufrimiento, conforme pasaron las sesiones decide intentar conseguir trabajo, la justificación de los problemas con su esposo son los

problemas financieros que la familia vive, a pesar de esto cuando consigue trabajo puedo escuchar un gran apasionamiento por su carrera de la cual se ha privado bastante tiempo, decide dejar a sus hijos en una estancia y la culpa la invade, ya que sus hijos le preguntan ¿Por qué no pasa más tiempo con ellos?, en este punto del análisis “L” se encuentra abrumada por no estar con sus hijos como siempre lo ha hecho pero ya ha experimentado otra vez el gran placer que le provoca trabajar y sentir que puede aportar algo.

En el transcurso de este tiempo se atreve a fantasear nuevamente, llega diciendo que quiere hacer una maestría, desea pintar su casa, tener una casa más grande y comienza a hablar de las fantasías que tenía cuando estudiaba, de viajar, conocer, estudiar.

Un día, llega a hablar de que ha decidido pintar su casa y ha comprado la pintura para hacerlo

Dice: El tono que escogí es azul rey

Lo que inmediatamente le recordó que en una de las sesiones anteriores había hablado de que durante el transcurso de sus estudios universitarios ella hacía una analogía entre que la escuela era su castillo y ella la princesa que vivía ahí.

En otra sesión habla del León

Dice: Ayer veía la película del “rey león” yo soy de signo leo, y me identifico mucho con los leones, el porte, la cabellera.

En otra ocasión dice: “Estuve peleando con “J” en el carro y le avente las bolas esas que me había comprado, se las di”, remarco lo que ha dicho, es aquí en donde se da cuenta de la posición que juega en relación a su esposo y sus hijos

Se cuestiona: ¿Si yo no organizo esa casa quien lo hace? “J” no toma decisiones, siempre dice que lo que yo quiera y mis hijos son unos irresponsables.

Pregunto: ¿Entonces quien tiene que aprender a nadar?

Y es hasta después del primer año que ella decide hacerse cargo de su posición como profesionalista y como madre, intentando dejar que sus hijos y su esposo se hagan cargo de ellos mismos.

Las cuestiones que se jugaron con bastante intensidad durante el primer año fueron:

- 1) Su posición como madre, como profesionista y como mujer.
- 2) El gran enigma de un recuerdo borroso de una violación por parte de un hombre.
- 3) La preocupación por los síntomas de su hija.

Relacionado con esto y al hablar de un recuerdo de su infancia pensó en una muñeca que ella tenía,

Dice: A mí me gustaba mucho esa muñeca y cuando veo a mi hija recuerdo a la muñeca, vestida de blanco, la cuidaba mucho porque era mi única muñeca.

Continua: -Cuando a mi hija le dejan una tarea yo le doy ideas y le digo como hacerlo de la mejor manera posible, pero ella no quiere hacer las cosas, le da mucha flojera, y hace las cosas al ahí se va-

Pregunto: ¿Y usted que hace?

Contesta: -Termino haciendo su tarea-

Yo: ¿Y de quien es la tarea?

Contesta: Pues de ella, pero si no la hago va a reprobar

En este punto es interesante pensar en una sesión en particular en donde ella dice que tiene mucha comezón, que la han salido muchos granos en el cuerpo después de haber tenido relaciones sexuales con su esposo

Dice: Al rato que llegue me voy a poner esa medicina que me receto el doctor, pero no recuerdo como se llama.

Le indico: Intente recordar,

Después de un gran esfuerzo

Dice: Se llama avapena.

Comenta: Esto no fue siempre así, todo comenzó en una ocasión cuando su esposo después del trabajo llego a tener relaciones con ella y al terminar la relación sexual le dijo que en el camión donde venía encontró una chica con la que había tenido relaciones horas antes.

Al escuchar esto comenta "L" que lo primero que le pregunto fue: ¿Y usaste protección?

A lo que su esposo le contesto que no

Aquí en este punto se anclan algunas cuestiones en relación al nombre que le han asignado ya que ella comenta que su nombre significa **lugar sagrado** pero que este lugar ya está manchado por su esposo y también en relación a la culpa que deviene en ella en forma de síntoma que se inscribe en el cuerpo que hasta el momento encuentra alivio en la forma en la que puede “Lavar sus penas”.

Dice: ¿Por qué siempre tengo que cargar con lo de los demás?

Es una de las interrogantes que ella se hace a lo largo del tratamiento, habla de su infancia, de cómo es que desde muy pequeña ella se hace cargo de sus hermanos mientras que su madre y su padre trabajaban

Dice: Me ha costado tanto trabajo llegar a donde llegue, ninguno de mis padres me apoyo, yo solita tuve que hacer todo. Y mientras hablaba de esto viene un silencio que se convierte en una de las grandes piezas del rompecabezas ya que habla de cómo es que lavaba los baños que eran como letrinas, esto le causaba mucho asco, recuerda cómo es que presencio en una ocasión ver como una rata salía del baño.

Este recuerdo estaba tan enterrado y desfigurado en ella que en sesiones anteriores lo refería como “la mano peluda de ella veía que corría por su habitación”, que después se transformó en la sensación de haber sido invadida en su intimidad por un tío, por el padre, por el cuñado, por el médico y que se manifestaba cada vez que veía una araña o un hombre peludo (cuestiones curiosas ya que yo durante todo el proceso de “L” use barba) y que se revivieron cuando su esposo llego a manchar su nombre.

El recordar esto le puso a pensar en uno de sus novios de la adolescencia que comenta le trataba muy bien y le ofrecía irse a vivir con él a otro país, (este hombre era de mayor edad que ella y fue su maestro), sin embargo, no pudo consolidar su relación ya que descubrió que era casado y que estaba en proceso de divorcio, al saber esto sus padres no la dejaron volverlo a ver. En ocasiones este anhelo de volver a buscar alguien que le demostrara su cariño y afecto estaban muy palpables durante su discurso.

El segundo tiempo del análisis viene después de las segundas vacaciones de invierno, hasta este momento ella ya ha conseguido un nuevo trabajo, comienza a descubrir sus

potencialidades en el trabajo, la culpa por dejar a sus hijos solos más tiempo se ha aminorado, pero comienza a experimentar una rivalidad con una chica del trabajo y a sus jefes los empieza a nominar como “Pinky y Cerebro” (caricatura de los años 90s) ya que ambos se dejan manipular bastante por este personaje con el cual tiene muchas fricciones. Y el cual decide abandonar después de medio año por los mismos conflictos que sucedían en el trabajo, lo que la lleva nuevamente a regresar al hogar y a la búsqueda de un nuevo empleo, pero esta vez que le permita poner más atención a sus hijos. Sin embargo, en este segundo tiempo el esposo de “L” ya no quiere que ella siga analizándose, ya que él piensa que su esposa y yo nos estamos “entendiendo”.

En una ocasión llega al consultorio el día de la sesión de su esposa con ella, se pasa sin preguntar y comienza a decirme que no puede sacarse de la cabeza que su esposa tiene una relación amorosa conmigo, (para este entonces ya le había comentado que era necesario que el tomara su propio proceso terapéutico con alguien más), frente a esta gran demanda que me realiza el esposo de “L” es cuando le reitero que si él no ha querido tomar su propio proceso es porque él así lo ha decidido y que la recomendación es que vaya con el analista que le propuse que fuera, en este momento

Pregunto a “L” si desea continuar con su proceso de análisis y ella contesta que sí, que es lo que ella quiere hacer y es así como continua el análisis de “L” pero con una variación ya que en alguna ocasión comenta que no le ha dicho a su esposo que sigue viniendo a las sesiones.

En este tiempo habla de dos abortos que tuvo, (en el primero se complica mucho el parto, al descomponerse el carro y no poder llegar al hospital lo pierde, mientras que el segundo fue mientras trabajaba ya que tuvo que subir las escaleras de un edificio). Tiempo después abandona la idea de tener hijos, pero con un gran deseo de ser madre, a pesar de haberse hecho cargo de sus hermanos cuando ella vivía con sus padres.

Nunca deja de intentar ser madre y consigue embarazarse de su hija y posteriormente de su hijo teniendo muchas complicaciones médicas a raíz de ambos embarazos, lo que se juega en relación a sus hijos se vuelve claro cuando

Comenta: ¡Deje todo por tener hijos! “mi vida siempre ha sido así, cambian los planes (ya que pensando que no podía tener hijos su prioridad durante mucho tiempo fue su trabajo) eso me molesta demasiado” y se cuestiona ¿Por qué estoy viviendo?

En el trabajo tiene problemas con una señora que hace el aseo de su oficina

Dice: -Se parece a mi mamá-

Asociando a la señora con una araña, mientras que a la secretaria de la oficina con una víbora

Continúa: -Parecen las brujas, por eso le rezo a san Benito de abad-

Teniendo un lapsus en donde al platicar una de las discusiones con su esposo

Comenta: No quiero que me **equivokes** en lugar de me **debatas**

Señalo el lapsus y es así como termina la sesión, lo que después posibilito que hablará sobre “C” (uno de sus exnovios) y como es que prefirió a “J” en lugar de a “C” esto es algo que se presenta en forma de enigma cuando “L” discute con su esposo, la pregunta es: ¿me equivoque al casarme con “J”? hace la comparación entre el hombre cariñoso y atento que cambio por su esposo, esto es lo que abre campo en su recorrido por el análisis ya que es a raíz de este momento que define que el hombre con el que ella quiere estar es un hombre que sea cariñoso, atento (que la mire como sujeto). Así mismo regresa a hablar tópicos de su trabajo y es ahí que al hablar de la secretaria aparece la figura de la **prostituta**, la cual se asocia con la **bruja**.

Hasta aquí me parece justo puntualizar la asociación de la bruja con la prostituta, con la madre que le ha robado al padre y como es que pronunciar la palabra prostituta es inaceptable para ella por que corre el riesgo de formalizar sus sentimientos hostiles hacia la madre, que de alguna forma quedaron reprimidos no por el deseo del padre, sino porque la madre también es amada con la misma intensidad que es odiada, y que es en esta parte donde el poder hablar de la mujer con la que se acostó su esposo como una prostituta desencadena todos los síntomas físicos que presenta en relación a su sexualidad. Cuestiones que se siguen repitiendo una y otra vez en sus compañeras de trabajo, las chicas cercanas a su esposo, e incluso en su forma de sentirse frente a su esposo.

Menciona: Por fin tuve el valor de decirle mi esposo lo que ha trabajado en las sesiones de análisis a lo que pareció indiferente el esposo diciéndole que ya paso, que no importa. Es el momento en el que puede apalabrar que la posición en la que el esposo la pone es la de una mujer “sucio” y es así como ella en su casa comienza a limpiar y a tirar las cosas que no le sirven, busca incansablemente limpiar la pregunta es ¿Qué? ¿Su nombre?

Relata que en una ocasión su hija le pregunta por su embarazo y como es tener un hijo. Le describió: Lo más sorprendente, fue escuchar tú llanto, el verte y cuando dijeron es niña yo pensaba que eras hombre, porque te movías mucho, por fin termine agotada. (Al igual que su padre quería puros hombres y en algunas sesiones refiere que ella debió de ser hombre). Después de hablar de esto se le viene a la mente el embarazo de su hijo, y reconoce que no lo disfruto como el de su hija ya que no podía hacer esfuerzos, ya que era de alto riesgo.

A lo que llorando dice: -No disfrute a mí bebe, no podía ni cargarlo ya que no tenía fuerzas-

Se pregunta: ¿En qué momento perdí tanto tiempo y no disfrute a mi hijo?

Es a finales del tercer mes de este año que habla en relación a su hermana la cual ha perdido el trabajo, y por primera vez a lo largo del proceso se reconoce como impotente para poder brindar el apoyo a algunas personas, a pesar de esto ella

Comenta: -Me gusta dar-

Después de hablar de todo lo que ha dado suspira diciendo: -Me estoy gastando-

Relata: Una escena en donde en un fin de semana le compra un traje a su esposo ya que observaba como cada vez que pasaban por el aparador su esposo veía atentamente el traje, pero siempre limitándose debido a la cuestión económica, es como si se empeñara en dar a los demás lo que no puede dar.

El siguiente paso fue hablar de “su castillo”, lo hace por medio de un sueño, relata que sueña con la casa en donde vivió durante su infancia, en donde volteaba a ver los cajones de un ropero los cuales contenían unos calcetines (los de su hijo), que observaba como

polvosos y refiere el color de los calcetines como “azul rey”, recordando la escena en donde su cuñado la vio bañándose

Dice: A pesar de que sabíamos no le decíamos a mi hermana que su novio besaba a otras y salía con otras porque esto seguramente lastimaría a mi hermana

Exclama: -Para superarme tengo que venir a la cueva del lobo- recuerda que cuando vio por primera vez el lugar donde estudio pensó **llegue a mi castillo**, y como es que antes de estudiar ella soñaba con salir del país y le hubiese gustado ser aeromoza o estudiar turismo.

Así mismo descubro algunas otras cuestiones que se juegan alrededor de su hija, a la cual le quería poner un nombre diferente al que decide colocarle, lo curioso es que el nombre de su esposo, el de su hija y el de su hijo comienzan con “J”

Recuerda su primera menstruación ya que su hija recientemente tuvo la suya, y refiere que ella muy asustada no sabía lo que le estaba pasando, que sentía un gran dolor abdominal y tuvo que ponerse un trapo cuando sucedió por primera vez sin encontrar a nadie que le explicara como ella lo hizo con su hija, el recuerdo del padre viene a la mente

Dice: Todos tienen su porque en la vida, el mío es ayudar, así como mi padre que sin mirar a quien, tiende la mano.

Presenta su renuncia en el trabajo, habla de las anomalías que encontró en el sistema y de como ella no quiere ser partícipe de la mismas, por lo que deja su trabajo y regresa a su casa a limpiar nuevamente, y se da la oportunidad de poner en tela de juicio el amor que tiene hacia su esposo, refiriéndose a ella misma como una pendeja por no haberlo dejado cuando pudo, estas cuestiones la llevan a hablar de su nacimiento

Dice: Mi padre en una ocasión me dijo que pensó que yo ya no viviría, ya que mi madre sangraba mucho, somos nueve hermanos incluyéndome yo, el problema fue que mi madre vendía zapatos en un tianguis y casi me pierde, una vez que nació me llevaba con ella y me dijo mi madre que no me podía tener ahí porque me “**enronchaba**”. Y es por eso que dejaron de vender zapatos y continua lo mismo le pasa mi hijo, en su garganta eso le pasa.

Cuestiones importantes se movilizan cuando ella reconoce en sesión que siempre quiso llamarse Nancy o Ana, ya que ambos nombres tienen que ver con tener la gracia de dios, sin embargo, los síntomas físicos aumentan, comenta que cuando tiene relaciones con su esposo tiene un flujo feo, que huele mal, nuevamente las cuestiones de las ronchas regresan y hace una asociación con la relación con su esposo pensando en las relaciones “Toxicas”, es como si su cuerpo le dijera de lo tóxico de la relación, cuestiones que el terapeuta de sus hijos le hizo saber en alguna ocasión.

Va al doctor en la semana y le hace una revisión debido a un dolor en el riñón, el doctor no encuentra ninguna anomalía, pero le hace saber a “L” que seguramente el dolor es porque se aguanta

Pregunto ¿Qué se aguanta?

Contesta: Que sigue cargando lo que no le corresponde, que tiene mucho **coraje** (durante todo el trabajo con ella, al final de cada sesión pasa al baño antes de irse, lectura que en supervisión se torna como una manera en la que pone en acto la descarga, la liberación)

Una de las fantasías que se juega alrededor de su fantasma es la de ser niño, en una ocasión después de asistir a un entrevista de trabajo e ir a la sesión después relata que ser hombre hubiese sido mejor que ser mujer por que los hombres tienen ciertos privilegios que las mujeres no, salta a hablar de su hija, y es cuando me doy cuenta que la intensión de “L” es que sus hijos sea iguales a ella, así como ella debía de ser niño para su padre, ella desea que sus hijos sean como ella cuando estudiaba la primaria, es aquí donde comienzo a pensar en los síntomas de sus pequeños como una forma en la que se han podido sostener.

Sueña que estoy enojado con ella porque se le complica venir a sesión, al hablar al rededor del sueño viene a su cabeza el pensamiento de las mujeres por las cuales decide abandonar su trabajo el cual se presenta cada vez que manda un correo para conseguir trabajo.

Por un lado, es como si la idea de las arañas, de las víboras, de no ser la mujer deseada es lo que le causase ese malestar

Relata en una sesión: Me gusta ir a entrevistas, sentirme deseada, me gusta venderme.

En esta dicotomía es cuando habla de que su padre a ella y a su hermana a la que envidia les decía que tenían que ser valecitos (hombres)

Dice: mi hija estaba viendo la tele y se ríe de un programa de televisión que se llama la familia peluche, voltea y me comenta que Ludovico se parece a su papá.

Le pido que describa al personaje, y comenta que es un personaje mediocre, el cual pasan por encima de él y no se da cuenta, al que siempre le ven la cara y es el bufón de todos. Hace la comparación con los padres de los compañeros de clase de su hija y se presentan cuestiones que me llaman la atención, ella comenta que “J” ve programas pornográficos y que su hijo sabe que los ve ya que en alguna ocasión le pregunto por las mujeres desnudas que papá ve, ha hablado con él para que sea más discreto,

Dice: **Dudo de “J” yo creo que se mete con hombres y con mujeres también**, ya que siempre que tenemos relaciones me pide que le introduzca mi dedo por el ano. Esto me desagrada mucho.

Y es así como en una ocasión platica en las sesiones una fábula (de Esopo) en donde la cigarra no trabaja, pero la hormiga sí, es en este relato en donde ella comienza a pensar en lo que ha perdido y lo que ha ganado

Pregunto ¿Por qué la hormiga le niega la comida a la cigarra?

Responde: Que es porque no ha trabajado y continua en esta ocasión tengo que ser un poco egoísta, tomar otras oportunidades laborales. Habla de no saber cómo no cometer los mismos errores que sus padres con ella.

Punto importante es cuando reconoce que a pesar que ella hubiese querido llegar a las metas que se propuso, no lo logro por que las circunstancias no le permitieron llegar manifestando “hay veces que no se puede, no contaba con que no pudiera embarazarme, con no tener el apoyo de mis padres en la carrera, no contaba con J” y termina esta sesión hablando de su hija, la cual le ha dado el título de **“Madre”**.

Cuando su esposo en el trabajo se comienza a llevar bien con una de sus compañeras es cuando comienza a hablar de su enojo, respecto de las atenciones que tiene con “la otra”, ¿Por qué a las otras personas les da atención? ¿Por qué a mí no?

Dice: Yo si entrego, y le da la confianza a alguien más, ¿Qué quiero?, ¿Qué quiere “J”?
¿Qué quiero yo?, quieres nada, pues nada.

Regresa a la sesión siguiente a comentar que ha encontrado un nuevo trabajo en una empresa que al parecer tiene amistad con la empresa anterior, cuenta un sueño en donde: iba en un camino de terracería y piedras, como el paso para llegar a sesión, en donde había maíz, se veía como un sol, al caminar me sentía cansada y llevaba un portafolio blanco con rojo, recuerdo que estaba cargando otras cosas.

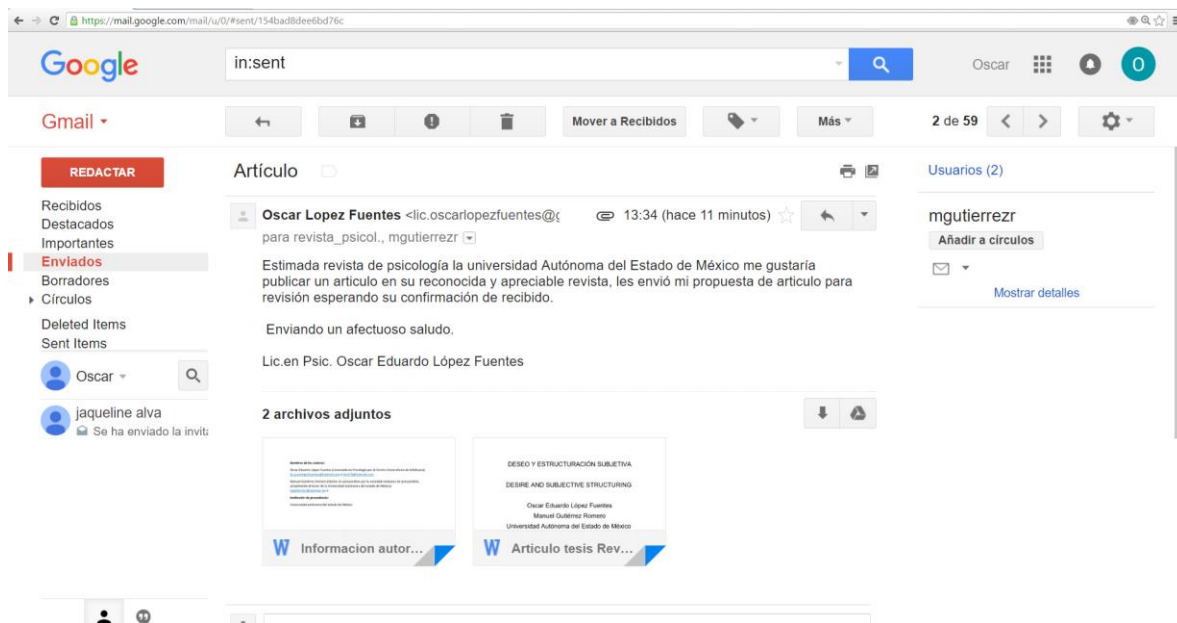
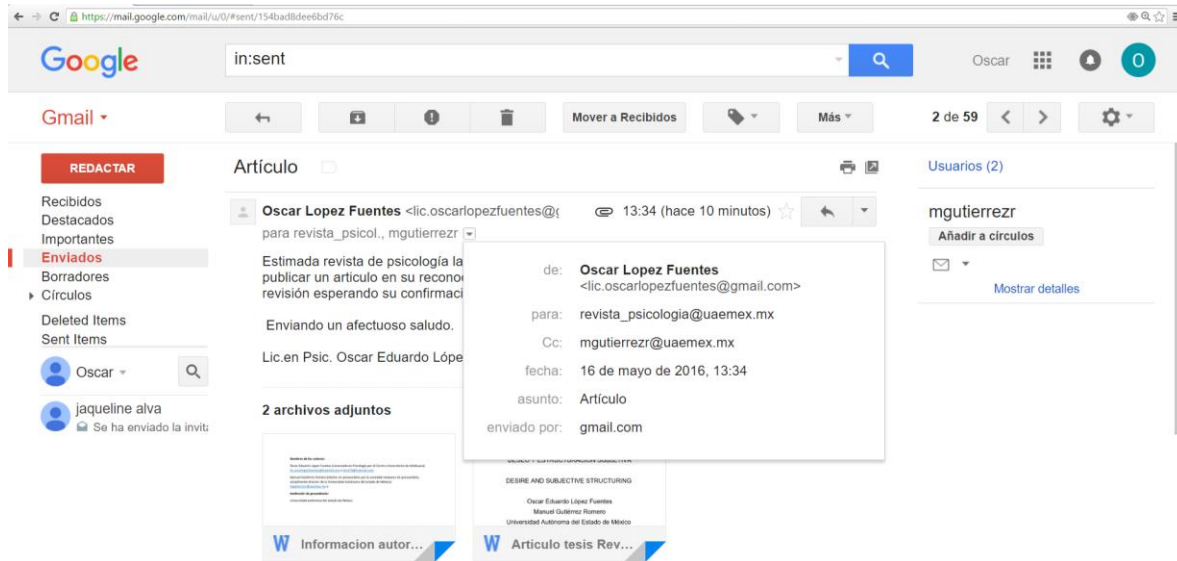
Comenta que habla con su esposo y le pide una disculpa como mujer, cambia todo de lugar en su casa y refiere que ahora ve más amplia su sala (como su apellido), recordando así a su abuelo y el queso que les daba de pequeños

Diciendo: -Tengo una raíz muy noble-

Para la última sesión que tuvimos recuerda el sueño pasado

Dice: venia vestida con mi traje verde, el que asoció con el dicho “el que es perico donde sea es verde” y ahora puede identificar que esta como cargando a alguien, justamente el día que cumple 20 años de casada con su esposo y le lleva un ramo de rosas.

Anexo 3: Copia de envió de artículo a revista.



Anexo 4: Copia de recibido de artículo a revista.



UAEM | Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, Méx., a 20 de mayo de 2016

**LIC. OSCAR EDUARDO LÓPEZ FUENTES
DR. MANUEL GUTIÉRREZ ROMERO
P R E S E N T E**

Por medio del presente hago de su conocimiento que su artículo "**DESEO Y ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA**", ha sido **RECIBIDO** para su dictaminación.

Una vez teniendo los resultados de los dictaminadores lo haremos de su conocimiento.

Agradeciendo su interés en nuestra revista, reciba un cordial saludo.

ATENTAMENTE
PATRIA, CIENCIA Y TRABAJO
"2016, Año del 60 Aniversario de la Universidad Autónoma del Estado de México"
"2016, Año de Leopoldo Flores Valdés"


Dra. Adelaida Rojas García
Directora Editorial



Carretera Toluca-Nauyácan Km. 1.5 s/n Toluca, México, C.P. 50010, Col. Guadalupe, Tel.: 272 00 76

www.uaem.mx

Anexo 5: Artículo enviado a revista para publicación.

DESEO Y ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA

DESIRE AND SUBJECTIVE STRUCTURING

Oscar Eduardo López Fuentes

Manuel Gutiérrez Romero

Universidad Autónoma del Estado de México

Resumen:

La publicación de distintos manuales diagnósticos para los trastornos mentales ha sido objeto de gran reflexión y polémica para los especialistas en el campo de la salud, la ocupación de dichos manuales en el campo de la Psicología no es la excepción debido a que la gran variedad en la que se presentan los síntomas sigue siendo un enigma para los psicólogos clínicos a pesar de los esfuerzos de la psiquiatría de clasificar y describir los trastornos; por otro lado el Psicoanálisis al proponer la escucha de los síntomas en relación al deseo incita a la Psicología a dejar de lado la generalización que puede llegar a interpretarse en los manuales y trabajar caso por caso, pensando en las distintas relaciones de objeto como representaciones de la representación que marcan la estructura psíquica de un sujeto que se posiciona frente a un deseo producto de esta primer representación que está en el campo de lo impensable.

Summary:

The publication of various diagnostic manual for mental disorders has been the object of much reflection and debate for specialists in the field of health, the occupation of these manuals in the field of psychology is no exception because the variety in They presented the symptoms remains an enigma for clinicians despite efforts to classify and describe psychiatric disorders ; on the other hand psychoanalysis proposing listening to the symptoms in relation to psychology incites desire to set aside the generalization that can reach interpreted manuals and work case by case , considering the various object relationships and representations marking representation psychic structure of a subject is positioned against a desire product of this first representation is in the field of the unthinkable.

Palabras clave:

Psiquiatría, Psicoanálisis, Deseo, Estructura, Sujeto.

Keywords:

Psychiatry, Psychoanalysis, Desire, Structure, Subject.

Recorrido histórico...

Para atender el malestar de un sujeto en la actualidad, hay muchas opciones de tratamiento, nos encontramos con terapias y psicoterapias que nos ofrecen una “solución” a cualquier demostración de síntoma que surja, a pesar y con el pesar de esto hay ocasiones en las que estos tratamientos maravillosos no dan resultado. Se sabe que existen y que han existido desde tiempos remotos muchas acepciones acerca de cómo tratar el sufrimiento que lleva un sujeto, según Halgin y Krauss (2004) a pesar de que no existen registros escritos acerca de las ideas que atañen a los trastornos psicológicos en la época prehistórica, existe evidencia arqueológica que data de hace 8000 años a.C., los antropólogos teorizan que al creerse que la anormalidad era provocada por espíritus diabólicos situados en la cabeza se realizaban trepanaciones para liberar a los mismos (Maher y Maher 1985 citado en Halgin, 2004)

Esta evidencia antropológica demuestra lo que Brennan (1999), citado en Harrsch 2005, propone sobre el animismo primitivo; ya que los primeros conceptos de la vida se sostenían en la creencia de

que un espíritu o entidad fantasmal soportaba el cuerpo, lo hacía moverse y ser consiente, durante el sueño el espíritu se iba temporalmente para volver a despertar y cuando llegaba la muerte se marchaba para siempre. Frazer (1961) citado en Harrsch 2005, da cuenta de que el pensamiento del hombre primitivo parece similar al del niño, es la idea de la magia la que se juega en esta época por lo tanto una propuesta para la solución de los malestares.

Halgin (2004) piensa en la figura del chaman, el sacerdote o el médico brujo, como aquella persona que poseía estos poderes mágicos, es por eso que las prácticas del exorcismo el dejar hambriento a la persona poseída, azotarla, golpearla, dar brebajes o ejecutar a los que se volvían una carga fue una de las propuestas de solución para estos malestares.

Por otro lado, Foucault (1966) considera que en esta época lo que residía era una relación inmediata de lo que provocaba el sufrimiento con lo que lo aliviaba, plateándose así una relación de instinto y sensibilidad más que de experiencia, estableciéndose por el individuo y para sí mismo, antes de entrar en una red social.

“Es una relación establecida sin la mediación del saber, es comprobada por el hombre sano; y esta observación misma no es opción para un conocimiento por venir... se cumple en lo inmediato y a ciegas” (Foucault, 1966 p. 84)

Así multiplicada por sí misma, y siendo transmitida de unos a otros, se convierte en una forma general de conciencia en la cual se es sujeto y objeto a la vez; entonces todo el mundo conocía una forma de aliviar ciertos sufrimientos, y estas experiencias que se obtenían eran comunicadas a otros miembros de la comunidad y a su vez se transmitían de padres a hijos. Foucault (1996) comenta que la clínica antes que un saber era una relación universal de la humanidad consigo misma, cuestiones que dejaron de ser cuando la escritura y el secreto hicieron un corte a esta relación; ahora la distribución de este saber se limitaba a un grupo privilegiado.

Durante mucho tiempo la experiencia clínica supo encontrar entre el ver y el saber un equilibrio que la protegió del error; los jóvenes acompañaban a sus maestros al lugar del enfermo para presenciar su objeto de estudio, de este

equilibrio considera Foucault (1996) que Hipócrates fue el último testimonio y que la clínica del siglo V no sería otra cosa que la codificación de esta clínica universal e inmediata, en donde se formó una primera conciencia total la cual podría considerarse “simple y pura”.

En la época griega, se juega una concepción del hombre parecida a la de la época primitiva pues se parte de la propuesta dualista de considerar al hombre formado por la materia y por el espíritu; el alma y el cuerpo son consideradas en esta época como dos cosas diferentes en sustancia, pero en una permanente interacción (Harrsch 2005).

Es por eso que Hipócrates, interesado no solo en la cuestión médica sino también en los problemas psicológicos, consideraba la existencia de cuatro fluidos corporales importantes que influían en la salud física y mental: la bilis negra, la bilis amarilla, la sangre y la flema; suponía que el exceso de alguno de estos fluidos producía cambios en la conducta y en la personalidad, el exceso de bilis negra produciría depresión, la bilis amarilla que una persona se sintiese irritable y ansiosa, la sangre inestabilidad

y la flema indiferencia, por lo que las purgas, la sangría, la provocación del vómito y la nutrición adecuada eran la forma en la que se atendía a estos malestares buscando un equilibrio (Halgin 2004). Conforme avanza la clínica con la finalidad de facilitar y compendiar su estudio comienza a haber una sistematización la cual tiene un saber ciego, ya que no existe la mirada, y la clínica se comienza a inclinar más que por la observación por la filosofía que se introduce en ella (Foucault, 1996).

Con el colapso de las ciudades griegas debido a las invasiones de los barbaros, la ciencia y la filosofía que hasta ese entonces se habían alcanzado encuentran una decadencia, el cristianismo empieza a consolidarse y es cuando la humanidad se topa con una era a la que se le denominó oscurantismo, debido al nulo desarrollo intelectual que se presenta en este tiempo; las ideas de los epicúreos de evitar el dolor y las de los estoicos quienes proponen soportarlo, denotan una interrogante por la forma en la que se debe de vivir (Harrsch 2005), sin embargo, a principios de la edad media con los trabajos anatómicos del cuerpo humano que Galeno hace se desvincula

de la influencia filosófica y se comienza a desarrollar un sistema médico que nuevamente revoluciona el pensamiento de la clínica sobre lo psicológico y lo fisiológico, pues se opone a la idea de que los dioses intervienen en los aspectos de la vida humana y propone que es el médico el que debe de desmenuzar la naturaleza del alma.

A pesar de los esfuerzos de Galeno cuando aparece el cristianismo indudablemente la cultura y la historia de la humanidad cambian, es en el siglo IV y V en donde siguiendo una vertiente religiosa San Agustín pone el acento en pensar al hombre en relación a su interior y no en su exterior, ya que el hombre es propiamente su alma y el cuerpo solo es un instrumento de la misma. Después de esta propuesta se entra en un receso de ideas que dura del siglo VI al XI y es en el siglo XIII con el redescubrimiento de la ideas aristotélicas que se despierta un gran interés por el naturalismo, siendo así que las ideas filosóficas y religiosas encuentran una conciliación con la propuesta de Santo Tomás quien propone que el cuerpo y el alma guardan una estrecha relación como la que hay entre la materia y la forma; comienza a distinguir las facultades cognoscitivas de

las apetitivas. A pesar de esta conciliación entre el racionalismo de Aristóteles y la teología cristiana como fuentes de conocimiento, la vertiente de la magia vuelve a retomar las ideas de la demonología y la brujería sobre las enfermedades mentales siendo éstas provocadas por la posesión satánica y la brujería con las mismas bases, pero desde las manifestaciones exteriores (Harrsch, 2005).

La idea de la caridad cristiana se aprecia en la historia como una aportación a la psicología, pues a raíz de esta idea los monasterios abren sus puertas para albergar y tratar a las personas que estaban emocionalmente perturbadas y no tenían hogar, a estos albergues se les denominó asilos y posteriormente manicomios; al poblarse más estos espacios y al propagarse la indisciplina como producto de esta sobrepoblación se recurre a las cadenas y castigos para mantener el orden (Halgin 2004).

Es en Florencia en donde el Renacimiento propone una nueva época de humanismo, de exploración y descubrimientos. Gutenberg en 1450 inventa la imprenta, y es así como a finales del siglo XV se podía acceder al

conocimiento por medio de la lectura; la crisis epistemológica no se hizo esperar y el acento se comienza a poner en una visión del hombre visto desde sí mismo, desde sus principios naturales (Harrsh, 2005) y al ser el síntoma un acto injustificable, entonces la creencia de la consagración de la vida al demonio era castigada con la quema en la hoguera, la expulsión y la tortura; surgiendo así una nueva clasificación de las características de todo aquel que fuese en contra del cristianismo por medio del *Malleus Malificarum* libro que escriben dos monjes dominicanos en 1487 y cuyo fin era el de conservar el cristianismo. Fue hasta 1563 que Johann Weyner desmiente que las perturbaciones psicológicas son originadas por la posesión satánica, describiendo y clasificando las formas de la conducta anormal (Halgin, 2004).

Avances como los de Copérnico, Galileo, Francis Bacon y Newton ponen las bases para pensar en la comprensión de la realidad a partir de la observación y no por métodos especulativos y deductivos surgiendo así la noción del empirismo; cuando Descartes propone el método de introspección es cuando la psicología moderna tiene cabida, ya que sus

trabajos sobre la biología, la fisiología y su relación con el espíritu distinguen mente, conciencia del cuerpo y sustancia material pensando que el control del alma sobre el cuerpo se propiciaba gracias a la regulación mecánica de los nexos entre los impulsos sensoriales y los motores de los nervios; entre tanto Baruch Spinoza sustenta que el cuerpo y el alma son aspectos de una sola realidad, lo fisiológico y lo psicológico se funden por completo. En Alemania Wilhelm Leibniz propone un paralelismo psicofísico: El alma ejecuta sus actos sin ninguna reacción sobre el cuerpo y viceversa; mente y cuerpo parecen influirse debido a una armonía preestablecida entre ambos. Es así como con el interaccionismo de Descartes, el monismo de Spinoza y el paralelismo de Leibniz el siglo XVII encuentra tres teorías fundamentales del complejo de la mente (Harrsch, 2005).

Halguin (2004) comenta que en el siglo XVIII los manicomios o albergues ya se habían convertido en calabozos, los sujetos con un trastorno mental estaban destinados a vivir en una celda fría y oscura, encadenados y estando rodeados de su propio excremento. La creencia de que la gente con

perturbaciones psicológicas era insensible al frío, al calor o a la limpieza de su entorno provocó tratamientos como la purga, sangrías y vómitos forzados.

En este siglo el empirismo que trabaja Thomas Hobbes da lugar a una psicología que es experimental, su propuesta de que las sensaciones son la fuente del conocimiento y el contenido de la mente permiten esbozar la teoría del asociacionismo, misma que propone que toda la complejidad de la mente puede ser reducida a los componentes elementales de la conciencia en su vinculación con la experiencia; asentándose así las bases para el pensamiento de la psicología del siglo XVIII (Harrsch, 2005).

A raíz de estos descubrimientos se considera la experiencia humana como un objeto de estudio; producto de las condiciones inhumanas en las que vivían los sujetos con algún trastorno psicológico surgen propuestas como la de elaborar una historia detallada de cada paciente, altas normas de higiene, instalaciones de recreación, terapias ocupacionales, el uso mínimo de la represión y el respeto a la dignidad individual naciendo así el tratamiento

moral que pretendía tratar a los enfermos mentales con humanidad (Halgin, 2004). Cambios similares sucedían en E.E.U.U. en donde los tratamientos también consistían en purgas y sangrías, se trataban los trastornos con la silla “tranquilizadora”, método que consistía en atar al paciente para reducir la estimulación del flujo sanguíneo hasta el cerebro por medio de apretar cabeza y extremidades; las duchas con agua fría en tinas, el uso del pozo para provocar el miedo, pues se tenía la creencia de que éste contrarrestaría el exceso de excitación que produce la violencia y la conducta rara. Frente a estas prácticas Dorothea Dix en 1841 hace un recorrido por cárceles y asilos, documentando todas estas prácticas con la finalidad de presentar a la legislatura de Massachusetts la necesidad de más hospitales públicos con el propósito de atender a aquellos con perturbaciones mentales, implementando así tratamiento moral que en Europa ya se practicaba; sin embargo, con el paso del tiempo Dix se da cuenta que por medio de este tratamiento no existía la posibilidad de “cura” (Halgin, 2004).

Para inicios de la época moderna existía una clara división entre la fisiología y la filosofía como formas de comprender el alma y el cuerpo, por lo que es hasta el siglo XIX cuando se piensan avances en cuanto a los modelos de atención para las anormalidades psíquicas (Harrsch, 2005).

Halguin (2004) comenta que es en 1844 que 13 administradores de hospitales mentales forman la Asociación of Medical Superintendents of American Institutions for the Insane, cuyo nombre después fue cambiado al de American Psychiatric Association, la cual tenía como propósito explicar las enfermedades mentales desde el modelo médico; dicho propósito encuentra mayor impulso con las investigaciones de William Greisinger y Emil Kraepelin al afirmar que el mal funcionamiento del cerebro origina los trastornos mentales (Halguin, 2004), formándose precisamente las bases que servirían para la edición del manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM), en donde a la fecha se clasifican y describen dichos trastornos, rigiendo como una herramienta clínica.

En este mismo siglo, siguiendo la propuesta de Helmut del magnetismo animal el cual proponía la existencia de un fluido magnético que irradiaba de todos los hombres y que podía ser guiado para influir en la mente y los cuerpos de otras personas, Friedrich Mesmer propone que estos supuestos pueden ser ocupados en la hipnosis por medio de imanes (Harrsh, 2006); cuestiones que serán de gran relevancia en el siglo XIX ya que en esta dicotomía que se empeña en explicar los fenómenos mentales por medio de lo médico surge uno de los grandes personajes que impactaran la clínica psicológica tal y como se conoce, pues sus trabajos con pacientes histéricas retoman el método hipnótico no sin dejar de lado la búsqueda de la explicación fisiológica, Jean M. Charcot ocupa la hipnosis desde la neurología clínica.

Hacia la propuesta de la escucha...

En 1885-1886 Sigmund Freud consigue una beca para estudiar con Charcot, el interés de Freud se centra en los avances y el método que el neurólogo implementaba en el tratamiento con

pacientes histéricas. Freud (1895) es elegido por el maestro con la finalidad de hacer las traducciones de sus investigaciones. Al emprender esta apuesta es entonces que las imposibilidades de explicar los síntomas histéricos por medio de lo biológico producen en Freud, con base en el método hipnótico, una idea que da comienzo a una teoría que desde el siglo XIX es un parte aguas para entender la subjetividad humana.

De regreso en Viena Freud realiza el informe de su estadía en París y comienza a elaborar la propuesta de que la histeria es producto de conflictos psíquicos y no solo es exclusiva de las mujeres, idea que no es bien recibida y fue descartada inmediatamente debido al afán cientificista de la época (Assoun,1982). A pesar del rechazo de los médicos ya influidos por las ideas de la psiquiatría esto no le impide abordar la histeria desde la propuesta que está realizando y presentar un caso de histeria en un varón, al tiempo que escribía a Fliess sobre su proyecto de psicología dedicado a los neurólogos.

En medio de las dificultades que planteaba para Freud defender su tesis

aparece Joshep Breuer. Breuer y Freud inician a trabajar la histeria a partir de otro método denominado catarsis; es en “Estudios sobre la histeria” (1895) donde las propuestas sobre el Inconsciente y la transferencia se hacen evidentes. Tras encontrarse con las dificultades que plantea la transferencia Breuer abandona el caso de “Anna O.”; es Freud el que continúa el trabajo, abandonando la hipnosis y adoptando únicamente la **catarsis** (limpieza de chimenea) como método para poder atender la histeria y posteriormente proponer la **asociación libre** como una forma de trabajo que deberá de seguir todo “médico” que se dedique al tratamiento de las afecciones del alma.

Al dar cuenta que el síntoma es un cuestionamiento del cuerpo por la historia resulta la asociación libre ser eficaz, ya que si la propuesta del inconsciente da cuenta de la existencia de un material que no es visible a la conciencia pero que la dirige y la forma de conocer de éste es por medio de los incesantes rodeos que la palabra pueda dar en torno al trauma reprimido, la “cura” tendrá que ver con hacer consiente lo inconsciente por lo menos hasta este tiempo del pensamiento freudiano.

Es en Interpretación de los sueños (1900) que se formaliza la investigación psicoanalítica, ya con un método establecido y con una apuesta por dilucidar los enigmas que plantea el inconsciente, Freud encuentra la vía regia al inconsciente, pudiendo apalabrar la condensación y el desplazamiento, procesos que posteriormente son pensados como las leyes que rigen al inconsciente en donde aparte de existir una atemporalidad también existen representaciones que se ligan a afectos los cuales gracias a la censura garantizan que el material inconsciente permanezca oculto a la conciencia comentando que no se puede interpretar el sueño de otro si no quiere revelarnos los pensamientos inconscientes que están bajo el contenido del sueño.

Dentro de este desmenuzamiento de los procesos inconscientes se topa con los sueños de la muerte de las personas queridas y después de aplicar su método interpretativo concluye que:

“Los padres desempeñan un papel principal en la vida anímica infantil, el enamoramiento hacia uno de los miembros de la pareja parental y el odio hacia el otro es parte de las mociones

psíquicas de enorme importancia para la sintomatología de la neurosis posterior...Pero no creo que los psiconeuroticos se distinguan grandemente en esto de los otros niños que después serán normales". (Freud, 1900, p. 269)

Cuando Freud habla del complejo de Edipo es cuando se añade otra perspectiva más, ya que efectivamente es tragedia, es mito, pero es un complejo también. Precisamente es algo que se compone de distintas partes. Podemos llegar a la conclusión que cada una de las relaciones que se juegan son de suma importancia y sin una la otra no podría ser posible, tal como en la tragedia.

"Es una historia de sexo, de cuerpos, de deseos, de fantasías, de placer... que solo tiene una salida: olvidarse de todo, borrarlo todo" (Nasio, 2010, p.p.14-15)

De lo objetivo a lo objetal...

Es en 1905 que Freud escribe Tres ensayos para una teoría sexual, e introduce la noción de libido considerándola como la energía sexual, abordando cuestiones sobre la meta

sexual y el objeto sexual. En dicho trabajo muestra lo perversa que es la pulsión, a su vez plantea las bases para pensar precisamente que dentro de esta perversión hay algo de patológico en tanto más se aleje de la meta sexual y el objeto que se elija. Por otro lado, también deja entrever que la represión es propia de la neurosis propiciando los sentimientos de vergüenza y asco que evitan que se realicen los actos tal como los pretende la sexualidad infantil.

En este momento de la investigación de Freud (1905) pareciera que los síntomas tienen cuestiones libidinosas que no han sido enunciadas, siendo así que "la neurosis, es el negativo de la perversión", llegando a preguntarse por el desarrollo de la vida anímica infantil en donde se jugaron pulsiones parciales que se desarrollaron por medio de estímulos a los que denominará hasta ese momento **zonas erógenas**, en otras palabras, zonas donde se siente placer dimensionando así la vivencia de la sexualidad infantil la cual una vez que se ha organizado en cuanto a la búsqueda del placer constituirá la sexualidad adulta.

Al haber dimensionado el autoerotismo como parte de una primera sexualidad humana, Freud (1914) abre las puertas para poder pensar de forma detallada las cuestiones de la pulsión y la libido, hace una diferenciación entre la libido que está en el yo y la que está depositada en el objeto, avanzando un poco más, se cuestiona por cómo es que el yo puede llegar a depositar la libido en otro objeto.

Dirá que la respuesta está indudablemente en el análisis de la transferencia de los neuróticos y en los casos de psicosis que hasta el momento habían trabajado, da cuenta que en la psicosis la libido se centra en el yo sin posibilidad de poder depositarla en otro objeto mientras que los neuróticos pueden lanzar la libido hacia otro objeto (Freud, 1917).

El apuntalamiento a resolver el enigma del paso del autoerotismo al narcisismo es claro cuando Freud (1923) pues plantea que frente a las frustraciones que el niño enfrenta (la imposibilidad del Otro de satisfacer la demanda) el ello tiene que pasar por un proceso alucinatorio para poder sentir menos frustración, en otras palabras se disfraza a sí mismo para no sentir la ausencia generándose

así lo que serán las bases de un yo primitivo.

El narcisismo es entonces:

“Un complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de conservación, de la que justificadamente se atribuye una dosis a todo ser vivo” (Freud, 1914, p. 72)

Que tiene como posibilidad, tal y como se observa en las neurosis de transferencia, la generación del síntoma al pensar en los órganos del cuerpo como una zona erógena en donde la libido se deposita en alguno de estos generando enfermedad (Freud, 1914).

El cúmulo de la libido llega a ser displacentera cuando no es descargada, es necesario elegir un objeto para poder realizar dicha acción a pesar de que la libido yoica se debilite cuando se lanza a un objeto, encontrando que:

“Un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración no puede amar” (Freud, 1915, p. 82)

El narcisismo que nace del replegamiento de las investiduras de

objeto es denominado **narcisismo secundario** que se edifica sobre la base del narcisismo primario, oscurecido por múltiples influencias. Formándose la imagen de una investidura libidinal originaria que después es cedida a los objetos; empero, considerándola en su fondo, ella siempre persiste (Freud, 1914).

La descarga de esta libido narcisista primaria es un proceso que no diferencia de los objetos reales o imaginados, la diferencia se muestra cuando regresa la libido de los objetos irreales y se produce un estancamiento libidinal cuestiones que se observan en el delirio de las parafrenias como una forma de contención del volumen libidinal y siendo así una operación psíquica que en el caso del neurótico equivale a la fantasía (Freud, 1917).

En cuanto al objeto que se elige en el narcisismo secundario, indudablemente tiene que ver con el amor a sí mismo y a la mujer que lo crió, prevaleciendo así en la elección de objeto el narcisismo primario, que determinará eventualmente la elección de otros objetos que solo serán posibilitados con la renuncia a la propia voluntad, dejando de ser.

“His majesty the baby, como una vez nos creímos. Debe cumplir los sueños irrealizados de sus padres” (Freud, 1914, p. 88)

La renuncia al narcisismo primario es innegable, al estar trazados por los “sueños” de los padres entonces se puede hablar de un ideal el cual desplaza al narcisismo, sin embargo, una forma de recobrar todo lo que se perdió es en el ideal del yo, siendo que todo lo que se proyecta en el ideal es el sustituto del narcisismo que se perdió en la infancia; el intento repetitivo del adulto por alcanzar este ideal atañe al narcisismo primario como una forma de reconstrucción del mismo (Freud, 1914).

Las relaciones objétales y sus propiedades transicionales...

Una vez que Freud orienta las bases para pensar al objeto distintos psicoanalistas realizan investigaciones sobre éste; en los trabajos de Melanie Klein y de Donald Winnicott el objeto cobra mayor relevancia, pues por un lado Klein da cuenta de las relaciones de objeto y Winnicott de cómo este objeto es transicional ya que la representación se va mudando constantemente.

El énfasis que pone Klein en la práctica clínica la lleva a ser una pionera en cuanto a pensar que el psiquismo se origina en un vínculo intersubjetivo, en primer lugar, de la relación de objeto del bebé y la madre (Plon y Roudinesco, 2011).

Cuestiones que Freud desde su proyecto de psicología dejaba entre ver cuando pensaba que el yo y su constitución respecto de otro en algún momento se vuelve hostil, sin embargo, es en el trabajo con niños donde la psicoanalista inglesa puede proponer: un complejo de Edipo temprano, un superyó temprano, mecanismos de defensa primitivos organizados en torno a una angustia principal y a una relación de objeto (Bleichmar y Leiberman, 2001).

A pesar de todas las contribuciones que Klein hace al psicoanálisis, las que nos llevan a pensar en el deseo y la estructura son principalmente la angustia y la relación de objeto, y al poner el acento en la angustia como un afecto príncipes que considera el motor del desarrollo psíquico e introducir a las pulsiones de muerte y la frustración como parte del mismo desarrollo esclarece el

panorama para posteriormente poder pensar en el objeto que falta o no falta.

Klein propone que el desarrollo y la estructura de la mente se dan a raíz de que el mundo de los objetos internos es un espacio poblado de objetos que interactúan entre sí produciendo motivaciones y significados; las fantasías inconscientes vienen a ocupar entonces un lugar particular debido a que serían los elementos básicos del mundo interno o la realidad psíquica; son los sentimientos de amor y odio que se enfrentan con el vínculo con los objetos proponiendo así que la vida psíquica se organiza en torno a dos posiciones: esquizo-paranoide y depresiva. (Bleichmar y Leiberman, 2001)

Cuando Hanna Segal (2006) escribe sobre una “posición” comenta que implica una configuración específica de relaciones objétales, ansiedades y defensas persistentes a lo largo de toda la vida, y afirma que la posición depresiva nunca llega a remplazar por completo la posición esquizo-paranoide; ya que la integración que se logra nunca es total y las defensas contra el conflicto depresivo producen regresiones a los fenómenos esquizo-paranoide de tal modo que el

individuo constantemente oscila en las dos posiciones.

Respecto del objeto Segal (2006) aclara que es de suma importancia pensar en que los objetos con los cuales se trabaja en psicoanálisis no tienen que ver con la realidad fáctica, si no con cuestiones que atañen a la fantasía inconsciente, en otras palabras, con la forma en la que las representaciones se ligan a los afectos y que determinan el estado psíquico del sujeto.

La propuesta de Donald W. Winnicott (1971) implica un gran aporte a la teoría psicoanalítica al pensar en los fenómenos que nomina como transicionales; al igual que Klein se da cuenta de la importancia que tiene la madre en los primeros años de vida para todo individuo y hace énfasis en que esta primer relación tiene que ser adecuada; la madre tendrá que ilusionar al niño, proveerle de cuidados y responder frente a ese pequeño ser que ahora ya no pide solo los cuidados que puedan satisfacer su necesidad, sino también colmar afectos.

La ilusión es sumamente importante en este primer momento, tal parece que la promesa es que nunca se sentirá dolor ni

sufrimiento; sin embargo, también se resalta la importancia de una desilusión. La desilusión que la madre puede generar en el niño, propiciará una angustia que no se quiere sentir, y es ahí cuando el niño buscará un objeto transicional para disminuirla; la diferencia entre los distintos sujetos radicaré en cómo es que se usa este objeto transicional, ya sea como un consolador, como intento de remplazar este primer objeto o como un sedante que permite buscar en éste o más objetos la disminución de la angustia (Winnicott, 1971).

Con el objeto transicional Winnicott propone que la base de toda estructuración subjetiva es la ausencia, es a raíz de la pérdida de algo como se puede emplear el desplazamiento como búsqueda de eso que sé perdido y el objeto transicional muestra por sus características que el deseo se genera entre la necesidad y la demanda.

El sujeto y el fantasma...

En el seminario que Jacques Lacan dicta de 1956 a 1957 trabaja la relación de objeto; en donde lo novedoso de su propuesta se sitúa en cuanto a una

mirada topológica del sujeto; ya que plantea que de lo que se trata es de relaciones de lugar; es así como Lacan parte de una idea que se encuentra en Tres ensayos de teoría sexual y comenta que Freud insiste en que para el hombre, no hay ninguna otra forma de encontrar el objeto sino la continuación de una tendencia en la que se trata de un objeto perdido, un objeto que hay que volver a encontrar.

Y sea el destete, la intrusión o la castración que se vivencia en torno a los distintos complejos, todos están sujetos a estas relaciones de interposición, de sucesión, de secuencia. Ahora bien, toda esta configuración compleja no se da de la noche a la mañana; Nasio (2010) comenta que el placer antes de vivenciar el Edipo se obtenía por la boca y las heces, en el Edipo se fantasea en el pene, el Falo, (es el símbolo de la omnipotencia y su reverso) toda la trama está precisamente apuntalando a un intento de restitución de un Goce Mítico que lo marca, se intenta restituir precisamente porque a raíz de que se perdió placer es lo que pudo movilizar la subjetividad. Esta movilización nos lleva justamente a pasar por el intento de sentir placer por medio de: lo oral, lo anal,

lo fálico y es en este último tiempo que sucede el Edipo.

Siendo así este momento donde se retoman las distintas hebras con las que hemos tejido las relaciones con los objetos que intentan colmar “la falta”. Es en relación a esta falta que el sujeto surge; es en relación a esa angustia que se puede estructurar como sujeto en relación al objeto que se perdió y que incesantemente se quiere volver a encontrar.

Cuando Lacan (1975) habla del objeto como causa de deseo dimensiona lo que denominara como objeto *a*; antes de llegar a pensar el objeto en relación a lo real, ya ha pensado primero en lo imaginario con su estadio del espejo y en lo simbólico desde su propuesta del sujeto en relación al significado y el significante.

Esta triada de lo imaginario, lo simbólico y lo real puede llegar a ser esclarecedora cuando se piensa en el fantasma, pues el fantasma se estructurará a raíz del sujeto en falta, ese sujeto que se ha reconocido como el que no es omnipotente por efecto de barrar a Otro que no puede satisfacerlo en su totalidad y teniendo una producción del objeto *a* siendo este

último el que marcara sus relaciones en todos los sentidos.

Conclusión

El trabajo clínico desde la psicología es un trabajo que va más allá de la búsqueda de lo objetivo, tiene que ver con la objetividad, con la manera en la que se entablan las relaciones con los objetos. Freud coloca las bases para pensar en los procesos inconscientes desde lo dinámico y su relación con los objetos externos e internos, ubica la vivencia de la castración desde el Edipo, los fenómenos de la represión y su retorno en forma de síntoma, introduce la noción de pulsión de vida y de muerte para pensar la subjetividad, muestra los fenómenos dentro de la psicosis y cómo es que el paso para poder pensar en la neurosis es tomar al principio de realidad como organizador del principio del placer, observa que el proceso de desmentida es una manera en la que el psiquismo se protege de lo doloroso que es la vivencia de la castración e incluso cataloga al Edipo como un complejo debido a que éste es un tejido en la historia del sujeto que marca uno de los grandes cortes en la subjetividad.

Freud deja un legado que posibilita a otros seguir investigando sobre los procesos inconscientes, eso mismo es lo que hacen psicoanalistas como Klein, Winnicott y Lacan, cada quien con un estilo particular que en conjunto pueden dar cuenta de cómo es que la relación con el objeto marca la vida de tal manera que la repetición se muestra entorno a esta forma particular en la que se busca al Otro; sin embargo, el psicoanálisis no es la única propuesta de tratamiento que se tiene a la mano, la clínica clasifica desde tiempos remotos eliminando incluso la presencia del psicólogo para poder elaborar un diagnóstico, esta clínica ciega y ensordecida frente al tejido subjetivo marca de manera muy particular el trabajo institucional en el siglo XXI, bajo el supuesto de que el etiquetamiento y la globalización de los síntomas hace más rápida su detección y por ende su tratamiento, ya que sigue un modelo médico que poco sirve para tratar las aflicciones del alma; sin duda alguna, esta forma de trabajo médica incide en los procesos del cerebro aumentando o disminuyendo los neurotransmisores y modificando biológicamente la conducta, tal vez lo que no soporta la psiquiatría es la incertidumbre que el trabajo

psicológico clínico trae consigo, ya que la medicina presta una certeza mientras que el psicoanálisis no tiene cabida para misma pues la verdad universal esta negada para un sujeto sujetado a lo simbólico.

Para realizar un trabajo analítico es necesario tener ciertas bases que en algún momento las instituciones psicoanalíticas vuelven elitista por los altos precios y los requisitos bajo los que suscriben la profesión que al final del día en palabras de Freud es imposible, incluso la escuela francesa que Lacan funda fracasa en su intento por formar psicoanalistas a pesar de la implementación del pase, son estas cuestiones las que llevan a pensar entonces en cómo es que el psicoanalista se forma y en qué momento se puede considerar como psicoanalista.

La supervisión, el ir al propio análisis, el producir en relación a otros y el hacer clínica son cuestiones que pueden esclarecer el quehacer del psicoanalista, sin embargo, no se puede dejar de lado que desde la teoría, la enseñanza y la practica también se hace el psicoanálisis; al desentrañar los por menores de cada caso clínico es cuando la escucha se

agudiza, es ponerse en una posición de agujero al cual van las demandas que se dirigen al Otro, sin responder a las mismas ¿Qué me quiere? Es la gran pregunta que se le dirige a alguien que no es en las sesiones, sino que solo representa las figuras fantasmáticas que se juegan en relación al mismo.

Deseo y estructura son guías que se unen a la táctica, la política y la estrategia para poder dirigir la cura, el deseo reconoce que existe sujeto, el cómo esté se posiciona de determinada manera frente a la castración muestra una estructura la cual determinará como se llevará acabo el trabajo dentro del dispositivo clínico, ya que el trabajo con la psicosis, con la perversión y con la neurosis efectivamente apunta a la forma en la que esté deseo está posicionado; el análisis es una posibilidad de dar cuenta del mismo es en cómo se coloca y se descoloca de determinada posición que se teje la estructura, es un recorrido por un laberinto que no encuentra fin.

Si el deseo es la base de la estructura y el deseo es deseo de deseo entonces la estructura esta puesta desde un inicio de la existencia y se teje desde este punto que no podría llamarse como de partida

si se toma en cuenta que la historia de un sujeto tiene que ver la historia de sus padres y a su vez esta tiene que ver con la historia de los padres de los padres, denominar psicosis, perversión o neurosis a las distintas posiciones entonces es un ejercicio clínico que dirige la cura pero que no puede dejar de lado que la estructura es una.

La estructura está determinada entonces no por la nominación, sino por la forma en la que el erotismo es ordenado y se atiene a lo social, lo cual es posibilitado por lo que se denomina como angustia, es la ausencia la puede posibilitar la misma y como es que esta ausencia es entendida, ¿Qué no acaso el síntoma es una forma en la que se intenta no reconocer esta angustia reconociéndola? ¿Por qué no hacer frente a la angustia por medio de la inhibición?, tal vez porque en la inhibición la angustia se mira de frente y la decisión es no hacer nada para no entrar en un conflicto, pero en el síntoma se ha decidido vivenciar la angustia de una manera en la cual se presenta un saber que no se sabe. La angustia es eso que propicia la estructura, es a raíz de la misma que el deseo puede presentarse, la angustia es entonces estructurante, implica el

reconocimiento de la diferencia, de la falta, de la no totalidad y eso es con lo que trabaja el psicoanalista, con la forma en la que escucha las relaciones que se establecen con el objeto alucinado que se perdió a condición de posibilitar el deseo.

Bibliografía

Assoun (1982), Introducción a la epistemología freudiana, Séptima edición (2008) México: Siglo XXI.

Bleichmar N., y Leiberman (2001), El Psicoanálisis después de Freud Teoría y clínica, México: Paidós.

Foucault, M., (1966), El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica, Segunda edición (2012), Siglo XXI: México.

Freud, S., (1956 [1886]), Informe sobre mis estudios en París y Berlín, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo I

Freud, S., (1895), Estudios sobre la histeria, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo II.

Freud, S., (1900), La interpretación de los sueños: Primera parte, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo IV.

Freud, S., (1905), Tres ensayos de teoría sexual, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo VII.

Freud, S., (1914), Introducción del narcisismo, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo XII.

Freud, S., (1915), Pulsiones y destinos de pulsión, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo XIV.

Freud, S., (1917), Duelo y melancolía, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo XIV.

Freud, S., (1923), El yo y el ello, Sigmund Freud Obras Completas, Amorrortu edits. Bs. As., Tomo XIX.

Halgin, P y Krauss, S., (2004) Psicología de la anormalidad Mc Graw Hill: México D.F.

Harrsch, C., (2005), Identidad del psicólogo, Pearson Educación: México.

Lacan, J., (1956-1957), El seminario: las relaciones de objeto, Paidós: Buenos Aires.

Lacan, J., (1975), El Seminario RSI (inédito), Siglo XXI: Buenos Aires.

Nasio, J., (2010), El Edipo concepto crucial para el psicoanálisis, Paidós: Bs. As.

Plon, M., Roudinesco, E. (2011), Diccionario de psicoanálisis, Paidós: Buenos Aires.

Segal, H., (2006), Introducción a la obra de Melanie Klein, Paidós: México, DF.

Winnicott, D. (1971), Realidad y Juego, Argentina: Gedisa.

BIBLIOGRAFÍA

American psychiatric association (APA). (2002). Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV-TR. Barcelona: Masson.

Anzieu. A., Anzieu- Premmereur., y Daymas. S. (2001). El juego en psicoterapia del niño. España: Biblioteca nueva.

Assoun, P-L. (1982). Introducción a la epistemología freudiana (7a ed.). México: Siglo XXI.

Ávila, A., y Pochi, J. (1994). Manual de técnicas de psicoterapia: Un enfoque psicoanalítico. España: Siglo XXI.

Aulagnier, P. (2001). La violencia de la interpretación. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Bisquerra, R. (2009). Metodología de la investigación educativa (2a ed.). Madrid: La Muralla.

Bleichmar, N., y Leiberman, C. (2001). El Psicoanálisis después de Freud Teoría y clínica. México: Paidós.

Bonilla, M. P., y García R. G. (2002). La perspectiva cualitativa en el quehacer social. México: CADEC.

Cancina, P. (2008). La investigación en psicoanálisis. Argentina: Homo Sapiens.

CIE-10. (1992). Trastornos mentales y del comportamiento. Madrid: Meditor.

Dolto, F. (1983). En el juego del deseo. Siglo XXI: México.

Fernández, A. (2000). Poner en juego el saber. Nueva visión: Buenos Aires.

Foucault, M. (1966). El nacimiento de la clínica: una arqueología de la mirada médica. (2a ed.). Siglo XXI: México.

Freud, S. (2007). El tabú de la virginidad. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 11, pp. 184-203). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1918 [1917]). Cita en el texto: (Freud, 1918).

Freud, S. (2007). Sobre la más generalizada degradación de la vida amorosa. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 11, pp. 169-183). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1912). Cita en el texto: (Freud, 1912).

Freud, S. (2007). Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol.11, pp. 53-127). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1910). Cita en el texto: (Freud, 1910).

Freud, S. (2008). Duelo y melancolía. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 14, pp. 235-255). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1917 [1915]). Cita en el texto: (Freud, 1917).

Freud, S. (2008). El yo y el ello. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 19, pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1923). Cita en el texto: (Freud, 1923).

Freud, S. (2008). Estudios sobre la histeria. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 2, pp. 1-313). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1893-1895). Cita en el texto: (Freud, 1895).

Freud, S. (2008). Introducción del narcisismo. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 14, pp. 65-98). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1914). Cita en el texto: (Freud, 1914).

Freud, S. (2008). La interpretación de los sueños: Primera parte. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol.4, pp. 1-343). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1900 [1899]). Cita en el texto: (Freud, 1900).

Freud, S. (2008). La organización genital infantil. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 19, pp. 141-159). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1923). Cita en el texto: (Freud, 1923).

Freud, S. (2008). Más allá del principio de placer. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 18, pp. 1-62). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1920). Cita en el texto: (Freud, 1920).

Freud, S. (2008). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 18, pp. 63-136). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1921). Cita en el texto: (Freud, 1921).

Freud, S. (2008). Pulsiones y destinos de pulsión. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 14, pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1915). Cita en el texto: (Freud, 1915).

Freud, S. (2008). Tótem y tabú. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 13, pp. 1-162). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1913 [1912-13]). Cita en el texto: (Freud, 1913).

Freud, S. (2009). El malestar en la cultura. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 21, pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1930 [1929]). Cita en el texto: (Freud, 1930).

Freud, S. (2009). Fetichismo. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 21, pp. 141-152). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1927). Cita en el texto: (Freud, 1927).

Freud, S. (2009). Sobre la sexualidad femenina. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 21, pp. 223-244). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1931). Cita en el texto: (Freud, 1931).

Freud, S. (2010). Análisis de la fobia de un niño de cinco años. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol.10, pp. 1-118). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1909). Cita en el texto: (Freud, 1909).

Freud, S. (2010). Inhibición síntoma y angustia. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol. 20, pp. 71-164). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1926 [1925]). Cita en el texto: (Freud, 1926).

Freud, S. (2010). Proyecto de Psicología. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol.1, pp. 323-446). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1950 [1895]). Cita en el texto: (Freud, 1895).

Freud, S. (2010). Tres ensayos de teoría sexual. En J. L. Etcheverry (trad.), Obras Completas: Sigmund Freud (Vol.7, pp. 109-222). Buenos Aires: Amorrortu (Trabajo original publicado 1905). Cita en el texto: (Freud, 1905).

Instituto nacional de salud de EEUU. (2013). encontrado en <http://psicoanalisismoebius.wordpress.com/2013/10/29/el-instituto-nacional-de-salud-mental-de-eeuu-anuncio-que-abandona-la-clasificacion-del-dsm-advierten-sobre-los-riesgos-de-seguir-usando-el-manual-diagnostico-dsm/> recuperado el 04 de noviembre del 2013.

Ito Sugiyama, M.E., y Vargas, B. I. (2005). Investigación cualitativa para psicólogos de la idea al reporte. México: Porrúa.

Lacan, J. (1938). La familia (4ª ed.). Buenos aires: Argonauta.

Lacan, J. (1997) El seminario de Jacques Lacan: Libro 11: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis (8a reimp.). Buenos aires: Paidós. Cita en el texto: (1964-1965).

Lacan, J. (2008) El seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del psicoanálisis (7a reimp.). Buenos aires: Paidós. Cita en el texto: (1969-1970)

Lacan, J. (2009). El estadio del espejo como formador de la función del yo. En J. Lacan; rev. Con la colaboración del autor y de Juan David Nasio; tr., Tomás Segovia, Armando Suarez, Escritos 1 (3a ed.) (Vol.1, pp. 99-105). México: Siglo XXI (Trabajo original publicado 1949). Cita en el texto: (Lacan, 1949/2009).

Lacan, J. (2009). El seminario sobre la carta robada. En J. Lacan; rev. Con la colaboración del autor y de Juan David Nasio; tr., Tomás Segovia, Armando Suarez, Escritos 1 (3a ed.) (Vol.1, pp. 23-69). México: Siglo XXI (Trabajo original publicado 1956). Cita en el texto: (Lacan, 1956/2009).

Lacan, J. (2009). La dirección de la cura y los principios de su poder. En J. Lacan; rev. Con la colaboración del autor y de Juan David Nasio; tr., Tomás Segovia, Armando Suarez, Escritos 2 (3a ed.) (Vol.2, pp. 559-611). México: Siglo XXI (Trabajo original publicado 1958). Cita en el texto: (Lacan, 1958/2009).

Lacan, J. (2010). El seminario de Jacques Lacan: Libro 4: La relación con el objeto (9a reimp). Buenos aires: Paidós. Cita en el texto: (1956-1957).

Lacan, J. (2010). El seminario de Jacques Lacan: Libro 10: La angustia (6a reimp.). Buenos aires: Paidós. Cita en el texto: (1962-1963).

Lacan, J. (2010). El triunfo de la religión precedido del discurso a los católicos (4a reimp.). Buenos aires: Paidós. Cita en el texto (2005).

Lacan, J. (2012) El seminario de Jacques Lacan: Libro 20: Aún (13a reimp.). Buenos aires: Paidós. Cita en el texto: (1972-1973).

Laplanche, J., y Pontalis J. B. (1996). Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Paidós.

Marlats, M. (2001). Psicoanálisis: Escuela francesa consultado en http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/francesa1/material/Teo%20Estructura%202006.pdf Recuperado el 03/12/2015.

Morales, A. H. (2008). Sujeto y Estructura (2a ed.). México: Ediciones de la noche.

Nasio, J. (2010). El Edipo concepto crucial para el psicoanálisis. Paidós: Buenos aires.

Porge, E. (2005). Trasmitir la clínica psicoanalítica. Nueva Visión: Buenos Aires.

Plon, M., y Roudinesco, E. (2011). Diccionario de psicoanálisis (4a reimp.). Buenos Aires: Paidós.

Rabinovich, D. (1992). Modos lógicos de amor en transferencia. Buenos Aires: Manantial.

Rank, O., (1923). El trauma del nacimiento. Barcelona: Paidós.

Rossi, L. (2010). Entrevista historia clínica patología frecuente. México D.F: Editores de textos mexicanos.

Roudinesco, E. (2012). Lacan, de frente y contra todo. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

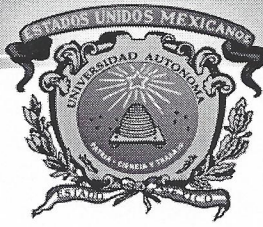
Ruiz, J. I. (1999). Metodología de la investigación cualitativa (2a ed.). Universidad de Deusto: Bilbao.

Sandoval, C. (2002). Investigación cualitativa. Bogotá: ARFRO.

Segal, H. (2006). Introducción a la obra de Melanie Klein. México D.F: Paidós.

Vaccarezza, L. (2002). El trabajo analítico. España: Síntesis.

Winnicott, D. (1971). Realidad y Juego. Argentina: Gedisa.



UAEM

Universidad Autónoma
del Estado de México

Toluca, México a 10 de junio de 2016

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA.
MTRO. EN PSIC.SAUL ÚRCID VELARDE.
SUBDIRECTOR ACADÉMICO.
DRA. EN INV.PSIC. JULIETA GARAY LÓPEZ.
COORDINADORA DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T E**

Carta de excepción para publicación en el RI

Declaración de autoría original

Quien firma al calce declara que: soy autor intelectual del original titulado **“ANÁLISIS DEL DESEO Y ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA EN DOS CASOS CLÍNICOS”**, y que estoy de acuerdo con la totalidad de su contenido.

Que la **TESIS** presentado es original y no se encuentra en proceso de dictaminación o embargo en **DEPARTAMENTO DE EVALUACIÓN DE GRADO** del cual se adjunta captura de pantalla como evidencia y en su caso número de folio.

*Quien abajo firma solicita que del trabajo titulado **“ANÁLISIS DEL DESEO Y ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA EN DOS CASOS CLÍNICOS”** sea incluido con fines de evidencia y diseminación únicamente con portada, capitulado o índice, resumen y datos de contacto del autor, en alguna de las colecciones del Repositorio Institucional.*

Así mismo permitimos que la Oficina de Conocimiento Abierto realice lo propio para la preservación y difusión de la obra.

Sin otro particular.

OSCAR EDUARDO LÓPEZ FUENTES
No. Cuenta 0560686

FaCICo | Facultad de Ciencias de la Conducta



www.uaemex.mx





UAEM

Universidad Autónoma
del Estado de México

Toluca, México a 10 de junio de 2016

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA CONDUCTA.
MTRO. SAUL URCID VELARDE.
SUBDIRECTOR ACADÉMICO.
DRA. EN INV.PSIC. JULIETA GARAY LÓPEZ.
COORDINADORA DE MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T E**

Carta de autorización para publicación en el RI

Declaración de autoría original, libre de embargo, susceptible de ser depositado en el Repositorio Institucional y solicitud de evaluación de grado.

Quien firma al calce declara que: soy autor intelectual del original titulado "**ANÁLISIS DEL DESEO Y ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA EN DOS CASOS CLÍNICOS**", y que estoy de acuerdo con la totalidad de su contenido y apruebo para ser publicado en el Repositorio Institucional en los términos del Reglamento de Acceso Abierto y la Normatividad vigente emitida por la Universidad Autónoma del Estado de México.

Que la **TESIS** presentada es original y no se encuentra en proceso de dictaminación o embargo en ninguna otra publicación o medio. Afirmando que el trabajo cumple con la científicidad y los aspectos metodológicos para su publicación bajo las licencias Creative Commons.

Quien abajo firma solicita que el trabajo titulado "**ANÁLISIS DEL DESEO Y ESTRUCTURACIÓN SUBJETIVA EN DOS CASOS CLÍNICOS**", sea incluido en alguna de las colecciones del Repositorio Institucional. Así mismo permitimos que la Oficina de Conocimiento Abierto realice lo propio para la preservación y difusión de la obra.

Sin otro particular.

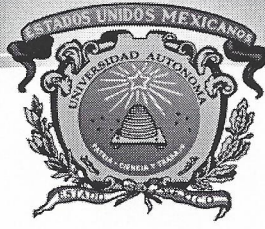
OSCAR EDUARDO LÓPEZ FUENTES
No. Cuenta 0560686

FaCCo Facultad de Ciencias de la Conducta



www.uaemex.mx





UAEM

Universidad Autónoma
del Estado de México

Toluca, México a 10 de junio de 2016

Hoja de datos del autor

Nombre: *Oscar Eduardo López Fuentes.*

Número de cuenta: *056 06 86*

Grado académico: *Maestría en Psicología*

Programa educativo de procedencia: *Maestría en psicología.*

Institución donde labora: *Universidad de Ciencias de la Salud del Estado de México*

Domicilio: *Palma #201 Col. Tlacopa.*

Teléfono/ Fax: *7223581130*

Correo electrónico: *lic. oscarlopezfuentes@gmail.com*

OSCAR EDUARDO LÓPEZ FUENTES
No. Cuenta 0560686

FaCICo | Facultad de Ciencias
de la Conducta



www.uaemex.mx

